



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Escuela de Trabajo Social

***“Una aproximación a la construcción de
identidades profesionales de
trabajadores sociales en el contexto de
flexibilización laboral”***

Tesis para optar al Título de Trabajadora Social y
Grado Académico de Licenciada en Trabajo Social

Autoras:

Darshiell Delgado Jara
Claudia Galaz Sanhueza

Guía de Tesis:

Claudio Montero Urrutia

Lectora crítica:

Karina Narbona Tapia

Valparaíso, 2017

Índice

Introducción	4
Capítulo I: Estado del Arte	6
1.1 Fundamentación Estado del Arte	7
1.2 Evolución del trabajo	8
1.3 Estudio de las subjetividades e identidades en el trabajo	16
Capítulo II: Marco Teórico	19
2.1 Identidad Social e Identidades Profesionales	20
2.2 Disciplina Trabajo Social	26
2.3 Género en la Identidad Profesional del Trabajo Social	30
2.4 Contexto de Flexibilización Laboral	32
Capítulo III: Marco Metodológico	34
3.1 Objeto de Investigación	35
3.2 Preguntas de Investigación	35
3.3 Supuesto de Investigación	35
3.4 Objetivos de la Investigación	36
3.4.1 Objetivo General	36
3.4.2 Objetivos Específicos	36
3.5 Opción metodológica	36
3.6 Enfoque de la Investigación	37
3.7 Técnicas para la recolección de datos	38
3.8 Diseño Muestral	39
3.8.1 Criterios de selección de Homogeneidad	39
3.8.2 Criterios de selección de Heterogeneidad	39
3.9 Tamaño de la muestra	40
3.10 Consideraciones éticas	41
3.11 Plan de tratamiento y análisis de los datos	42
Capítulo IV: Análisis de la Información	46
4.1 Primer entrevistado, Juan	47
4.1.1 Descripción de secuencias	47
4.1.2 Descripción de actantes	49
4.1.3 Descripción de argumentos	52
4.1.4 Oposiciones de secuencias	56
4.1.5 Oposiciones de actantes	57
4.1.6 Oposiciones de argumentos	59
4.2 Segunda entrevistada, Margarita	61
4.2.1 Descripción de secuencias	61

4.2.2 Descripción de actantes	63
4.2.3 Descripción de argumentos	66
4.2.4 Oposiciones de secuencias	69
4.2.5 Oposiciones de actantes	70
4.2.6 Oposiciones de argumentos	72
4.3 Tercer entrevistado, Osvaldo	73
4.3.1 Descripción de secuencias	73
4.3.2 Descripción de actantes	74
4.3.3 Descripción de argumentos	78
4.3.4 Oposiciones de secuencias	80
4.3.5 Oposiciones de actantes	81
4.3.6 Oposiciones de argumentos	84
4.4 Cuarta entrevistada, Bárbara	86
4.4.1 Descripción de secuencias	86
4.4.2 Descripción de actantes	88
4.4.3 Descripción de argumentos	92
4.4.4 Oposiciones de secuencias	96
4.4.5 Oposiciones de actantes	96
4.4.6 Oposiciones de argumentos	98
4.5 Quinta entrevistada, Patricia	101
4.5.1 Descripción de secuencias	101
4.5.2 Descripción de actantes	103
4.5.3 Descripción de argumentos	107
4.5.4 Oposiciones de secuencias	109
4.5.5 Oposiciones de actantes	110
4.5.6 Oposiciones de argumentos	112
4.6 Cuadro de oposiciones comunes entre entrevistados	113
Capítulo V: Resultados de la Investigación	116
5.1 Análisis de cuadro común – Primera pregunta de investigación	117
5.2 Construcción de tipologías – Segunda pregunta de investigación	125
Capítulo VI: Conclusiones	136
6.1 Aspectos teóricos	137
6.2 Aspectos metodológicos	140
6.3 Proyecciones de la investigación	141
Bibliografía	143
Anexos	146

Introducción

La concepción del trabajo se va modificando en el tiempo de acuerdo a los contextos histórico-sociales desde los cuales se le concibe y las producciones teóricas existentes. La noción del trabajo se establece de acuerdo a las concepciones dominantes en cada época.

Desde los años setenta en adelante, con la implementación del modelo económico neoliberal en Latinoamérica, se considera al mercado como el gran asignador del trabajo y la flexibilización es clave en ello. Este modelo incide no solo en el plano económico, sino que también en lo político, social y cultural.

Desde entonces, el mundo del trabajo se caracteriza por una constante flexibilización y precarización, lo cual se traduce no solo en las concepciones existentes en torno al mismo, sino que también en la manera en la que los sujetos cristalizan dicho contexto.

Algo similar ocurre en el plano local, ya que en el caso de Chile, la instauración de la flexibilización laboral durante la dictadura militar en la década de 1970, marca un hito en la forma en que se concibe el trabajo y las relaciones laborales, entre otros elementos, y que a su vez se van expresando progresivamente en los sujetos que la vivencian.

En este sentido, cuestionarse por las subjetividades en el mundo del trabajo ha sido una temática recurrente en la literatura y en las investigaciones en los últimos años y que sigue abriendo aristas que permiten continuar abordándola como una temática pertinente y relevante de investigar.

Es por ello que en la presente investigación, se busca dar cuenta de las identidades profesionales de trabajadoras y trabajadores sociales, en el contexto de flexibilización laboral, ya que este contexto, afectaría incluso a los profesionales, quienes en teoría, estarían mejor posicionados para enfrentar el mundo del trabajo.

A su vez, serían las profesiones del área social las que se verían mayormente afectadas por estas condiciones, es por ello que se decide focalizar la investigación a las y los trabajadores sociales y a su vez dar cuenta de elementos constitutivos de la identidad profesional de los mismos, en el contexto de flexibilización laboral.

En cuanto a la estructura del documento, es posible señalar que se compone de seis capítulos, que dan cuenta de las distintas etapas que han conformado la investigación.

El primer capítulo definido como Estado del Arte, alude a los elementos que permiten dar cuenta del mundo del trabajo hoy en día a nivel regional y local y fundamentar la relevancia de abordar la temática a investigar. Se realiza una contextualización del tema a partir de las investigaciones más recientes en el área y se exponen las distintas concepciones existentes en torno al trabajo en la producción teórica durante el siglo XX.

El segundo capítulo da cuenta del Marco Teórico Conceptual, donde se presenta la teorización de aquellos elementos considerados relevantes para construir el objeto de

estudio. En este capítulo el referente teórico principal será el sociólogo francés Claude Dubar y su producción en torno a la construcción de identidades profesionales. Además se expondrá desde Marilda Lamamoto algunos elementos que permitan dar cuenta de las identidades profesionales de las y los trabajadores sociales. Belén Lorente proporcionará algunos conceptos (subalternidad y feminización) que permitirán incorporar el enfoque de género en la lectura del objeto; y por último Enrique de la Garza, permitirá comprender el contexto de la flexibilización laboral.

En el tercer capítulo se exponen los aspectos metodológicos que se han adoptado en la presente investigación y las técnicas de producción de información, que permitirán un posterior análisis para alcanzar los objetivos propuestos. Además se señalan los criterios de selección de la muestra de investigación y el plan de análisis y tratamiento de los datos, que corresponden al modelo analítico-estructural de identidades, cuya autoría se le atribuye a Didier Demaziere y Claude Dubar.

En el cuarto capítulo se realiza el análisis en base al modelo seleccionado, que consiste en una descripción basada en el parafraseo de las y los entrevistados, para posteriormente llevar a cabo un análisis por oposiciones identificadas de manera explícita en el parafraseo o a partir de categorías creadas por las investigadoras en virtud de oposiciones implícitas en el relato.

En el quinto capítulo se realiza un análisis transversal de los resultados obtenidos en el capítulo anterior y se exponen a la luz de los referentes teóricos que guiaron la investigación y aquellos elementos que se consideraron pertinentes para dar respuesta a las preguntas y supuestos de investigación.

El sexto y último capítulo da cuenta de las conclusiones de la investigación, donde se realiza una revisión y reflexión en torno a los aspectos teóricos y metodológicos más relevantes; y por otra parte, se da cuenta de las proyecciones de la misma.

Capítulo I:
**Estado del
Arte**

1.1 Fundamentación Estado del Arte

El incremento de la asimetría entre capital y trabajo, los nuevos modelos de gestión por competencia, las formas de vinculación laboral flexibles y los modos de producción ajustada en función del mercado, constituyen, entre otros, la cara más visible de la instauración de una lógica neoliberal en el mundo del trabajo, desde fines de los años 70' en Chile. Todas estas transformaciones, tienen cabida en el contexto de la instauración de la flexibilización laboral.

La forma de materializarse y consolidarse la flexibilización laboral en Chile, fue durante la dictadura cívico-militar con la instauración del Plan Laboral de 1979, que trajo serias consecuencias estructurales a los derechos colectivos de las y los trabajadores que perduran hasta el día de hoy, como la negociación solo a nivel de empresa, huelgas que no paralizan el funcionamiento de la empresa, liberalismo organizativo que permite que más de un sindicato al interior de una empresa compitan entre sí y la despolitización sindical (Piñera en Narbona, 2015).

Posterior a la instauración del Plan Laboral, los empleos se precarizaron por la ausencia de una legislación que protegiera y brindara seguridad en derechos colectivos y estabilidad laboral, realidad que se proyectó en el tiempo y así, hoy en día, uno de los indicadores respecto de la calidad de los empleos en Chile, es la formalidad del trabajo, la cual indica si los ocupados se rigen bajo la protección legal de alguna institución que regule la relación laboral. En nuestro país, el Código del Trabajo, es el encargado de regular a los asalariados dependientes formales del sector privado y en el sector público es el Estatuto Administrativo el que regula a los asalariados formales del aparato estatal. No obstante, ninguna de las dos legislaciones regula a todos los trabajadores que se desempeñan en cada uno de sus sectores, sumándose a ambos el Código Civil que regula los contratos por prestación de servicios que se expresan en la contratación a honorarios, sin embargo, el Código Civil no regula una relación laboral, sino que comercial entre empresas prestadoras de servicios. Por lo tanto, es informal tanto para el sector público como para el sector privado desde el punto de vista de la regulación laboral.

El Informe Mensual de la Calidad del Empleo del trimestre móvil mayo-julio 2016 elaborado por la Fundación SOL, menciona que el 53,5% de los ocupados están protegidos y regulados por el Código del Trabajo, un 5,8% por el Estatuto Administrativo del sector público y el 40,7% restante de los ocupados, no está asociado a ninguna legislación laboral.

No obstante, poseer un empleo formal y estar protegido legalmente, no es sinónimo de un empleo de calidad, por el contrario, con el advenimiento de la flexibilización laboral, se abre paso a la precarización de los empleos, regulados por el Código del Trabajo y el Estatuto Administrativo.

En los párrafos posteriores y a lo largo de la investigación, se intentará visibilizar esta relación dialéctica en los espacios de trabajos, que se da en el contexto actual.

1.2 Evolución del trabajo

De acuerdo a Enrique De la Garza (2003), el concepto de trabajo ha sido central en la producción teórica de las ciencias sociales durante gran parte del siglo XIX y XX, situación que cambia en la década de los setenta del siglo pasado, cuando comienza a cuestionarse la centralidad del trabajo en la vida de los trabajadores y la importancia del mismo en la construcción de subjetividades, identidades y acciones colectivas (De la Garza, 2003).

Es posible identificar en De la Garza (2003) cuatro periodos en el capitalismo industrial en los cuales ha cambiado el concepto de trabajo en la teoría social, considerando que la concepción que se tiene del trabajo varía de acuerdo a la concepción dominante que se tiene del mismo, y de los procesos sociales que se desarrollan en cada época.

El primer período está marcado con el hito de la revolución industrial y comprende desde el inicio de la misma hasta la segunda mitad del siglo XIX, con la teoría clásica, la cual se caracteriza por los desarrollos de la Economía política que prima o domina sobre otras ciencias sociales. El trabajo, en este periodo fue central y fue entendido principalmente como creador de valor, trabajo como creador de riquezas. El valor de uso, es decir, la satisfacción subjetiva de la mercancía, era considerado pero no era lo central, ya que lo central era el proceso de producción y no el consumo.

Estos postulados son elaborados por Marx, quien considera que el trabajo es el único origen creador de valor y que la ganancia capitalista proviene de un trabajo no pagado al obrero (De la Garza, 2003). Además de lo anterior, propone la necesidad de realizar una distinción entre fuerza de trabajo y trabajo, es decir, entre la capacidad de generar valor por la fuerza de trabajo y la cantidad de valor incorporado a la mercancía en el proceso de producción.

En términos de De la Garza, Marx y los demás teóricos clásicos del trabajo, dieron poca importancia a los servicios y a los ahora llamados trabajadores de cuello blanco en las empresas, ya que la teoría de Marx fue pensada principalmente en consideración al trabajo industrial de la época, por lo cual este adquiere una centralidad por sobre los otros tipos de trabajo, situación que se mantendrá hasta buena parte del siglo XX.

En este primer período coexisten dos concepciones teóricas. La primera variante teórica denominada neoclásica que conlleva a una visión restringida del concepto de trabajo, puesto que no se considera otro trabajo más que el asalariado, que vendría a ser el que se compra y se vende por un salario. Y la otra teoría que sería del marxismo clásico que busca incorporar al concepto de trabajo toda actividad que estuviese relacionada con la riqueza material de la sociedad y no solo con la generación de valores de cambio (De la Garza, 2010).

El segundo período de desarrollo del concepto de trabajo considera desde la segunda mitad del siglo XIX a la crisis de 1929. En este período se fortalecen los postulados de Marx con el nacimiento del movimiento obrero y paralelamente surge el marginalismo¹ relegando al trabajo como algo central en la teoría económica, poniendo el acento en la utilidad de la mercancía e independizando relativamente el valor de las condiciones de producción haciéndolas, depender del mercado, es decir, de la oferta y la demanda. A partir de lo anterior se produce un distanciamiento entre la economía y las otras ciencias sociales. La economía, por su parte, estudiará la riqueza entendida como utilidad que se genera con recursos escasos, no ya como valor de trabajo, en cuanto a la cantidad de trabajo, este será asignado por el mercado a través del juego oferta y demanda. Las demás ciencias sociales, por su parte, centraran su preocupación en los “*efectos disolventes del desarrollo capitalista*” (De la Garza, 2003: 20).

En este período sigue siendo el trabajo industrial la imagen más latente de la forma de trabajar, no obstante la centralidad del trabajo se ve anulada por la teoría neoclásica que busca desdibujarla. Las ciencias sociales (sociología y psicología industrial) cumplen un papel importante, porque buscan reivindicar estas relaciones y dar a conocer cómo la industrialización ha destruido vínculos sociales.

Cabe destacar que todo lo anterior se desarrolla en el marco de un ascenso del movimiento obrero en la búsqueda de cambios o, más bien, revoluciones sociales, por lo cual lo que se entiende por trabajo es por sobre todo, trabajo industrial, y se añade un nuevo componente: el incipiente taylorismo².

El tercer período de desarrollo planteado por el autor considera la revolución rusa de octubre de 1917- crisis de 1929 a los años sesenta.

En este periodo, el autor señala que “*la potencia de la clase obrera organizada en partidos, el surgimientos de la revolución proletaria y la catástrofe capitalista de la gran crisis de 1929*” (De la Garza, 2003: 21) serían los elementos que conllevaron a que este periodo se caracterizara principalmente por el institucionalismo, ya que se intentó canalizar el conflicto interclasista y de la economía a través de instituciones reguladoras. Es por tanto el periodo del Estado benefactor e interventor de la economía, con lo cual pierden terreno los neoclásicos y parte de sus postulados y ganan los Keynesianos³ o institucionalistas.

¹ Teoría económica según la cual el valor de cambio de un producto lo determina la utilidad de la última unidad disponible del mismo.

² Proveniente de los postulados de Federick Taylor, un economista que ideó el método de organización de la actividad laboral basado en la especialización de los trabajadores, el control del tiempo y la división de tareas.

³ J. M. Keynes critica la teoría neoclásica apoyada en la idea de los automatismos tendientes a equilibrios estables en el mecanismo económico capitalista. En esta concepción la crisis no tiene lugar lógico. Sin embargo, Keynes bajo la influencia más notable de la crisis 1929-1933, criticó esta teoría proponiendo un nuevo enfoque del mecanismo de reproducción capitalista. Reconoció abiertamente que el Capitalismo tiende por si solo a situaciones de desequilibrio, donde las variables macroeconómicas y sociales se ven afectadas seriamente y de forma sostenida en el tiempo. Al considerar que el mecanismo económico por si solo tiende a situaciones de desequilibrio y básicamente de desocupación, Keynes atribuye una gran importancia al Estado como especie de fuerza externa que regula dicho mecanismo económico. (Sierra, 2007)

Cabe destacar en este período el tránsito de la sociología industrial a la sociología del trabajo, lo que implicó poner al centro al trabajador como actor (y no a la empresa) y destacar los problemas de poder dentro de las relaciones laborales. Se destacan las críticas al taylorismo y al mismo tiempo el optimismo acerca del futuro del trabajo.

Por último señalar que a partir del surgimiento de instituciones y la aparente conversión del movimiento obrero en institución y organización regulada, donde la figura del sindicato cumplió un rol central, el trabajo se convierte, en cierta manera, en una institución integrada, incluso, al funcionamiento capitalista.

El cuarto y último período señalado por el autor considera la crisis de los años setenta: el neoliberalismo y el nuevo institucionalismo, la desilusión posmoderna.

Este período, se caracteriza por la implementación de la reformulación del modelo económico capitalista, donde la relación laboral no estará resguardada por el pacto corporativo (entre los tres actores de la fase anterior), más bien, se busca retroceder para volver a componer la relación laboral solo entre el trabajador y el empleador, el Estado se limita en su actuar y se convierte en un actor que renuncia a regular aspectos significativos de las relaciones laborales.

Por otro lado, se caracteriza por la reactivación del conflicto obrero-patronal en espacios inesperados de procesos de trabajo, con mayor énfasis en los países capitalistas avanzados. La política Keynesiana que intentaba conciliar la acumulación de capital de forma legítima utilizando para estos efectos el gasto público, parecía haber llegado a su límite lo que a su vez conllevaba a la ruptura del pacto Keynesiano en el que participaban los sindicatos. Por lo anterior, se evidencia una disminución de la influencia de los sindicatos en la configuración de las políticas de Estado y con ello el ascenso del neoliberalismo como una nueva política económica. Nuevamente se considera al trabajo ilegítimo como sujeto y se reivindica al mercado como el gran asignador del trabajo.

En este contexto la palabra flexibilización es clave en consideración a *“la entrada y salida de trabajadores de la empresa, del uso de estos en el proceso de trabajo, del salario, de la contratación colectiva, de la forma de resolución de disputas; de la seguridad social; de las leyes laborales y de los pactos corporativos”* (De la Garza, 2003: 24).

Se reconocen en este período, principalmente, dos corrientes opositoras a las corrientes neoliberales. La primera de ellas en cuanto a la noción de trabajo, asocia el éxito productivo a la flexibilidad pero con consensos obrero-patronales, es decir, nuevas relaciones industriales basadas en la flexibilidad con consenso. En estas nuevas relaciones industriales el obrero tiene que compartir con el manager o empresario el éxito de la empresa. Por lo anterior, el concepto de trabajo tiene aún un lugar importante aunque compartido con el management, la tecnología, el proceso de trabajo y las instituciones.

Por otra parte, encontramos los decepcionados totales con el trabajo quienes incluso llegaron a plantear la teoría del fin de la sociedad del trabajo, según la cual *“el mundo del*

trabajo dejaría de operar como terreno privilegiado de generación de subjetividades e identidades” (De la Garza, 2003:26).

En este proceso, la forma asimétrica de la relación entre capital-trabajo, permitió a la clase capitalista generar un amplio margen para refundar las bases del proceso de acumulación en la explotación del trabajo, creando las pautas para la competitividad y las ventajas comparativas que el capital requería para generar un nuevo ciclo de expansión, junto con la conformación de amplias zonas de vulnerabilidad y desafiliación social (Julian, 2014).

Como es posible evidenciar a partir de lo descrito, el desarrollo del concepto del trabajo, según los planteamientos de De la Garza, da cuenta de que no existe un concepto fijo e inamovible del mismo, es decir se aprecia la existencia de distintos momentos o períodos en los cuales las ideas que circulan respecto al trabajo son distintas, e incluso la producción teórica al respecto podía ser también disímil en un mismo período.

Es por esto que es posible señalar que los conceptos de trabajo se definen en tiempos y espacios determinados, lo cual implica que también estos conceptos están permeados por elementos socio-históricos que van configurando la centralidad de ciertos aspectos en cada período. En un comienzo se releva la centralidad del trabajo en la teoría clásica y la importancia del valor de producción por sobre el valor de uso; luego con el marginalismo la relegación del trabajo en la economía y la acentuación de la utilidad de las mercancías, donde los procesos de producción comienzan relativamente a depender del mercado; posteriormente se encuentra el institucionalismo como una forma de canalizar el conflicto interclasista y en cierta forma la institucionalización del trabajo y finalmente el ascenso de la política neoclásica, la reestructuración del capitalismo y con ello la interrogante por la construcción de subjetividades e identidades en el nuevo escenario del trabajo.

Los elementos antes descritos, además de permitir dar cuenta de que no existe una teorización única o unívoca del concepto de trabajo, a su vez permiten dar cuenta de las distintas ideas que circulan en cada período de acuerdo a elementos del contexto y a la preponderancia de ciertos elementos por sobre otros dependiendo de la concepción desde la cual se define el trabajo. En este sentido y en concordancia con ello es posible abordar la temática relativa a flexibilidad laboral considerando que esta se enmarca en los desarrollos conceptuales del trabajo de la teoría neoclásica antes señalada.

Siguiendo la misma línea de lo expuesto en el apartado anterior, Enrique de la Garza señala que la flexibilización del mercado de trabajo es una de las tareas que ha llevado a adelante la formación socioeconómica neoliberal. Estas habrían comenzado en América Latina con las dictaduras en el cono sur en los setenta, habrían sido mantenidas por los gobiernos civiles en los ochenta y ya en los noventa se habrían consolidado en el resto de la región. En este sentido, desde los años ochenta el concepto de flexibilidad ha sido clave para entender las transformaciones en las relaciones laborales y ha sido asociado principalmente a: tecnología reprogramable, nuevas formas de organización del trabajo

que deberían superar el taylorismo-fordismo, precariedad en los empleos, reformas a los sistemas de seguridad social, de la contratación colectiva y de las leyes laborales.

En cuanto al caso de Chile, en el artículo “Cambios en el trabajo, identidad e inclusión social en Chile: desafíos para la investigación” elaborado por Vicente Sisto, se indica que los procesos de flexibilización en nuestro país se desarrollaron tempranamente durante el periodo de la dictadura cívico-militar, a través de una serie de transformaciones legales en el ámbito laboral que tuvieron como consecuencia la desregulación laboral, iniciativas a las cuales subyacía una idea de sociedad supeditada al funcionamiento del mercado reduciendo la protección legal sobre el trabajo.

El autor señala que, si bien esta situación tiene su origen en la dictadura militar, esta ha tenido continuidad durante el período de transición a la democracia desde el año 1990 en adelante, ya que si bien se ha intentado aumentar las protecciones legales en el trabajo, al mismo tiempo se promueve como demanda explícita legal la facilitación y promoción de prácticas contractuales asociadas a la gestión por competencia.

La gestión por competencia es un modelo guía de políticas económicas, laborales y de formación. Es un nuevo modelo de gestión empresarial que lleva consigo nuevas formas de vinculación laboral caracterizadas principalmente por la flexibilidad. La gestión por competencia radica en el sujeto la responsabilidad de desarrollar su trayectoria laboral, ya que se consideran competencias pertenecientes al sujeto, siendo evaluadas en el contexto de organización de la empresa. Este modelo de gestión y organización va a la par de nuevas formas de estructura organizacional que implican la disminución de funciones de trabajo consideradas prescindibles y por ende priman las formas de contratación flexibles (flexibilización de las relaciones contractuales).

El autor, en su artículo plantea que la flexibilidad cumple la función de ser un medio para el modelo de gestión por competencia que apunta básicamente a tener la capacidad de administrar las competencias, que son las características de las personas. Mientras más competencias tenga un trabajador, más empleable será y así podrá forjar su estabilidad laboral, mientras menos competencias, menos estabilidad, aquí se pone en juego la individualidad de cada sujeto para permanecer en el medio laboral.

A partir de lo anterior se señala que con el modelo de gestión por competencia, se reemplaza la idea de carrera de trabajo por la de empleabilidad, siendo el trabajador el encargado de acumular habilidades que lo hagan empleable en el mercado laboral. El trabajador por tanto, no tiene un lugar estable, transita de una ocupación a otra y de un relacionamiento a otro. El individuo debe desarrollar una trayectoria laboral individual, acumulando competencias en un denominado portafolio que sería el contenedor de su experiencia laboral, de ahí la denominación de “trabajador portafolio”. En este contexto el Estado ya no garantizaría el derecho al trabajo sino que aportaría a la empleabilidad de los sujetos.

En términos del autor, este fenómeno comprometería a distintos tipos de trabajadores entre los cuales estarían incluidos los profesionales, es decir, la flexibilidad en la

vinculación laboral se traduce incluso en el hecho de que los trabajadores que supuestamente se encuentran mejor posicionados para enfrentar el mercado laboral (los profesionales) también sean alcanzados por formas de vinculación flexible, transformándose esta precarización del trabajo en una nueva normalidad, surgiendo nuevamente la interrogante respecto de las subjetividades e identidades que se construyen en estos contextos de flexibilización y precarización laboral.

Lo descrito por Sisto permite situar en un plano local, las transformaciones que se describían a nivel Latinoamericano y las modificaciones impulsadas por organismos internacionales no pertenecientes a la región. Como se señalaba, estas transformaciones se han traducido en una flexibilización de las relaciones contractuales que alcanzan incluso a los profesionales. Esta situación contrasta con lo acontecido a lo largo del siglo XX, cuando el alcanzar un título universitario —independiente de la carrera— daba lugar a una posición social de prestigio y a un estilo de vida marcado por el acceso y disfrute de un conjunto de bienes valiosos que operaban, marcadores de la posición de clase y del éxito en la vida. (Mora Salas & de Oliveira, 2012).

Para reafirmar lo planteado con respecto a las y los profesionales, nos remitiremos a la investigación denominada “Las vicisitudes de la inclusión laboral en los albores del siglo XXI: trayectorias ocupacionales y desigualdades sociales entre jóvenes profesionistas mexicanos” elaborada por M. Mora Salas y O. de Oliveira donde se señala, nuevamente, que los cambios producidos por la liberalización de políticas económicas, privatización, apertura comercial y procesos de flexibilización de las relaciones laborales, habrían generado inestabilidad y empleos que no son considerados “de calidad”. Esta situación alcanzaría también a los profesionales, pero en este caso, se realiza una distinción entre profesiones, es decir; de acuerdo a la investigación existirían distintas valoraciones de las profesiones dependiendo de la importancia que se les ha concedido en el contexto del nuevo modelo económico, es decir, la valoración de la profesión va a depender de la utilidad de las destrezas y habilidades para el mercado. Las demás carreras tenderían a la precariedad y exclusión laboral. La investigación ejemplifica a las carreras de las ciencias sociales como aquellas que tienden a la precarización, ya que los trabajadores del área social no gozan del mismo status social que los profesionales de las tecnologías, como se menciona en la investigación, *“Cuanto más importantes resultan los conocimientos, habilidades, destrezas y competencias de los profesionales en este tipo de mercados, mayores serán sus oportunidades de acceder a empleos de calidad y trayectorias profesionales prósperas. Al contrario, aquellas carreras que no gozan de un reconocimiento favorable en el mercado tendrán proclividad a generar formas de inserción que oscilan entre la precariedad y la exclusión laborales”* (Mora Salas & De Oliveira, 2012: 4).

Esta investigación confirma la idea de que las profesiones se ven también afectadas y finalmente cristalizan las modificaciones estructurales que se traducen en formas precarias de empleo. A su vez permite interrogarse respecto de la construcción de subjetividades e identidades en ese contexto, en el que se configuran profesionales con

cierto status de acuerdo a las valoraciones mercantiles. También aparece, nuevamente esta investigación, como una crítica a los procesos de flexibilización donde el mercado sería el asignador del factor trabajo, sin embargo a diferencia de lo que planteaba la teoría neoclásica, el equilibrio esperado no se produciría, sino que más bien el resultado, nuevamente, es la precarización.

A partir de lo anterior, resulta relevante mencionar que existen y conviven distintas formas de comprensión en torno a la flexibilidad laboral, no obstante, en Latinoamérica la flexibilización laboral que se ha desarrollado, ha sido principalmente la de corte neoliberal. Es por este motivo que para los fines de la presente investigación se homologará el concepto de flexibilidad y precariedad laboral, ya que en la realidad concreta de la relación capital-trabajo contemporánea aparece como una forma de precarización. Para comprender esta situación, es posible remitirse a otro artículo que permite dialogar respecto de la flexibilidad a nivel latinoamericano, pero también permite dar cuenta de situaciones y decisiones que transcurrían fuera del ámbito local y que de igual forma incidían en la economía de la región.

El artículo “El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina” elaborado por Rubí Martínez Rangel y Ernesto Soto Reyes Garmendia; permite comprender el fenómeno de la flexibilización laboral en un contexto más amplio como lo es el panorama internacional en relación a la introducción de políticas de corte neoliberal en Latinoamérica.

El artículo señala que los crecimientos, estancamientos o crisis de América Latina, se encuentran ligados al ritmo o funcionamiento de la economía mundial, por lo cual se diseñan políticas económicas de ajuste estructural que aportarían al mejoramiento de las condiciones económicas. Uno de estos es el denominado Acuerdo de Bretton Woods en la década de 1940 con posterioridad a la segunda guerra mundial, ya que se requería de políticas económicas para el desarrollo y para sobrellevar los efectos producidos en la economía a raíz de la guerra. Para lo anterior se creó el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, luego denominado o conocido como Banco Mundial y más tarde la creación de un segundo organismo denominado Fondo Monetario Internacional (FMI), organismos encargados de *“proveer las herramientas necesarias que permitieran resolver los problemas económicos de los países miembros, a través del financiamiento de investigaciones y proyectos que estimularan el crecimiento, disminuyendo al mismo tiempo los índices de pobreza”* (Consenso de Washington, 2012: 37).

Los años posteriores a la guerra estuvieron marcados por la implementación del modelo de desarrollo de sustitución de importaciones, impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que en un primer momento entre 1950 - 1964, se caracterizó por la ejecución de políticas estatales de desarrollo donde el Estado adoptaría un papel protagónico en la economía, el cual fue cuestionado, utilizando sus resultados para implementar las nuevas políticas de corte neoliberal, ya que los beneficios del crecimiento económico no se reflejaban en la población. A raíz de esto se piensa una segunda estrategia que implicó la creación de la Asociación Latinoamericana

de Libre Comercio con la intención de consumir la producción interna y sustituir las importaciones. A pesar de lo anterior entre los años 1965 – 1982 se disipa esta intención y se comienzan a promover políticas altamente proteccionistas que en conjunto al financiamiento externo conllevaron a un desequilibrio macroeconómico en la década de los 80. Lo anterior, entre otras cosas, conlleva a la incapacidad de varios países de costear su deuda externa. Los países más endeudados fueron: Brasil, México, Argentina, Venezuela, Perú, Colombia y Chile, ya que su deuda en este período aumentó siete veces en promedio.

Producto de lo anterior se propone la búsqueda de un modelo económico abierto, estable y liberalizado que se cristaliza con el Consenso de Washington en 1989, reformas que buscaban la apertura económica, de manera tal, de facilitar el comercio internacional entre países en vía de desarrollo y los desarrollados; con lo cual se propone que se impulsaría el crecimiento económico en la región.

El fundamento teórico de las políticas del consenso correspondían a la teoría económica neoclásica y el modelo ideológico político era el neoliberal. Estas políticas fueron aplicadas en un comienzo en algunos países desarrollados y en el caso de Latinoamérica el primer país en aplicarlas fue Chile, caso no ejemplar para los demás países de la región, considerando que la implementación de estas políticas se había llevado a cabo en el marco de una dictadura militar (1973).

La implementación de este consenso reposa sobre tres pilares: la minimización del Estado, siendo un mero facilitador de los negocios del sector privado al ser este considerado un mejor asignador de recursos que el sector público, las economías deben internacionalizarse y promover que empresas extranjeras se inserten en territorio nacional a cambio de la incorporación de nuevas tecnologías y por último la cascada de riquezas desde la clase más favorecida o elites hacia los más desfavorecidos.

Si bien el consenso de Washington implicó avances positivos en el ámbito de la globalización y las políticas neoliberales, no ocurrió lo mismo con el auge económico esperado o prometido para América Latina e incluso se reconoce que la política no ha funcionado para solucionar lo que respecta a pobreza, empleo y crecimiento; viéndose la región enfrentada nuevamente a diversas crisis. Al parecer estas disposiciones no eran pertinentes a las realidades económicas enfrentadas por cada país.

Los aportes que realiza este artículo, permiten dar cuenta de una serie de modificaciones a la política económica sugeridas por organismos internacionales para América Latina, que no tuvieron el resultado esperado respecto del crecimiento económico para la región.

La implementación de políticas de corte neoliberal trajo consigo, no solamente, no haber alcanzado los resultados esperados, sino que también un cambio en la concepción del lugar que ocupan cada uno de los actores involucrados en el ámbito del Trabajo. Ya se señalaba en un comienzo que las concepciones del trabajo son diversas de acuerdo al contexto socio-histórico y a los elementos o ideas que circulan en un momento

determinado y uno de los actores que se ve fuertemente modificado con la implementación de estas políticas es el Estado, ya que se transita de un Estado proteccionista a un Estado mínimo que no debe interferir en el libre funcionamiento del Mercado.

1.3 Estudio de las subjetividades e identidades en el trabajo

En el marco de lo anteriormente descrito, las diversas investigaciones y artículos antes señalados, ya hacían alusión al impacto de estas transformaciones en las subjetividades de quienes se encuentran insertos en el mundo del trabajo y en especial a la interrogante por la construcción de identidades en dicho contexto.

En la actualidad, los enfoques tradicionalmente utilizados en sociología y psicología (estructuralistas y psicologicistas) en gran parte del siglo XX, para estudiar la noción de sujeto e identidad en el ámbito del trabajo, han sido cuestionados o problematizados en investigaciones recientes.

Para los estructuralistas (funcionalistas y marxistas), *“es la posición del individuo en la estructura socioeconómica y las categorías ocupacionales lo que determina linealmente la particular forma de conciencia y acción (subjetividad) del sujeto en tanto trabajador”* (Stecher & Godoy, 2014: 33), mientras que para los psicologicistas *“serían ciertos rasgos intrapsíquicos de la personalidad los que definirían una cierta identidad- estable, coherente y hasta cierto punto independiente del contexto laboral- del individuo en tanto trabajador”* (Stecher & Godoy, 2014: 33). Ante estas dos tradiciones contrapuestas, se propone en las investigaciones más recientes una conceptualización orientada a relevar, en los procesos de construcción subjetiva, las dimensiones histórica y social; y al mismo tiempo superar la tensión agencia-estructura, al incorporar los giros discursivos, biográficos o narrativos de las ciencias sociales.

De esta manera, se intenta aprehender los elementos históricos, procesuales, relacionales, discursivos, tensionales y dinámicos de los procesos de configuración de subjetividades del sujeto en el trabajo, por lo cual, adquieren pertinencia los estudios acerca de las modalidades de sentir, actuar y pensar que definen una subjetividad laboral bajo determinados parámetros culturales, tecnológicos, políticos y económicos del capitalismo flexible.

Los trabajos de Dubar y la sociología del trabajo francesa, por una parte, y los Estudios Críticos del Management de raigambre Foucaultiano, por otro; constituyen dos ejemplos de recientes estudios que releven el carácter histórico-social de las subjetividades laborales y que han tenido influencia en la sociología y psicología social del trabajo en América Latina.

Dicho lo anterior, es posible señalar que continuar indagando en torno a las articulaciones contemporáneas entre subjetividad y trabajo, constituye uno de los desafíos teóricos más importantes de las investigaciones acerca del trabajo y la

subjetividad, ya que permiten reconocer que la cultura y las identidades laborales constituyen campos de disputas y luchas sociales, donde se encuentran diversos actores con distintos intereses que intentan imponer formas de concebir el mundo, a los trabajadores y el trabajo. De esta manera, indagar en torno a las identidades en el ámbito del trabajo, permitirá establecer el modo en que las mismas pueden contribuir al mantenimiento del orden social, sosteniendo relaciones de dominación y legitimación de los grupos dominantes o en su contrario, descubrir formas de resistencia, reinterpretación y contra-discursos que sean alternativos a los hegemónicos. Ambas se presentan como relevantes en el contexto del capitalismo flexible, considerando que lo que se pretende es imponer categorizaciones y modelos de identidad laboral a los trabajadores, con la finalidad de controlar y orientar la subjetividad de los mismos en pos del régimen de acumulación capitalista (Stecher & Godoy, 2014).

En este escenario, se presenta como relevante dar cuenta de la existencia de dos corrientes teóricas que se refieren a la temática de las identidades. La primera de ellas denominada esencialista, postula la creencia de que las identidades serían “*realidades esenciales, sustancias a la vez inmutables y originales*” (Dubar, 2002: 10). Parménides habría sido el primero en señalarla mediante un poema redactado en el siglo V A.C, quien a través de la frase *el ser es, el no ser no es*, ha dejado entrever que la identidad de los seres empíricos sería aquello que permanece idéntico a pesar de los cambios, por lo cual el devenir estaría excluido del Ser.

Lo anterior fue complementado con la vinculación de las esencias con categorías o géneros que permitirían establecer puntos comunes esenciales de seres empíricos a los cuales agrupa, que definiría su ser específico. Estas categorías esenciales garantizarían la permanencia de la mismidad de los seres, que en estos términos quedaría así definida de manera definitiva. Por lo tanto, sería la identidad de los seres lo que haría que estos permanezcan idénticos en el transcurso del tiempo, a su esencia, existiría una singularidad esencial de cada humano, una pertenencia esencial a priori heredada desde el nacimiento que no depende del tiempo.

Alrededor de un siglo antes de la propuesta de Parménides, se habría enunciado una propuesta opuesta a la anterior, que refleja la segunda postura en el debate teórico en torno a la concepción de las identidades. Entre los filósofos presocráticos que destacan como exponentes de esta postura se encuentra a Heráclito, quien al señalar en sus escritos “*Nadie puede bañarse dos veces en el mismo río*” y “*todo fluye*” (Dubar, 2002: 11); permite comprender que no existirían esencias eternas y que todo está sometido al cambio. En esta postura, denominada nominalista o existencialista, no habrían esencias sino que existencias contingentes, modos de identificación que variarían en el curso de la vida colectiva y personal, por lo cual existiría una afiliación a distintas categorías dependiendo del contexto.

Esta postura, considera la identidad como el resultado de una identificación contingente y no como lo que permanece idéntico en el tiempo. Es el resultado del proceso de diferenciación y generalización. El primero, es el que busca definir la diferencia, que

permite establecer la singularidad de algo o alguien respecto a otros. El segundo, es el que pretende definir el nexo común a diversos elementos diferentes de otros. La identidad sería, al mismo tiempo, diferencia y pertenencia común (Dubar, 2002). En este caso, no existirían pertenencias esenciales, sino que modos de identificación, que pueden variar en el curso de la vida personal y la historia colectiva. De acuerdo a Dubar, *“las formas de identificación son de dos tipos: las identificaciones atribuidas por los otros (lo que llamo las identidades para los otros) y las identificaciones reivindicadas por uno mismo (identidades para sí)”* (Dubar, 2002:12).

Frente a estas dos posturas, resulta pertinente declarar que el equipo de investigadoras optará por comprender las identidades como un proceso de construcción y no como una esencia, teniendo como referente teórico principal para el estudio de las identidades en el mundo del trabajo al sociólogo francés Claude Dubar.

Capítulo II:

Marco

Teórico

El presente capítulo tiene como objetivo principal dar cuenta de la articulación teórico-conceptual que se encuentra a la base de la investigación que está desarrollando el equipo de investigadoras. En este sentido, esta producción brinda la posibilidad de identificar y evidenciar el sustento teórico que permitirá analizar y reflexionar la realidad que se ha decidido investigar.

Primeramente, se abordará la teoría de las identidades de Claude Dubar, dando paso al componente disciplinario del Trabajo Social propuesto por Marilda lamamoto, seguido por la perspectiva de género en la disciplina elaborado por Belén Lorente, para finalmente, abordar el contexto de flexibilización laboral desde Enrique De la Garza.

2.1 Identidad Social - Identidades Profesionales

Para abordar el concepto de Identidades profesionales se presentarán los principales postulados del autor Claude Dubar, sin embargo, considerando que el concepto de identidades profesionales encuentra asidero en el concepto de identidad propiamente tal, es necesario hacer alusión, en primer lugar a la categoría de identidad social. Esta categoría se comprende desde la lógica de la socialización, entendida como un proceso en permanente construcción y reconstrucción de las identidades ligadas a diversos ámbitos de la vida de un sujeto, en los cuales éste debe aprender a convertirse en actor.

La identidad social se construye en relación a dos procesos de identificación, el primero referido al análisis del propio recorrido biográfico del individuo, que corresponde a la <identidad para sí> y el segundo que hace referencia a las atribuciones realizadas por los otros, lo cual guarda relación con el análisis relacional, <identidad para otros>. Dubar denomina “actos de atribución” a la identidad dada por los otros y “actos de pertenencia” a la identidad definida por sí mismos. Para el autor, la identidad social no es únicamente biográfica o relacional, sino más bien, surge a partir de la articulación entre ambas, lo que implica que ambos procesos se encuentran interrelacionados estando influenciados entre sí, es decir, ambos procesos están mediados por los otros y por la aprobación o no del propio sujeto de lo que los otros dicen de sí y su incorporación o no a la autodefinición. Esta relación entre los dos procesos establecen para el autor las “formas identitarias” las cuales *“constituyen sistemas apelativos, históricamente variables que vinculan las identificaciones por y para los otros y las identificaciones por y para uno mismo. Los dos tipos de categorización muy bien pueden coincidir (...) también divergir”* (Dubar, 2002:12) El autor propone la existencia de procesos históricos, individuales y colectivos al mismo tiempo, que transforman la configuración de las formas identitarias definidas como modalidades de identificación. Dentro de éstas formas identitarias se establece una clasificación entre formas comunitarias y formas societarias. Las primeras suponen la creencia de la existencia de comunidades, consistente en sistemas de lugares y nombres asignados a priori a los individuos, los cuales se reproducen a lo largo de las generaciones. En esta perspectiva cada individuo

tiene una pertenencia y una posición singular, en tanto que es miembro y ocupante de un lugar en la comunidad.

Por otro lado, las segundas suponen la existencia de colectivos múltiples, a los que los sujetos se adhieren por periodos de tiempo limitados, por lo cual proporcionan recursos de identificación provisionalmente. En esta perspectiva, el individuo posee múltiples pertenencias que pueden cambiar a lo largo de la vida.

Ambas formas identitarias pueden producir tanto identidades para los otros como identidades para sí. No cabría, por tanto, la posibilidad de identificar las formas comunitarias con identificaciones para los otros y las formas societarias con identificaciones para sí, puesto que ambas se combinan para definir las formas identitarias.

En cuanto a la identidad profesional, es necesario señalar que el autor aborda la temática de las identidades en relación al concepto de crisis, la cual es entendida como una *“fase difícil atravesada por un grupo o individuo”* (Dubar, 2002:18). Esta noción, en lo que respecta a las crisis identitarias, remite a la ruptura de un equilibrio entre diversos elementos o perturbaciones entre los componentes que estructuran la actividad de identificación, es decir, la actividad de categorizarse uno mismo y a los demás.

El contexto en el que el autor elabora su producción teórica está marcado por las transformaciones y metamorfosis en materias sociales, económicas y culturales de Francia que surgen a partir de la era de la globalización luego de los denominados *“treinta años gloriosos”*⁴. Estas transformaciones estarían vinculadas a una crisis de identidad, que han permeado la vida cotidiana trastocando las dinámicas colectivas e individuales.

La identidad profesional, se constituye para Claude Dubar, como una de las dimensiones más destacadas de la identidad social, de ahí que el ejercicio de la profesión es considerado central en la construcción y reconstrucción de la identidad social. *“Las identidades profesionales son para los individuos formas socialmente reconocidas de identificarse mutuamente en el ámbito del trabajo y del empleo”* (Dubar, 2002:113). El autor elabora los postulados de la identidad profesional en base al desarrollo histórico de Francia, tomando como categoría de análisis el proceso de modernización y sus implicancias en el empleo, el trabajo y las relaciones de clase.

Dubar comprende la modernización como un proceso de *“racionalización”* y para referirse a ella se basa en los planteamientos del sociólogo alemán Max Weber. Para Weber (1979) en Dubar (2002), el proceso de racionalización sería el producto de un proceso histórico que podría aplicarse en primer lugar a las religiones y culturas, en segundo lugar a las filosofías y otros sistemas cognitivos y por último a la economía y la política. En el caso de la economía la racionalización opera como una forma de gestionar los recursos escasos, logrando de esta forma la modernización de la economía en y por el

⁴ Período posterior a la Segunda Guerra Mundial en Europa, que comprende desde el año 1945 a 1975, que se caracterizó por un crecimiento sostenido en la economía.

capitalismo; imponiendo la lógica de la competencia y del mercado. En este contexto la empresa se convierte en la unidad básica de competencia del mercado, cuya organización estaba orientada a hacerla competitiva y al mismo tiempo controlar el porvenir. Así la figura del empresario se convierte en una figura eminente de la modernidad, en la búsqueda del dominio y conservación de posiciones ventajosas.

En este proceso se presenta como central la innovación, a través de la incorporación de innovaciones técnicas y humanas, en la cual a juicio del autor la investigación científica tendría un rol central; en específico, la incorporación de la investigación científica en la producción, las cuales mediante programas de investigación de gran envergadura orientan el accionar de los Estados-Nación a través de la política económica y la acción pública que promueve un “saber producir” para sustentar la modernización de la economía, a la cual, subyace una lógica de rentabilidad y dominación.

De esta manera se avanza en la modernización a través de la mundialización, la cual consiste en el “*intercambios de capitales, de tecnologías y de saberes*” (Dubar, 2002:118) pero también de normas que regulan este intercambio establecidas principalmente por Europa.

Como se mencionó anteriormente, para elaborar la producción teórica, Claude Dubar se centra en la evolución que ha tenido el empleo en Francia, donde señala que el proceso de modernización históricamente ha adoptado la forma de trasvase, pasando de empleos agrícolas tradicionales a la sociedad industrial, destruyendo los primeros para crear los segundos, este fue el caso de los países industriales, sin embargo, cada país vivió este proceso en contextos temporales y espaciales distintos.

Específicamente en Francia la modernización, que vino junto con el declive de la economía campesina y el inicio de la modernidad industrial, se llevó a cabo con posterioridad a la II Guerra Mundial en la década del sesenta. El proceso de modernización trae consigo nuevas formas de concebir y gestionar el trabajo y los empleos. No obstante, una década después de la instauración de la sociedad industrial, comenzó una fase a la que designan <crisis>, que surge a partir del estancamiento del crecimiento económico, el aumento del desempleo y de la brecha entre la población de trabajadores activos y los empleos disponibles y la ascensión de la precariedad. Tras veinticinco años del proceso de modernización, Francia ha pasado del pleno empleo a la cesantía y a la exclusión: “*Podemos intentar un resumen esquemático: la antigua sociedad salarial, industrial, manual, conflictiva y negociadora ha dado paso a una nueva, tercerizada, informatizada, menos conflictiva, pero menos regulada*” (Dubar, 2002:122).

El trasvase, característica de la modernización, en Francia no ocurrió, teniendo como consecuencia principal, la exclusión de quienes previo a la industrialización ocupaban un puesto de trabajo, que fue destruido, y que posterior a ésta no fueron considerados para trabajar en los nuevos empleos creados.

Todos los efectos derivados del proceso de modernización han sido categorizados por Castel como el desmoronamiento de la sociedad salarial, planteamientos a los cuales se adhiere Dubar y una de las formas de hacer frente a este desmoronamiento sería la puesta en marcha de nuevas políticas sociales que abordaran la problemática. Sin embargo estas soluciones no arreglan todo el problema.

A partir de diversos debates y discusiones (como por ejemplo: quienes afirman que estamos en la era del fin del trabajo, como Jeremy Rifkin) generados por las transformaciones que ha enfrentado el trabajo, Dubar desarrolla su tesis: *“los cambios en el trabajo, localizables a partir de los trabajos de los investigadores (y de mis propias observaciones) son contradictorios”* (Dubar, 2002:125) es aquí donde afirma que algunas tendencias que se dan en un contexto, pueden no darse en otro, procesos de transformación notorios en un lugar, en otro puede estar invisibilizados, y es debido a esta razón que la invención de una nueva forma identitaria (que es la organización del nosotros y a la vez la nueva configuración del yo) haya podido ser observada en un contexto, mas no en otro, ya que no existiría la posibilidad que esta forma identitaria fuese transversal a todos los tiempos y espacios. Para demostrar que esta forma identitaria está en crisis, Dubar lo analiza a partir de tres dimensiones o tres tendencias predominantes sobre el tema del trabajo que tienen incidencias identitarias considerables (trabajo como resolución de problemas, trabajo como establecimiento de competencias y trabajo como resolución de conflictos).

En primer lugar, el trabajo como resolución de problemas, sostiene que la actividad laboral se ha convertido en una actividad de resolución de problemas, debido a su vinculación con las formas de racionalización que han afectado a los medios de producción gracias a la automatización de éstos y a la informatización de los dispositivos de trabajo. Bajo este contexto, el trabajo en serie deja de ser la imagen dominante, no obstante sigue existiendo trabajo mecanizado, aunque en menor medida y es solicitado sólo por las incertidumbres y disfuncionamientos que pueda tener el sistema de producción. Para Dubar, el paisaje se ha modificado, puesto que ahora *“el acto productivo se amplía, se desplaza hacia arriba, tiende a convertirse en una actividad de gestión global de un proceso, de flujos físicos y de información; se intelectualiza y gana en autonomía”* (Dubar, 2002:128), sin embargo, así como existen más exigencias, existen también más incertidumbres, para los trabajadores se ha convertido en un desafío el reconocimiento de sí mismos en el espacio en el que intervienen y deben actuar bajo obligaciones implícitas y ya no más explícitas de obediencia.

En segundo lugar el trabajo como establecimiento de competencias implica el establecimiento de la *“lógica de competencia”* la cual se basa en el cuestionamiento de la cualificación, basada en la adquisición de un título que otorgaba el derecho a un contrato determinado por niveles de clasificación, lo cual garantizaba en forma relativamente automática una progresión salarial por antigüedad. Esta lógica considerada burocrática fue cuestionada en Francia a mediados de los años 1980 y se

impuso la noción de competencia a la vez que la empresa se redefinía como “comunidad contractual competitiva”.

La competencia era entendida como una contribución a la competitividad de la empresa por parte de los asalariados, siendo la empresa la encargada de evaluarla por medio de un contrato, de desarrollarla por medio del trabajo y su organización y por último de reconocerla, a través del salario y la trayectoria. En esta primera etapa existía una continua formación de los asalariados que era gestionada en y por la empresa, la cual permitía la selección de asalariados que poseían mayores cualidades y ayudaban a los otros a adquirirlas: a esto Dubar lo denomina “Identidad de empresa”.

Durante los años 1990 en Francia se reconoce que la identidad de empresa implicaba disputas internas, una gestión participativa aleatoria y operaciones de formación costosas, es así como se establece y extiende la noción de empleabilidad. Lo anterior implica que los asalariados comienzan a ser responsables de la adquisición de sus competencias y ya no la empresa. La gran dificultad radica en que finalmente ni la escuela ni la empresa son las responsables de producir las competencias en los individuos; quienes se convierten finalmente en los encargados de mantenerse en estado de competitividad en el mercado, para lograr la contratación para actividades precisas y limitadas más bien denominadas “prestaciones” determinadas.

Por último y en tercer lugar, concebir el trabajo como relación de servicio, implica una transformación profunda de este, ya que cambia el sentido mismo del trabajo de los asalariados del sector público y privado.

Este movimiento se inicia en las grandes empresas, al mismo tiempo que los imperativos de calidad y gestión participativa eran difundidos, de esta manera, los asalariados se convertían en proveedores de uno o varios clientes. Es así que la relación “cliente-proveedor” se encontraba en el centro de los dispositivos de calidad total de la empresa.

La lógica de funcionamiento se basaba en responder a las demandas del cliente en todo momento, es decir, respondiendo a *“las evoluciones de sus deseos, anticipándose a sus comportamientos de compra y de intentar suscitarlos”* (Dubar, 2002: 133). Lo anterior se desarrollaba con reorganizaciones en la producción que permitieran responder “justo a tiempo” a las demandas del cliente y así resguardar la competencia de la empresa en el mercado, ya que la empresa se convertía en una más personalizada, cercana y flexible.

De esta manera la gran empresa se convirtió en una empresa – red: se desburocratizó, se descentralizó y se dividió en unidades interconectadas.

La empresa vende productos, pero también servicios, practicándose una co-producción del servicio en virtud del establecimiento de una relación de un “profesional” y el cliente. Esta innovación en Francia entre los años ochenta y noventa llega también al sector público, a través de la cual se buscaba transformar a los funcionarios en profesionales: *“Se trataba de transformar a los funcionarios en profesionales, es decir, en proveedores*

de servicios a los usuarios con quienes están unidos y a quienes buscan satisfacer las necesidades de la mejor manera posible” (Dubar, 2002: 135).

De esta manera el autor plantea que se pondría en juego una “conversión identitaria”, ya que estas modificaciones implicaban cambios culturales en el mundo de la administración, caracterizada aun por la protección jerárquica y la burocracia.

Además de lo anterior, Dubar señala dos formas identitarias relevantes para abordar la conceptualización de las identidades profesionales. La primera denominada identidades de oficio, refiere a comunidades de oficio que habían resistido de una u otra manera el proceso de racionalización, sin embargo de igual forma se dismantelaron sectores completos que estaban organizados, como es el caso de los trabajadores de las minas de carbón y de la siderurgia, quienes no lograron quedar ajenos a los cierres de fábricas y despidos masivos. Dubar reconoce que antes de que ocurrieran estos cierres, si había algo que caracterizaba a los trabajadores y por lo que podían reconocerse, era la identidad de oficio, que no es otra que la identidad comunitaria, que supone una comunidad en el seno del trabajo, donde se transmiten las formas de hacer, de sentir y de pensar, y que asimismo constituyen valores colectivos. En esta identificación, la acción colectiva está a la base, se defienden los intereses propios y además los de la empresa, de común acuerdo, ya que la representatividad de los líderes sindicales permite que los trabajadores puedan identificarse con éstos y mantener una relación con sus patrones, llevando a cabo objetivos comunes que garanticen la supervivencia y el desarrollo de la empresa. El autor plantea que para poder reproducirse esta identidad requiere de una cierta estabilidad laboral. La crisis de esta forma identitaria comienza cuando durante los años de desempleo en Francia, los trabajadores no podían transmitir su oficio sufriendo el desmoronamiento de su mundo anterior, éste se constituye como uno de los aspectos más dramáticos de la crisis. Al mismo tiempo, la racionalización no solo afectó a obreros, sino también a funcionarios públicos que de igual forma se sintieron amenazados, ya que generalmente estos funcionarios hacían una carrera dentro de sus empleos, ganando ascensos jerárquicos por antigüedad o concursos, la modernización provocó la llegada de jóvenes titulados a competir contra estos funcionarios, restándole posibilidades de mejorar sus empleos.

“La transformación de un oficio aprendido, transmitido e incorporado en una actividad convertida en incierta, mal reconocida y problemática, constituye el tipo evidente de la crisis identitaria” (Dubar, 2002:138).

La otra y última forma identitaria que sería pertinente señalar, es la identidad en red, utilizada para referirse al *“discurso de jóvenes titulados que se juzgaban desclasados y pretendían una movilidad externa en la empresa en la que trabajaban” (Dubar, 2002: 147)* Para estos jóvenes la noción de precariedad era considerada como una condición positiva que Dubar identifica como una “precariedad identificante”, consistente en la exploración constante del medio profesional, con experiencias laborales enriquecedoras aun cuando estas son de corta duración. Este tipo de identidad se caracterizaría por la primacía del sujeto individual por sobre las pertenencias colectivas, lo central es la

realización personal en el contexto de una fuerte competencia e incertidumbre, lo que conlleva a los individuos a afrontar la precariedad intentando darle un sentido. A partir de esto, Dubar reflexiona que si esta es la única forma de identidad deseable en el porvenir; esta situación reflejaría la alta vulnerabilidad de las identidades profesionales contemporáneas, es en este sentido que según el autor se estaría en una crisis identitaria permanente o más bien como el la denomina *“una identidad de crisis, más que una identidad en crisis”* (Dubar, 2002: 149).

Cabe destacar que la producción teórica del autor se circunscribe a la sociedad francesa, sin embargo, esta permite señalar que las identidades varían en consideración al contexto en el que se construyen. En este sentido, no existiría una única forma identitaria posible de describir y lo que se encontraría serían elementos de uno y otro tipo de identidades dependiendo del contexto en el cual se construyan las mismas.

Además, es pertinente señalar que para algunos autores, entre los que se encuentran De la Garza (2010), Dubar elabora su teoría de las identidades de manera bastante sencilla, ya que habría sido elaborada en base a las aportaciones teóricas de otros autores como Mead, Shutz y Goffman. A pesar de ello, se considera que esta teoría aporta a la presente investigación elementos que son de utilidad operativa, que facilitan la misma y que son pertinentes a los objetivos establecidos para la presente investigación.

Por último, es posible evidenciar que Dubar al referirse a identidades profesionales, no realiza una distinción entre *“oficio”* y *“profesión”* incorporando ambas categorías en su análisis de las identidades profesionales. Es por este motivo que se considera necesario complementar lo anteriormente descrito con elementos teórico-conceptuales que permitan delimitar y situar el objeto de la investigación a la profesión del Trabajo Social, por lo cual se hará referencia al concepto de Trabajadores Sociales y en especial, a los elementos característicos que conforman la identidad profesional.

2.2 Disciplina – Trabajo Social

Las profesiones que intervienen en lo social, serán entendidas como *“aquéllas que mantienen un contacto diario con las personas, que se hacen en el cara a cara, que se desenvuelven en medio de las contradicciones sociales, donde el ejercicio profesional ha permitido construir conocimientos, desarrollar habilidades y destrezas, hacer opciones valorativas y políticas, además de técnicas y metodologías.”* (Aguayo, 2006: 91), sin embargo, considerando el actual contexto en el que se desenvuelven las profesiones, es necesario incorporar la dimensión de la profesión, en tanto conocimiento especializado: *“las profesiones son grupos económicos, sociales y culturales. Éstas se inscriben en una sociedad de mercado donde los grados de especialización representan formas de poder en las relaciones sociales laborales. En este sentido cualquier análisis de las profesiones requiere dar cuenta de diversos aspectos, entre ellos los jurídicos, los administrativos y los análisis referidos a las representaciones ideológicas.”* (Aguayo, 2006: 108). En este caso es posible admitir que la validación de una profesión sobre otra se encuentra en relación a complejos procesos de poder, por lo cual el estatus de una profesión será elevado

cuando sea avalado su quehacer por ciertos grupos de elites. De acuerdo a la autora, esto permitiría explicar la primacía de algunas profesiones como ingeniería, abogacía, economía y medicina respecto de las profesiones sociales, entre ellas el Trabajo Social.

Dicho lo anterior, es necesario dar cuenta de ciertos elementos, que de acuerdo a los planteamientos de la autora Marilda Iamamoto; formarían parte de la identidad profesional de Trabajadores Sociales.

En primer lugar cuando se habla de la disciplina, la autora ofrece una mirada en profundidad de cómo se ha gestado y desarrollado el Servicio Social hasta llegar a ser lo que es hoy. A partir de sus planteamientos, tomaremos su concepto de Asistentes Sociales, que será homologable al de Trabajadores Sociales. En un primer momento de su producción plantea distintos escenarios que son presupuestos para analizar la profesión en la actualidad.

Históricamente las y los trabajadores sociales han sido agentes profesionales que implementan políticas sociales y públicas. *“O según las palabras de Netto, un ejecutor terminal de políticas sociales, que actúa en relación directa con la población usuaria”* (Iamamoto, 2003:33) Sin embargo, hoy día el mercado demanda además de un trabajo de implementación, el de formulación y gestión de las políticas sociales. Desde la mirada de la autora, que se consideren estos nuevos aspectos en el ejercicio profesional, permite romper con la imagen del asistente social que realiza una mera función respondiendo a las exigencias burocráticas, ya que requiere ir más allá de las rutinas institucionales.

Otro de los presupuestos es entender la profesión como un tipo de trabajo en la sociedad. Desde la década del ochenta, se viene afirmando la idea de que el Trabajo Social es una especialización del trabajo, una profesión particular que está inscrita en la división social y técnica del trabajo colectivo de la sociedad.

“Abordar el Servicio Social como trabajo supone aprehender la llamada “práctica profesional” profundamente condicionada por las relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil, o sea, por las relaciones entre las clases en la sociedad, rompiendo con el endogenismo en el Servicio Social” (Iamamoto, 2003:35).

Por último, tratar el Trabajo Social como trabajo, presume enfatizar en la idea de la producción y reproducción de la vida social, como determinantes en la construcción de la materialidad y de la subjetividad de las <clases que viven del trabajo> (Antunes (1985) en Iamamoto, (2003). Cuando se afirma la importancia de reconocer el trabajo como un proceso constitutivo de individuos sociales en la sociedad, se tiene un punto de inicio. En este presupuesto, la prioridad es abordar la esfera de la distribución de las riquezas, partiendo de la premisa que la desigualdad siempre ha existido y la superación de ésta se resolvería con una mejor distribución. A través del trabajo se puede mejorar la calidad de vida de los hombres y mujeres, y suplir las necesidades y carencias que cada uno tiene,

ahí es donde el/la trabajador/a social concentra su atención en la producción y reproducción de la vida material.

A partir de estos presupuestos se considera que el Trabajo Social es una especialización del trabajo y la actuación de los/as trabajadores/as sociales es una manifestación de éste.

El origen del Trabajo Social generalmente ha estado asociado a una tecnificación de la filantropía, es decir, la profesión se torna como tal cuando se atribuye una base técnico-científica a las actividades de ayuda y de filantropía. La base fundamental de esta profesión es la cuestión social, que es entendida como el conjunto de las expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura, es ésta la que permite la especialización del trabajo.

Si bien, la cuestión social se expresa en las desigualdades que existen en materias sociales, ya sean vivienda, salud, trabajo, entre otras, a estas desigualdades existen individuos que se resisten y se rebelan. La autora menciona que es en esa tensión de saber la desigualdad y rebelarse en contra de ella que el Trabajo Social se despliega, pudiendo estar movido por distintos intereses sociales.

Comprender y aprehender la cuestión social, supone el desafío de identificar y reconocer cuales son las distintas expresiones que asumen en la actualidad las desigualdades sociales, y a partir de este reconocimiento forjar formas de resistencia y de defensa de la vida.

El patrón taylorista/fordista junto con las políticas económicas de regulación keynesiana, contextualizan el desarrollo de la profesión y la expansión de su mercado de trabajo. Sin embargo, en la década del setenta estos modos de producción sufren grandes cambios, con la instauración de la flexibilización en todos los ámbitos del trabajo.

Los cambios en el mercado de trabajo se constituyen en un desafío para los ciudadanos en general y en el caso de las y los trabajadores sociales en particular.

Estas alteraciones en el mercado de trabajo, vienen a ser el resultado del retraimiento del Estado en sus acciones y responsabilidades en el campo social, lo que finalmente implica una transferencia, de la responsabilidad de atender las consecuencias de la cuestión social, a la sociedad civil.

Históricamente el sector público ha sido el principal empleador de los/as trabajadores/as sociales, ya sea a nivel estatal o municipal. Junto con el retraimiento del Estado, los/as trabajadores/as sociales que son funcionarios públicos sufren los efectos destructivos de estos cambios, debido a la tercerización, contratación temporal con pérdida de derechos laborales, despidos de funcionarios, falta de incentivos para la carrera funcionaria, entre otros. A esto se le suma que la gestión de políticas sociales se abre a un conjunto de especializaciones profesionales, ya sean trabajadores sociales, sociólogos, cientistas políticos, educadores, psicólogos, etc, sobreponiendo la calificación profesional al

diploma, es decir, es la preparación demostrada en un mercado competitivo lo que muestra cual es el profesional más apto para llevar a cabo las funciones y no el diploma. Esto provoca un alto nivel de competitividad entre profesionales, que en sus formaciones profesionales los preparan para realizar funciones distintas y específicas de sus disciplinas, pero que sin embargo cuando se enfrentan al ejercicio profesional compiten por un mismo puesto y en el mismo proceso de selección.

Otra de las formas que asume esta situación es la *“refilantropización social”*, en la cual corporaciones económicas se comienzan a ocupar de intervenir en la cuestión social desde el enfoque de la *“filantropía empresarial”*. Cabe destacar que esta forma de acción no se condice con un resurgimiento de la filantropía del siglo XIX, sino que se constituye más bien como el resultado de la privatización de los servicios públicos.

Otra alteración del mercado de trabajo profesional está constituida por las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), en las cuales el Estado limita su participación a la recaudación y transferencia de fondos y a la fiscalización del funcionamiento de dichos organismos.

Por otra parte, otra modificación sería la desregulación de las relaciones de trabajo y derechos sociales, en virtud de la necesidad de reducir costos sociales, de lo cual deriva la necesidad de flexibilizar el costo del trabajo.

Todo lo anterior repercute en el mercado de trabajo para las y los trabajadores sociales, ya que se presentan nuevas posibilidades laborales, siendo necesario apropiarse de las mismas, descifrarlas y desarrollarlas.

“La polivalencia, tercerización, subcontratación, reducción del nivel de los salarios, ampliación de los contratos de trabajo temporarios, desempleo, etc. Son dimensiones de la propia tendencia actual del Servicio Social y no una realidad ajena o externa que “afecta a los otros” (Iamamoto, 2003:65).

Pensar el Trabajo social como profesión implica considerar los elementos histórico-sociales que la determinan, la especialización del trabajo en el marco de fuerzas societarias y a quienes construyen y vivencian la profesión, ya que ambos aportan a la creación de una cultura profesional. Por lo anterior analizar la profesión implica *“abordar simultáneamente, los modos de actuar y de pensar incorporados por sus agentes, atribuyendo visibilidad a las bases teóricas asumidas por el Servicio Social en la lectura de la sociedad y en la construcción de respuestas a la cuestión social” (Iamamoto, 2003:76).*

La realidad cultural y social provoca y cuestiona a los trabajadores sociales a construir respuestas frente a dichas realidades a través del ejercicio profesional, es por esto, que la cuestión social se constituye como el objeto de trabajo del Trabajo social *“conforma la materia prima del trabajo profesional” (Iamamoto, 2003:77).* Por lo anterior la realidad sobre la cual se actúa, constituye toda entera, una condición del ejercicio profesional que permite el conocimiento del objeto sobre el cual se actúa para su transformación. Con esto al hablar de *“práctica profesional”* no es posible pensar la acción del Trabajo Social

propriadamente tal, de forma separada del contexto en el que ésta se desarrolla, es decir, las instituciones y con ello las relaciones de poder existentes en las mismas, los movimientos sociales y las políticas sociales, no serían solo el contexto o marco de la práctica profesional, sino que también la constituyen.

En cuanto a los métodos de trabajo del/la trabajador/a social, se establecen las bases teórico-metodológicas como recursos esenciales para ejercer su trabajo. Estos permiten leer la realidad, establecer los rumbos de la acción y moldearla, acción que se moldea también, de acuerdo a la inserción socio-institucional, ya que el Trabajo Social, para realizar su trabajo depende de organismos institucionales *“El Asistente Social para organizar sus actividades depende del Estado, empresa, entidad no gubernamental, las que posibilitan que los usuarios accedan a sus servicios, provean los medios y recursos para su realización, establezcan prioridades, interfieran en la definición de papeles y funciones que componen el cotidiano del trabajo institucional”* (Iamamoto, 2003:82).

Como ha quedado plasmado en los párrafos anteriores, el Trabajo Social desde su gestación ha considerado que un aspecto relevante y constitutivo de la disciplina es el contexto, ya sea en el que se desarrolla la profesión o en el que se despliega el ejercicio profesional. Por tanto es imposible desconocerlo. Los cambios o transformaciones que ocurran en éste, permearán en el desarrollo de la misma. Por ende, es un elemento que incide en la identidad de los/as profesionales, a tal punto de llegar a configurarla.

2.3 Género en la Identidad Profesional del Trabajo Social

Para la autora Belén Lorente, el género sería un factor estructural y estructurante de la identidad del Trabajo Social, ya que en este se encontrarían los rasgos más profundos de la identidad, historia y especificidad del Trabajo Social, al ser esta una profesión feminizada, carácter que ha sido considerado para explicarla como una profesión discriminada.

En virtud de lo anterior, la feminización de la profesión constituye un elemento que no puede ser desconocido al momento de referirse a la identidad profesional de los/as trabajadores/as sociales, como elemento constitutivo en la formación del sujeto que activa la profesión y de la historia de la misma (Lorente, 2004).

La feminización como ya se señaló, formaría parte de la especificidad disciplinaria de la identidad profesional y daría cuenta de la cultura de trabajo de la profesión, considerando que la vida de la profesión no está restringida solo a los desarrollos académicos de los últimos 100 años. En este sentido, la feminización es entendida como *“una lucha progresiva de mujeres reales y concretas que recurriendo a los oficios serviles que la sociedad les encomendaba, hallaron en la ayuda social el escenario revelador de formas de dominación y de activación de modos de resistencia”* (Lorente, 2004: 15).

En este sentido la feminización como parte de la historia del Trabajo Social, constituiría una forma de emancipación para las mujeres al encargarse de la proyección de la ayuda

doméstica en el hogar a la ayuda social en la comunidad, o de la prolongación de la maternidad fuera del hogar, en las distintas formas que esta adoptaba (servicio a los pobres, caridad, cuidado a los enfermos, montes de piedad, beneficencia; entre otros).

La progresiva profesionalización de la ayuda, con el ingreso del Trabajo Social a la vida universitaria, secularizaron estas prácticas de la potestad religiosa que había tenido esta formación. De esta manera la feminización se fue cristalizando en el Trabajo Social como cultura de resistencia del quehacer femenino a través del compromiso en las acciones de ayuda social, convirtiéndose a través del tiempo en formadores de ciudadanos, sujetos de derechos.

La categoría de género, como elemento constitutivo de la identidad profesional, permite también la construcción del concepto de subalternidad, el cual emerge para referirse a las profesiones caracterizadas por: la predominancia femenina por ser consideradas incompletas e incapaces de producir conocimiento abstracto y que en 1969 fueron calificadas por Etzioni como “semiprofesiones”.

Las profesiones femeninas han sido calificadas como “semi” profesiones como una manera de generar una distancia cualitativa respecto de las demás (abogacía, medicina, arquitectura, entre otras), por lo cual lo que subyace es la calificación de una profesión como “incompleta” y el hecho de ser sociológicamente femenina, calificación que para la autora tendría un sesgo androcéntrico y desmontaría la presunción de neutralidad valorativa aducida por la ciencia.

Cuando se habla de una semiprofesión se quiere señalar una vinculación inacabada a un proceso que no logra cumplir con las formalidades que le permiten establecer el carácter de “completa”. Lo anterior, permite y justifica la supervisión tanto de las prácticas como del conocimiento que generan estas cuasi profesiones, por parte de otras profesiones que tengan un mayor estatus. De esta manera, el carácter de feminizada estaría dado simbólicamente por el hecho de ser supervisada, asistir a un superior jerárquico, además de poseer contenidos genéricos (orientados a la ayuda y el cuidado del otro) los cuales no gozan del reconocimiento y prestigio social, que serían necesarios para triunfar laboral y socialmente, desembocando en que estas no posean la misma cuota de presencia y poder social.

Considerando los crecientes procesos de masculinización y que el carácter de feminización no estaría dado solamente por el número de integrantes del sexo femenino a la profesión, se destaca entonces que la legitimidad de la profesión para actuar sobre una cuota de la realidad, estaría fuertemente influenciada por la construcción de una disciplina científica propia. En este sentido, para las “semiprofesiones” la elaboración del conocimiento específico se ve dificultado, ya que sus posibilidades de crecimiento en el ámbito del saber, pasan por el control estratégico de otras profesiones, las cuales persisten también en mantener el control y poder adicional respecto de estas semiprofesiones. Es así como se producen saberes subalternos, cuando el valor y el poder otorgado a una ocupación es históricamente construido y por tanto la producción de

conocimiento es parte constitutiva de la subordinación estructurante y sostenida en el tiempo. La subalternización hace que la validez del conocimiento producido se sitúe en su función práctica más que en la producción abstracta del conocimiento.

2.4 Contexto de Flexibilización Laboral

En primer lugar, cabe señalar que en el apartado anterior, ya se mencionaron algunos elementos generales relativos a la flexibilización laboral, en lo que respecta a las condiciones laborales en las que se ejerce la profesión, sin embargo se considera pertinente para fines de la investigación, conceptualizar qué se entenderá por flexibilización laboral, para lo cual se consideraran los postulados de Enrique De la Garza.

De la Garza (2003), aborda la reestructuración del capitalismo como un elemento que da pie a la flexibilización laboral, mencionando en su libro “Tratado latinoamericano de sociología del trabajo” que: *“la reestructuración capitalista está significando dos tipos de grandes cambios en los mundos el trabajo. Por un lado, en el trabajo formal la introducción de nuevas tecnologías, nuevas formas de organización del trabajo, la flexibilidad interna y cambios en calificaciones. Por el otro, la precarización de una parte del mercado de trabajo; empleo informal, a tiempo parcial, subcontratación, etc. En ambos casos cambian las experiencias del trabajo, sería aventurado afirmar a priori que estas transformaciones no tienen impactos subjetivos y en las identidades. Valdría la pena analizar si hay la posibilidad de nuevas identidades a partir de dichas transformaciones”* (De la Garza, 2003: 20).

El autor, en el artículo denominado “La Flexibilidad del Trabajo en América Latina”, señala que la flexibilización del mercado de trabajo es una de las tareas que ha llevado a adelante la formación socio-económica neoliberal. Estas habrían comenzado en América Latina con las dictaduras en el cono sur en los setenta, habrían sido mantenidas por los gobiernos civiles en los ochenta y ya en los noventa se habrían consolidado en el resto de la región. En este sentido, desde los años ochenta el concepto de flexibilidad ha sido clave para entender las transformaciones en las relaciones laborales y ha sido asociado principalmente a: tecnología reprogramable, nuevas formas de organización del trabajo que deberían superar el taylorismo-fordismo, precariedad en los empleos, reformas a los sistemas de seguridad social, de la contratación colectiva y de las leyes laborales.

Desde la sociología del trabajo la flexibilización laboral ha sido abordada por tres perspectivas teóricas que justifican la necesidad de la misma para poder sobrevivir al medio. La primera es la teoría neoclásica apoyada por los neoliberales en la economía quienes creen que es una condición abstracta para que haya tendencia hacia el equilibrio. La segunda está asociada a los intelectuales del posfordismo que proponen la flexibilidad negociada. Finalmente, la tercera abarca la doctrina de la “nueva ola” del management con la perspectiva de la calidad total.

Respecto de la primera, se señala que de los desarrollos que realiza la **teoría neoclásica** proviene la **flexibilidad** del mercado de trabajo, al ser este considerado como el principal

asignador del factor trabajo, por lo cual la oferta y la demanda del trabajo determinan la distribución del mismo y su precio, intentando reducir al máximo la intervención de factores exógenos para así alcanzar el equilibrio.

En cuanto al desarrollo del **regulacionismo** y la **flexibilidad**, es posible señalar que estos no creen en la capacidad automática del mercado para lograr el equilibrio cuando se produce una desregulación del mercado. La flexibilidad para los regulacionistas está centrada más en los procesos de trabajo que en el mercado de trabajo. Se piensa la flexibilidad a partir de una negociación entre el Estado, las empresas y los sindicatos.

Por último la denominada **nueva ola de gerencia** propone formas concretas de organización del trabajo en base a los conceptos de calidad y justo a tiempo. De acuerdo al autor existe *“un énfasis especial en los aspectos culturales de identidad de los trabajadores con la empresa, la productividad y la calidad; en la recuperación del saber hacer obrero, el involucramiento y la participación; en la reintegración de tareas y la capacitación amplia. Por lo anterior al menos doctrinariamente, el toyotismo no puede asimilarse a la idea neoclásica de flexibilidad”* (De la Garza, 2003: 159). En el toyotismo⁵ la flexibilidad estaría centrada más bien, dentro del proceso productivo, siendo más importante la flexibilización del mercado interno de trabajo (puestos de trabajo, turnos y horarios).

A partir de lo anterior, se desprende que existen y conviven distintas formas de comprensión en torno a la flexibilidad laboral. En Latinoamérica la flexibilización laboral que se ha desarrollado, ha sido principalmente la de corte neoliberal.

Para finalizar, es pertinente señalar que el contexto es un elemento central de la formación y el ejercicio profesional, por ende los cambios y transformaciones que existan en éste, como lo es la flexibilización laboral, permearan de manera significativa en la identidad profesional que construyan los/as trabajadores/as sociales.

La flexibilización laboral trajo consigo nuevas formas de concebir el campo del trabajo, de insertarse y aportar en el mismo. Es por esto que para la dupla investigadora adquiere tal relevancia.

⁵ El toyotismo intenciona un cambio en los procesos de producción y en las relaciones sociales, se intenta generar un trabajador involucrado, participativo, polivalente, recapitado y sobre todo identificado con la empresa. Por lo anterior, el punto central del toyotismo es la nueva cultura laboral. (De la Garza, 2010)

Capítulo III:

Marco

Metodológico

Marco Metodológico

En el presente capítulo se presenta el diseño metodológico que guía esta investigación, donde se expondrá el objeto de estudio, la pregunta y los supuestos de la investigación para luego dar pie a la formulación del objetivo general y objetivos específicos de la misma.

Siguiendo la misma línea, se presenta la opción metodológica que considera el enfoque de estudio, tipo de diseño y su alcance. Finalmente se exponen las técnicas de recolección de datos y se explica la caracterización y los criterios de selección de las y los sujetos de investigación.

3.1 Objeto de investigación

A partir de todo el camino recorrido en la investigación social en curso, la dupla investigadora ha podido construir el objeto de estudio que será el foco de análisis de esta tesis.

Con posterioridad a la elaboración del estado del arte en virtud del cual se obtiene el panorama actual por el que atraviesa el campo del trabajo y las identidades profesionales, y en conjunto a las teorías seleccionadas en el marco teórico, se logró delimitar y construir el siguiente objeto de investigación:

«Construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral»

3.2 Preguntas de investigación

En función del objeto de estudio es que se configuran las preguntas que buscará responder esta investigación, a través de las cuales se articularán los planteamientos teóricos y empíricos que han guiado el proceso investigativo. Las preguntas son:

- I. ¿Cómo se construyen las identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral?
- II. ¿Es posible identificar identidades profesionales diferenciadas en trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral?

3.3 Supuestos de investigación

Por otra parte, los supuestos de investigación quedan conformados de la siguiente forma:

- I. La construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales se caracterizaría por una crisis identitaria permanente, debido a que la flexibilización laboral estaría propiciando una ruptura del equilibrio en el trabajo y las relaciones profesionales.
- II. El contexto de flexibilización laboral, condiciona diferencialmente el proceso de construcción de identidades profesionales, puesto que no existe una única forma de identificación propia de la identidad profesional de trabajadores sociales.

3.4 Objetivos de la investigación

3.4.1 Objetivo general:

«Describir y analizar la construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral»

3.4.2 Objetivos Específicos:

- I. Identificar los elementos biográficos que inciden en la construcción de identidades profesionales de las y los trabajadores sociales.
- II. Identificar los elementos relacionales que inciden en la construcción de identidades profesionales de las y los trabajadores sociales.
- III. Analizar la relación entre ambos elementos, para establecer las identidades profesionales existentes.
- IV. Identificar si el contexto de flexibilización laboral incidió en la construcción de la identidad profesional.

3.5 Opción metodológica

Para poder llevar a cabo el diseño metodológico de esta investigación, es fundamental mencionar desde dónde se posicionará y observará la realidad social la dupla investigadora.

La lectura del objeto de la presente investigación está marcada por la idea de construcción, en este caso, de las identidades profesionales de trabajadores/as sociales que se desenvuelven en el contexto laboral actual, caracterizado por la flexibilización.

A raíz de lo anterior, la investigación se enmarca en un *enfoque cualitativo*, el cual busca comprender una parte de la realidad social, partiendo de la premisa de que la realidad no está dada únicamente desde fuera de los sujetos que la componen, sino que son ellas y ellos mismos son quienes intervienen en su construcción.

Esta opción metodológica no pretende generalizar el conocimiento ni establecer verdades absolutas, sino más bien, busca una comprensión detallada de la perspectiva de un otro, rescatando y conociendo las ideas que emerjan en el relato de quienes participan de la investigación. Este enfoque es exclusivo del orden social, ya que los métodos cualitativos permiten buscar la comprensión, más que la predicción, o dicho de otra forma, pretenden dar cuenta de la realidad social, comprendiendo cuál es su naturaleza más que explicarla (Taylor y Bogdan, 1984). En este sentido, el investigador cualitativo aborda el orden de los significados y sus reglas de significación.

En palabras de Manuel Canales (2006), se abandona la pretensión de objetividad, asumiéndose el postulado de la subjetividad como condición y modalidad constituyente del objeto, que observa desde sus propias distinciones y esquemas cognitivos y morales, realizando de este modo interpretaciones de la realidad, dándose las relaciones de sujeto-sujeto.

Es preciso señalar que este enfoque es considerado el adecuado para abordar el objeto de investigación, ya que para acceder a las identidades profesionales de trabajadores/as sociales se requiere de una mirada que permita a las y los sujetos expresar sus ideas y concepciones. Siguiendo esta línea, es este el enfoque que permite la apertura de las y los sujetos y no limita a responder preguntas y dar respuestas previamente definidas.

En virtud de lo anterior, habría un orden de significados codificados, que el investigador debe “traducir”, intentando acceder a la realidad desde una perspectiva comprensiva-interpretativa, ya que las investigadoras pretenden comprender la realidad desde las interpretaciones de los sentidos que constituyen la acción humana, pudiendo acceder de esta manera a las construcciones simbólicas y culturales que realizan las y los sujetos, es decir, dar cuenta desde un marco comprensivo de la construcción de identidades profesionales en el contexto de flexibilización laboral, desde la interpretación de los sentidos constitutivos de la acción de los/as profesionales.

3.6 Enfoque de la Investigación:

Enfoque Biográfico

Ruth Sautu (1999), denomina método biográfico *“al conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos”* (Sautu (1999) en Kornblit (2004: 15).

En este enfoque se intenta rescatar los diversos sentidos que los sujetos otorgan a los acontecimientos vitales que han atravesado en sus vidas, en los ámbitos familiares, culturales, sociales, y al mismo tiempo, se intenta insertar dichos sentidos otorgados individualmente a la experiencia, en el contexto social que han surgido, trascendiendo así lo particular y construyendo, de esta manera, un saber de lo social más denso.

El enfoque biográfico, concede una importancia central a la historia oral que relatan las y los sujetos, ya que a través de ésta se recuperan aspectos constitutivos de la vida, como los culturales y familiares que forjan la historia individual. Un elemento de la historia oral es la memoria, se considera como uno de sus soportes, ya que ésta comporta recuerdos, pero también olvido, pues, es selectiva.

Para Ferrarotti (2007) un componente fundamental del enfoque biográfico es la razón dialéctica, que busca vincular la historia individual con la historia social, es decir, llevando la vivencia singular a lo social, constituyéndose esta razón en el fundamento epistemológico del enfoque, puesto que la historia configura la biografía y la biografía a su vez puede producir historia.

En este enfoque es necesario distinguir entre historias de vida y relatos de vida. Los primeros implican *“un rastreo detallado de la trayectoria vital de una persona, al modo de un estudio de caso”* (Kornblit, 2004:16), mientras que los relatos de vida *“son narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona (...) se centran en un aspecto particular de esa experiencia”*. (Kornblit, 2004:16). Frente a estas

formas de abordar la historia de las y los sujetos, la dupla investigadora optará por los relatos de vida como técnica para recolectar la información, buscando recuperar el sentido que los narradores –sujetos de investigación- le otorgan a sus relatos.

Este enfoque se presenta como pertinente a la realidad que se pretende investigar, considerando que la identidad se concibe, para la presente investigación, como la autopercepción de un sujeto con respecto a otros, mediada por el reconocimiento y la aprobación de los demás; condicionadas por el contexto y por la lectura interpretativa que hace el sujeto de su historia de vida desde su trayectoria vital, proyección a futuro y en el contexto de acción. En este sentido es fundamental acceder a las identidades profesionales a través de los relatos de vida, entendiendo que estos serán siempre construcciones que realizarán los sujetos en el momento específico de la narración e influenciada por el contexto actual de la narración y del encuentro entre el narrador y el narratario. (Cornejo, M. Mendoza, F. & Rojas, R. 2008).

Además de lo anterior se destaca que la presente investigación pretende estudiar identidades profesionales en el contexto de flexibilización laboral, por lo cual este enfoque aporta elementos que permitirán insertar la experiencia individual del sujeto, en un contexto social más amplio, es decir, la posibilidad de construir la historia social, a partir de la historia individual dando relevancia a la subjetividad y reflexividad de las narraciones de los sujetos.

3.7 Técnicas para la recolección de datos

Para el presente estudio de investigación se ha decidido emplear una técnica desprendida de la metodología cualitativa, lo que permitirá el cumplimiento de los objetivos y finalmente responder a la pregunta de investigación.

3.7.1 Entrevista Semi – Estructurada

La técnica que se utilizará para poder recolectar la información, será la *Entrevista Semi-Estructurada*, la cual es entendida como un dialogo construido entre dos interlocutores, quien entrevista y quien es entrevistado. Quien entrevista –investigadoras- orienta el discurso de manera más o menos directiva y estructurada, según la finalidad perseguida en cada caso.

La elección de la entrevista semi-estructurada como técnica de recolección de datos responde a su potencialidad para producir datos acerca de las experiencias de los sujetos, indagando sobre sus percepciones, prácticas, significaciones y reflexiones en torno a sí mismos y los otros. En la entrevista semi-estructurada el entrevistador sugiere ciertos temas para abordar que guardan relación con la intencionalidad y objetivo de la investigación, de manera de orientar la conversación a lo que se quiere indagar.

Por tanto, en esta se debe establecer de antemano cuál es la información relevante que se quiere conseguir, para lo cual se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, brindando la posibilidad de ir entrelazando temas,

pero requiere de una constante escucha activa por parte de las investigadoras para poder encauzar y profundizar en las temáticas que fueron definidas al inicio.

En este tipo de entrevista *“las preguntas o temas a tratar se definen en base a los objetivos del estudio y se plasma en un protocolo que funciona como guía”* (Vieytes, 2004: 504), por ende, la definición previa de temáticas, permite ahondar en los aspectos de interés, sin descuidar la perspectiva desde la cual dialoga la o el sujeto de investigación.

Cabe destacar que esta técnica debe contar con una planificación previa, en la cual se concuerden los aspectos a ser incluidos en la entrevista, con la finalidad de unificar preguntas y temas a abordar.

3.8 Diseño Muestral

La representación cualitativa opera por el principio de la saturación, es decir, el agotamiento de información, que corresponde al momento en el que la información redundante en lo ya dicho y sabido, por tanto, se tiene en consideración que la información que proporcionarán las y los sujetos será finita. A partir de lo anterior, la muestra entonces, debe responder a la posibilidad de reconstruir la estructura interna del objeto de estudio.

Para los fines de esta investigación, se utilizará el muestreo teórico que brinda la posibilidad de investigar manteniendo un equilibrio entre lo narrado por los entrevistados y los objetivos planteados en la investigación. Este tipo de muestreo es acumulativo, puesto que a medida que se van realizando análisis y recolección de datos, la información adquirida se va incrementando, entendiendo, que el muestreo teórico se interesa por desarrollar las categorías haciéndolas densas, para luego saturarlas.

En este tipo de muestreo se plantea que el tamaño de la muestra no es significativo desde una perspectiva probabilística, puesto que el interés de las investigadoras no es generalizar los resultados de su estudio, sino profundizar.

Los criterios de selección de muestra se conforman de la siguiente manera:

3.8.1 Criterios de Homogeneidad

- I. Profesión: Trabajadores/as sociales
- II. Ejercicio profesional desarrollado en la ciudad de Valparaíso

3.8.2 Criterios de Heterogeneidad

- I. Sector en el que se desempeña: Servicio Público y Sector Privado
- II. Tipo de vinculación laboral: Con seguridad social - Sin seguridad social
- III. Género: Hombre - Mujer
- IV. Años de ejercicio profesional: Menos de 10 años y 10 años o más

3.9 Tamaño de la muestra

Considerando las características de la población de trabajadores/as sociales existentes en la ciudad de Valparaíso, el tamaño de la muestra de la investigación quedó conformado de la siguiente forma: 5 profesionales, 3 mujeres y 2 hombres, que se desempeñan en el servicio público y sector privado.

En primer lugar, el énfasis estuvo puesto en seleccionar profesionales que se desempeñasen principalmente ejecutando políticas públicas, ya que como menciona Iamamoto (2003), una de las funciones principales de los/as trabajadores/as sociales ha estado asociada a la implementación de políticas públicas y sociales. Entrevistando, de esta manera, a 4 profesionales ejecutores de políticas públicas.

Por otra parte, uno de los criterios de heterogeneidad estaba conformado por la cantidad de años de ejercicio profesional, de 0 a 10 y de 10 o más años, las investigadoras intencionaron entrevistar a profesionales que se encontraran en los extremos, con el fin de identificar si existe alguna diferencia en particular debido a los contextos de formación y ejercicio en los cuales se ha ido construyendo su identidad. Entrevistando a dos profesionales con 20 años de ejercicio profesional, uno con seis y dos profesionales con dos años de ejercicio.

Finalmente, como históricamente la profesión ha estado ligada al género femenino, se intencionó entrevistar a hombres que pudiesen aportar una mirada distinta desde su posición, de esta forma, se entrevistó a dos hombres y tres mujeres.

A continuación, se presenta una tabla que resume la muestra descrita con anterioridad:

Nº Entrevistado/a	Sexo	Sector en el que se desempeña	Tipo de Vinculación Laboral	Años de ejercicio profesional
Nº1	Hombre	Privado	Contrato a honorarios, sin seguridad social	6 años
Nº2	Mujer	Privado	Contrato indefinido, con seguridad social	21 años
Nº 3	Hombre	Público	Contrato a plazo fijo, con seguridad social	2 años
Nº4	Mujer	Público	Contrato a plazo fijo, con seguridad social	2 años
Nº5	Mujer	Público	Contrato a honorarios, sin seguridad social	20 años

3.10 Consideraciones éticas

Para el desarrollo de la investigación se tuvo presente ciertas consideraciones éticas fundamentales para la protección de la información entregada por las y los sujetos de investigación participantes.

Estas consideraciones éticas fueron: la privacidad, la confidencialidad y el consentimiento (Valles, 2000). Puesto que se reconoce la importancia de proteger la privacidad de las personas y la confidencialidad de la información entregada.

En primer lugar, se le informó a todas y todos los sujetos de investigación sobre el carácter anónimo y voluntario de su participación en el estudio, que se resguardará la confidencialidad de los participantes protegiendo sus identidades a través de la asignación de nombres ficticios para la transcripción y posterior análisis e interpretación de las entrevistas realizadas.

Con respecto al desarrollo de las entrevistas semi-estructuradas, estas se efectuaron previo acuerdo con las y los sujetos participantes en lugares y horarios que a ellos les acomodara.

En cuanto al consentimiento informado, al comenzar el trabajo de campo se le explica a cada uno de las y los entrevistados los objetivos de la investigación y los alcances de la misma, respondiendo todas aquellas dudas que surgieran en la conversación, a su vez se realiza una descripción breve de las temáticas que serán abordadas en la entrevista semi-

estructurada, para posteriormente firmar un documento en donde ellas y ellos aceptan participar en la investigación.

Finalmente, en cuanto a la grabación de las entrevistas, previamente se les solicita su autorización para registrar estas por medio de una grabadora de audios, y se le explica que al igual que la información obtenida, estos audios serán utilizados exclusivamente para los fines académicos del estudio que pertenece a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

3.11 Plan de Tratamiento y Análisis de los datos

Modelo analítico-estructural de identidades.

Para realizar la selección del método de análisis, se consideraron las distintas alternativas o propuestas existentes para analizar los relatos de vida. Si bien la literatura señala la existencia de una diversidad de propuestas desde las ciencias sociales para realizar el análisis de las historias de vida (Pretto, 2011), para efectos del presente documento se dará cuenta de la propuesta elaborada por los autores Didier Demaziere y Claude Dubar.

Demaziere y Dubar (1997) proponen el modelo analítico-estructural para realizar el análisis de los relatos de vida. La propuesta de estos autores parte del supuesto de la fragmentación de lo social y la identidad individual en múltiples experiencias y aspectos que no siempre se encontrarían englobadas coherentemente en un yo, y que justificarían la necesidad de interpretar los relatos de vida.

Esta interpretación implicaría una comprensión densa y detallada del relato de los sujetos: *“Comprender el sentido de lo que se dice no es solamente estar atento y “hacer suyas” las palabras del entrevistado, sino también analizar los mecanismos de producción, comparar las palabras diferentes, desnudar las oposiciones y las correlaciones más estructurantes”* (Kornblit, 2004: 25), es decir, lo que se pretende es clasificar de un modo comprensivo las estructuras de relatos, poniendo en evidencia las relaciones y tensiones entre ciertas dimensiones tales como *“los contenidos implícitos, las grandes oposiciones, las estructuraciones fundamentales que organizan la relación de la persona con el mundo y (...) la organización de su estructura socio-afectiva”* (Kornblit, 2004: 26).

Este modelo de análisis se consideró pertinente, ya que guardaría coherencia con los elementos expuestos anteriormente en el documento, en relación a la metodología, enfoque y técnicas a utilizar en la investigación, y además se constituye en una propuesta de análisis pertinente al objeto de investigación que son las identidades profesionales.

Además de lo anterior, este tipo de análisis no se limita sólo a interpretar aquello que aparece explícito en el discurso de los sujetos, sino que también abre la posibilidad de identificar aquello que está implícito y el establecimiento de relaciones entre las distintas dimensiones que se encuentren presentes en el relato; lo cual es concordante con la forma en la que se propuso comprender los relatos de vida para la presente

investigación. Por lo anterior, se considera que el análisis debe estar centrado en el lenguaje de los entrevistados, ya que a través de este toma forma el mundo social. Por ello esta postura analítica-estructural es la que mejor permitiría, según estos autores, analizar las producciones lingüísticas, intentando estructurar los episodios de una historia, identificando personajes, con la finalidad de revelar el sentido que atribuye a la propia historia el narrador (Pretto, 2011).

Este método se basa en el análisis de las relaciones por oposición fundado en la hipótesis de la existencia de una sintaxis que, se sobrepone a la regla lingüística y estructura el discurso y su significado. De esta forma, es posible buscar en el texto de la entrevista las relaciones entre las prácticas, los objetos, los elementos del ambiente y los significados asignados por el entrevistado.

El análisis consta de tres niveles diversos e interdependientes. El primero de ellos corresponde a las denominadas secuencias, que corresponden a los episodios del relato y que deben ser listadas en orden cronológico. Kornblit (2004) citando a Demaziere y Dubar (1997) señala que las secuencias *“son todas las unidades que describen acciones o situaciones presentadas como informaciones sobre hechos”* (Kornblit, 2004:26). De esta manera, las secuencias permiten identificar la trayectoria de la narración biográfica, a partir de su producción en la interacción entre el entrevistador y el entrevistado.

En el segundo nivel se identifican los argumentos, utilizados por el narrador para convencer a los oyentes de su propio punto de vista. Nuevamente Kornblit (2004) citando a Demaziere y Dubar (1997) señala que los argumentos o proposiciones argumentativas *“son todas las unidades que contienen un juicio o una apreciación sobre un episodio o un objeto, que proporcionan el sentido subjetivo dado por el locutor a lo que dice”* (Kornblit, 2004:26). De esta manera el narrador, presenta su propia visión del mundo a través del discurso.

Finalmente en el tercer nivel se encuentran los actores que corresponde a quienes se presentan como co-protagonistas de la historia al lado o junto al narrador. Kornblit (2004), citando a Demaziere y Dubar (1997) señala que los actores o actantes *“son todas las unidades que hacen intervenir a un personaje calificado por el locutor y que ponen en escena relaciones”* (Kornblit, 2004: 26). Este nivel se obtiene del análisis entre las secuencias y los argumentos y se deben considerar no solo a quienes ocupan un lugar central en la vida socio-afectiva del narrador, sino que también a quienes aparecen meramente con un rol institucional o como personajes de fondo o con una relevancia marginal.

El procedimiento consiste en realizar un análisis longitudinal de cada relato de vida, a partir de las oposiciones identificadas para cada uno de los niveles señalados que se encontrarán sintetizadas en un cuadro.

Para construir dichos cuadros, se identificarán por separado las listas de cada nivel (secuencias, argumentos y actantes) a partir del parafraseo del narrador. Luego se elabora un segundo cuadro, donde se intenta relacionar los opuestos de secuencias,

proposiciones argumentativas y actantes para cada relato. La construcción de los opuestos puede surgir de manera explícita del relato del/la entrevistado/a, o de manera implícita cuando es identificado por el analista.

Posteriormente se resume la información de acuerdo al discurso del entrevistado y la interpretación del investigador en virtud de su grado de importancia para el relato. Demaziere y Dubar (1997) proponen realizar una descripción de cada uno de los niveles señalados. En el nivel de las secuencias, estas se agrupan y ordenan cronológicamente en base al cuadro de parafraseo, el cual contiene las expresiones relativas a los hechos, acontecimientos o hitos del relato y un título para cada secuencia establecido por las investigadoras en virtud de la frase más repetitiva en el relato. Por tanto, en la descripción de las secuencias, se puede intentar un primer resumen utilizando las expresiones más características de la narración de los/as entrevistados/as, en particular las que son repetidas.

En el nivel de los actantes, se identifican aquellos que aparecen con mayor frecuencia, repetición e intensidad o que marcan un hito en el relato del entrevistado. Se realiza una descripción por las fórmulas más típicas o las más repetidas en las que aparece el actante a lo largo de la entrevista. Al igual que en las secuencias, se realiza la descripción de manera cronológica y en base al cuadro de parafraseo (Demaziere y Dubar, 1997).

Por último en el nivel de los argumentos se establecen “grupos de argumentos” en torno a un eje, a partir del cual el/la entrevistado/a, defiende una tesis, afirma sus convicciones o convence al entrevistador de una visión de mundo constituidas por las proposiciones o demostraciones. Estos grupos de argumentos, son identificados a partir del cuadro de parafraseo y pudiesen estar coherentemente articulados o dejar en evidencia ciertas contradicciones en el relato.

Una vez finalizada la descripción de los tres niveles señalados, se identificarán las oposiciones explícitas e implícitas en el relato. Esto se realizará en base al cuadro de oposiciones realizado anteriormente y orientado por el resumen de la información de la entrevista obtenido en las descripciones anteriores.

De esta manera, se logra aplicar el análisis por oposiciones a los tres niveles y traducir el esquema precedente en una combinación de categorías típicas constitutivas del sentido general de la entrevista (Demaziere y Dubar, 1997).

Lo anterior proporciona una síntesis del relato dando cuenta de los aspectos más importantes y dejando al descubierto las normativas culturales y valores que lo edifican. A su vez el resumen obtenido de cada relato posibilita también la construcción de tipologías, por ello siguiendo a Kornblit (2004), se vierte la información de las oposiciones que hayan sido identificadas para cada entrevistado/a, en un cuadro que contendrá las oposiciones comunes a todos/as en los niveles de los argumentos y los actantes, ya que las secuencias serán las mismas.

Este cuadro a su vez permitirá señalar los elementos comunes que serían constitutivos de las identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de la flexibilización laboral, y a su vez los elementos distintivos; lo que permitirá e identificar tipologías diferenciadas para los/as entrevistados/as.

Capítulo IV:

Análisis de la información

Análisis de la información

En el presente capítulo se expondrá el análisis de la información recabada por la dupla investigadora, a partir de la aplicación del modelo analítico-estructural de identidades, elaborado por Demaziere y Dubar, el cual fue descrito en el apartado anterior.

Se presentarán los casos de cada entrevistada y entrevistado a partir de descripciones y oposiciones realizadas individualmente. Posteriormente se elaborará una síntesis expuesta en un cuadro con los elementos comunes y reiterativos entre las y los profesionales que participaron de la investigación.

4.1 Primer entrevistado: “Un trabajador independiente que tiene una mirada crítica de la realidad”

4.1.1 Descripción de las secuencias en el relato de Juan

Al momento de la entrevista, Juan tiene 29 años, ejerce como trabajador social en el sector privado. Se desempeña como coordinador en un programa del área de justicia en una Organización No Gubernamental (ONG) en la comuna de Valparaíso desde hace tres años. Cuenta con contrato a honorarios y no tiene seguridad social.

Eligió estudiar Trabajo Social como primera opción (S1)⁶, fue el primer integrante de su familia en ingresar a la Educación Superior Universitaria (S2) **“Yo fui el primer (...) la primera persona del grupo familiar que ingresa a la universidad” (S2.1)** y se formó profesionalmente como trabajador social (S3) en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso (UV) desde el año 2005 al año 2010.

Una vez egresado y titulado de la Escuela de Trabajo Social de la UV se inserta en el mundo laboral (S4) a través de la aplicación de encuestas y realización de algunas clases en la universidad con un profesor de la escuela **“Los primeros meses, estuve trabajando haciendo unas encuestas con un profesor de la universidad (...) luego hice algunas clases, en la misma universidad de Valparaíso, pero en otra carrera, como una especie de ayudantía” (S4.1)**. Luego comenzó a participar en programa de apoyo a las personas de la comuna de Valparaíso que habían sido afectados por el terremoto ocurrido en el año 2010 **“ En el 2010, en un programa de ayuda a personas afectadas por el terremoto de febrero que se realizó en abril, que duraba un mes y medio” (S4.2)**.

En virtud de lo anterior, es posible dar cuenta que la inserción laboral de Juan se caracteriza por trabajos transitorios que lo llevaron a transitar entre varios empleos en el periodo posterior a la titulación. Juan destaca que tardó alrededor de siete meses en encontrar un trabajo que tuviese continuidad laboral **“En general, me demoré en encontrar un trabajo, no estable, pero sí que no ha perdido continuidad laboral, eh, como siete meses, en el séptimo mes (...) estuve trabajando un lugar por cuatro meses,**

⁶ Corresponde a la codificación de las secuencias establecidas en el cuadro de parafraseos presentado en los anexos.

se acabó ese trabajo, inmediatamente continué en otro lugar, durante un verano y luego, eh, reingrese acá a ONG de Valparaíso, como en abril del 2011, desde esa fecha hasta ahora, ha sido con una jornada completa y sin lagunas laborales entremedio” (S4.3). Todos esos trabajos tenían una contratación a honorarios *“Siempre ha sido con contrato a honorario, todos estos años.” (S4.4)* y refiere haber tenido alrededor de cinco trabajos en un periodo de ocho meses.

En cuanto a su trayectoria laboral (S5) Juan identifica hitos relevantes en la misma, que estarían dados principalmente por su participación en algunos programas de intervención y el aumento de responsabilidades. El primero de ellos corresponde al primer trabajo con mayor continuidad laboral *“El primer hito fue el, este trabajo (...) en la escuela, como primer trabajo un poco más, eh, un poco más extenso cierto, y con mayor responsabilidad de mi parte” (S5.1).* El segundo hito corresponde a un trabajo desarrollado en una oficina en la comuna de Villa Alemana y el tercero corresponde a su incorporación al programa “Abriendo Caminos” desde la segunda mitad del dos mil once hasta la actualidad y al mismo tiempo dentro de dicho programa el comenzar a coordinar dicho programa también se constituye como un hito *“Otro hito puede ser, dentro del abriendo caminos (...) tiene que ver con el cambio de función, que en un principio yo trabajaba como tutor, o sea como profesional de trabajo directo con los niños, y hace un par de años atrás pase a tomar el cargo de coordinador” (S5.4).*

Cabe destacar que la narración de Juan articula estos hitos pertenecientes a la trayectoria laboral con su experiencia laboral en la ONG de Valparaíso, destacándose por desarrollar su ejercicio profesional en un contexto de precarización laboral, contexto que es reconocido como tal por el entrevistado solo en lo que respecta a algunas condiciones laborales, destacándose más bien desde su discurso una mirada ambivalente frente a sus condiciones. Por una parte, Juan refiere poseer una mirada crítica de la realidad, reconociendo ciertas condiciones de precariedad en su espacio laboral, y por otra, valora positivamente el hecho de considerarse un trabajador independiente, en virtud de la aparente flexibilidad horaria que le brindan estas condiciones, sintiéndose cómodo con esta situación.

Por último respecto de su proyección laboral (S6) Juan señala no proyectarse laboralmente en busca de un trabajo con mayor estabilidad o remuneración, puesto que ello estaría más bien condicionado a la asunción de otro tipo de responsabilidades, como por ejemplo, ser padre, por ende refiere encontrarse cómodo con su actual condición laboral *“No tengo la proyección por ejemplo de ser papá y de tomar algunas responsabilidades de ese tipo (...) en ese sentido la proyección laboral respecto a lo, a lo monetario puede ser, o a la estabilidad laboral no es tan, yo no lo veo como algo que me genere o algo que me quite mucho el sueño, porque finalmente eh, también tengo algunas redes en otros lados entonces yo que sé que mi, esta inestabilidad laboral que vivo acá puedo compensarla con algún otro trabajo que pueda llegar a salir” (S6.1).*

4.1.2 Descripción de actantes en el relato de Juan

Para el relato de vida de Juan, se han identificado 14 actantes, incluido el. Sin embargo, no todos participan con la misma frecuencia e importancia dentro de la narración.

Los actantes se dividen en 2 categorías: *Personajes*, que pueden ser individuales o colectivos (que refieren a un nosotros) e *institucionales*, que son todas las instituciones que inciden en el relato.

El primer actante es el mismo, quien durante su relato, se daba como testimonio e intentaba adoptar una postura reflexiva. A lo largo de la narración, completa y enriquece con frecuencia sus afirmaciones en torno a distintos aspectos.

En las unidades de parafraseo Juan utiliza el pronombre personal en primera persona “Yo” en 64 oportunidades, utilizándolo para referirse a la elección de la carrera: **“todas esas como percepciones que por lo menos yo tenía...”**; a la formación profesional: **“Yo fui el primer (...) la primera persona del grupo familiar...”**; a la trayectoria laboral desde el ejercicio profesional, en lo relativo a la autodefinición que él hace **“Yo me definiría como comprometido”**.

En otras ocasiones Juan forma parte de la narración sin que se mencione de manera explícita, sin embargo, hace referencia a sí mismo en la respuesta, lo cual se constituye más bien en una argumentación.

En definitiva es posible señalar que constantemente hace referencia a sí mismo para dar cuenta de sus intereses, expectativas, autodefinición y de su perspectiva respecto al espacio laboral.

Por otra parte, como actante institucional se refiere a su colegio, en donde desarrolló una inclinación humanista, **“Era un colegio científico-humanista”**. El que le entregó las herramientas para optar por una carrera universitaria humanista.

Una actante fundamental a la hora de escoger la carrera fue una vecina que Juan tenía que estudiaba trabajo social, ella **“en ese tiempo que me decía un poco de qué se trataba esto, que era mi vecina”**.

Para Juan poder conversar con esta vecina fue decisivo, ya que le mostró que frente a ciertas injusticias y desigualdades, desde el trabajo social se puede hacer algo.

“En el fondo, como tu podías pasar desde la impotencia de ver todo lo que sucede y de creer que no se puede hacer nada a si poder hacer algunas cosas”.

Por otro lado, Juan refiere a sus amigos, como un grupo de actantes colectivos que siempre lo vieron en ese tipo de carreras. **“Amigos, compañeros, a mí me veían, ehm, como en ese tipo de carreras, humanistas”**.

Sin embargo, de igual manera lo molestaban, ya que consideraban que la carrera era para mujeres.

La familia, se conforma como un actante que respaldó y apoyó en todo momento a Juan frente a las decisiones tomadas con respecto a la elección profesional, esto, debido a que Juan era el primer integrante de la familia en ingresar a la educación superior, por lo tanto, mientras el estudiara alguna carrera universitaria no había problema.

“Mi familia estaba súper contenta, conforme, más allá de la carrera que fuera, si una ingeniería o de las ciencias sociales, eh, era que pudiera ingresar a la universidad”.

Con respecto a su formación profesional, el actante está conformado por la Universidad de Valparaíso y la Escuela de Trabajo Social.

Principalmente la relación que mantiene con este actante es respecto a las enseñanzas y herramientas que la institución le ha entregado para enfrentarse al mundo laboral y a su mundo personal también.

“Adquirir mayor conocimiento, pero, eh, yendo de la mano también con una carga ideológica y valórica que ya traía de antes”.

“En la medida en que yo también iba aplicando un poco lo que iba aprendiendo (...) desde ahí también se generaba como cierto respeto hacia la carrera”.

Si bien, menciona que no le fue tan complejo insertarse laboralmente, no obstante, una herramienta que siente que le faltó y que pudo desarrollar con posterioridad y experiencia, fue la reflexividad.

Al momento de insertarse laboralmente, un actante que favoreció su inserción fue un profesor de la universidad, quien le ofreció algunos trabajos pequeños, pero que lo mantenían activo.

“Los primeros meses, estuve trabajando haciendo unas encuestas con un profesor de la universidad”.

La ONG de Valparaíso, se constituye como otro actante relevante, dentro de este actante institucional se agruparon una serie de personajes tales como, el programa en el que se ha desempeñado, sujetos de atención, equipo de profesionales y SENAME, que permitirán articular el relato que otorga Juan con respecto a su espacio laboral.

Partiendo por la ONG, para referirse a la misma la menciona que trabaja en ella hace seis años, habla de este actante dentro de su trayectoria laboral y las expectativas que tenía Juan con la profesión. En ese sentido, el entrevistado comenta que una de las diferencias que vivenció a la hora de enfrentarse al mundo laboral fue encontrar un trabajo en organizaciones de la sociedad civil con respecto a las prácticas profesionales que él había tenido mientras estudiaba la carrera, puesto que la mayoría habían sido en el servicio público.

“Acá se hacen esfuerzos y los esfuerzos pasan por gestiones, generar convenios, pero no... es más complejo que desde una institución pública creo yo, sobre todo el ser una ONG pequeña”.

Cuando se refiere a las instituciones del servicio público, reconoce que en esos espacios existen mayores posibilidades de capacitarse y desarrollarse paralelamente con el trabajo y financiado por la misma institución, las compara con la organización en la que trabaja él, donde explica que trabaja en una ONG pequeña, por ende, esas posibilidades no se dan ni darían en su institución.

Habla además, de la ONG para referirse a la sensación de inestabilidad e incertidumbre laboral, que la implementación de políticas públicas genera, sin embargo refiere no haber quedado sin trabajo hasta el momento, por ende, aun no le quita el sueño.

Por otra parte, un actante institucional que critica, son las instituciones de seguridad social, puesto que él no está de acuerdo con entregarle parte de su sueldo a las AFP'S, frente a eso, comenta que han existido ocasiones en donde el director de la ONG les ofreció a sus trabajadores un contrato a plazo fijo o indefinido, sin embargo, todos rechazaron la opción, porque les descontarían parte de su sueldo e iría a instituciones que para ellos son cuestionables.

En otra arista, el entrevistado habla en reiteradas ocasiones de los sujetos de intervención, generalmente utilizándolos como ejemplos para explicar algunas situaciones y profundizar en su concepción del trabajo social, ***“Lo que nosotros intentamos plantear, por lo menos desde los nuevos paradigmas, es no ayudar a un niño o a una familia en indefensión, sino que es demostrar que esta familia tiene derechos, tiene capacidades, tiene que desarrollar autonomía para tomar sus propias decisiones”.***

Por otro lado, aborda a los sujetos de intervención para fundamentar por qué se ven impactados en sus intervenciones por el contexto sociolaboral actual, refiriendo que por la alta rotación de profesionales, las familias no logran generar un vínculo real con las y los trabajadores sociales que están a cargo de sus casos.

Para referirse a sus compañeras/os de trabajo, lo hace a partir de las valoraciones y definiciones que pudiesen tener ellas y ellos con Juan y el trabajo social.

“Te pueden decir, no se po’, el Juan es súper ñoño porque pasa estudiando, cachai”.

“Ellos (compañeras/os) se dieron cuenta en la misma práctica, al insertarse en el territorio a los dos días nos fueron a pedir capacitaciones po’ para poder trabajar con la gente de la población. Entonces, por ejemplo, ingenieras que están haciendo trabajos de capacitación laboral o de emprendimiento, eh, con personas por ejemplo que han cumplido condena recientemente”.

Refiere sentirse bien valorado, sin embargo, esa valoración no se condeciría con la remuneración que recibe al final de cada mes.

Por otra parte, cuando refiere a las expectativas que pudiese tener su equipo de trabajo como el coordinador general del programa, cree que ha sabido llegar a las y los profesionales a través de un liderazgo democrático y más horizontal.

Un elemento importante cuando se refiere a la ONG, al programa en el cual se desempeña, al SENAME y al Estado, guarda relación con la sensación de inestabilidad e incertidumbre que, para él, radicaría en el Estado, ya que las condiciones laborales las atribuye a un aspecto más estructural que particular. En ese sentido, menciona tener condiciones laborales precarias, sin embargo, no se evidencia alguna acción individual o colectiva por mejorarlas dentro de la ONG, y tiende a atribuirle las responsabilidades al Estado, evidenciándose una mirada más comprensiva con la institución, reconociendo que ésta no dispone de más recursos para desembolsar en sus trabajadores.

“Uno igual se cuestiona qué pasa si en estos momentos a mí me sucede algo a nivel físico, de salud, no tengo las condiciones mínimas de seguridad, entonces yo no voy a dejar de hacer eso, pero si por lo menos, está..., hacemos la reflexión, es algo consciente, sabemos que nos exponemos a riesgos y que no tenemos todas las seguridades que nos cubran si algo nos llega a pasar, ahora finalmente los que estamos trabajando acá sabemos a lo que nos exponemos, sabemos las condiciones, eh, y seguimos trabajando, pero igual siempre tenemos una mirada crítica, no es que aceptemos siempre las condiciones, pero también entendemos que no pasa por solamente por una relación empleado empleador acá a dentro de la institución, sino que tiene que ver con condiciones más macro, en donde, eh, las condiciones de precarización laboral no es, es a partir del estado, él es uno de los peores empleadores y desde ahí hacia abajo, en estas instituciones de la sociedad civil también, y en otras áreas similares a las cuales donde nosotros trabajamos, están en general precarizados, entonces pasa más allá de un conflicto de acá al interior de la institución”.

4.1.3 Descripción de los argumentos en el relato de Juan

A partir de lo ya descrito y de la revisión de los argumentos que Juan organiza para desarrollar de manera coherente su línea argumental, es posible señalar que articula su argumentación en torno a un eje que desarrolla en el transcurso de la entrevista y que corresponde al **“Ser un trabajador independiente que tiene una mirada crítica de la realidad”**

Esta argumentación se presentara por tanto en dos grupos. Uno relativo a los argumentos referidos por Juan para dar cuenta de sí mismo como un trabajador social que tiene una mirada crítica de la realidad y un segundo grupo de argumentos que dan cuenta de su condición de trabajador independiente en el contexto de la flexibilización laboral. Cabe destacar que este segundo grupo presenta a su vez argumentos en dos direcciones, una en pos de dar cuenta de las falencias de un trabajo con contrato a honorarios en los que respecta a las condiciones laborales y la disconformidad con ello y por otra parte argumentos en virtud de los cuales Juan minimiza los efectos de la flexibilización laboral en su vida e incluso los justifica.

En el primer grupo, la mirada crítica de Juan se evidenciaba incipientemente desde el momento en el cual decide estudiar Trabajo Social como primera opción, ya que dentro

de sus motivaciones se encontraban la mirada crítica de la realidad que él ya tenía desde antes de ingresar a la Universidad ***“Creo que siempre también he tenido como una mirada crítica, que se ha podido ir desarrollando, perfeccionando, cierto, a través del tiempo, pero de más joven también, entonces de ahí también me llamó la atención Trabajo Social.”*** Y además el trabajo social le brindaría la posibilidad de generar una mirada crítica sobre el quehacer en base a la reflexión, situación que no le brindaría por ejemplo, la carrera de Derecho ***“Poder generar una mirada crítica, sobre lo que estaba haciendo y desde ahí también poder, eh, trabajar y ejercer, pero no de una forma robótica”***.

Señala que esta mirada crítica la traía consigo desde antes de ingresar a la universidad y que se expresaba principalmente en su visión respecto de los grupos minoritarios en la sociedad ***“Primero tú vas definiendo por ejemplo cuál es tu visión y percepción sobre ciertos grupos que son entre comillas minoritarios, cierto, eh, en los grupos que en ese tiempo se llamaban las minorías” “Todas esas como percepciones que por lo menos yo tenía cuando más chico ya tenía una mirada sobre eso que no, no me gustaba caer en la mirada facilista de apuntar con el dedo, de cierto poder, de ciertos estigmas, el flaite, no se po, el cabro huacho abandonado o lo que sea, eh, lo vi reflejado un poco en la carrera que tú vas a estudiar”***.

Con la formación profesional en la escuela de Trabajo Social de la UV, esa mirada crítica incipiente se va desarrollando y perfeccionando aún más, ***“Adquirir mayor conocimiento, pero, eh, yendo de la mano también con una carga ideológica y valórica que ya traía de antes”*** Esta formación le permitía ir disipando algunos prejuicios existentes en su entorno (principalmente amigos) respecto de la profesión, en la medida que adquiría conocimiento y se lograba ir validando frente a otros ***“En la medida en que yo también iba aplicando un poco lo que iba aprendiendo (...) desde ahí también se generaba como cierto respeto hacia la carrera, pero por otro lado también, esta, como este sesgo de género que siempre existe con algunas carreras de las ciencias sociales”***.

En el espacio laboral esta mirada crítica a la que se hacía referencia, se deja ver en Juan cuando realiza su autodefinición, haciendo hincapié en la coherencia existente en su ejercicio profesional ***“Yo creo que me autodefiniría como una persona comprometida y coherente con mi espacio de trabajo, como te contaba, con mi espacio laboral y personal, siento que hay una coherencia, eh, política, practica, ideológica, así que eso, yo creo, positivamente al menos, también quizás me puedo definir desde otro punto de vista”***. A continuación Juan refiere que estos elementos estarían presentes no solo en el ámbito profesional, sino que también serían incorporados al ámbito personal ***“Finalmente lo que uno va haciendo, también en base a ciertos modelos o perspectivas teóricas, uno lo va incorporando en las prácticas cotidianas, no solo en las profesionales sino que también personales”***.

Por último la mirada crítica que señala tener Juan se expresaría en la concepción que él tiene del Trabajo Social y de la valoración existente en torno a los trabajadores sociales como agentes transformadores ***“Yo creo que hay una alta valoración del, del Trabajo***

Social, en términos de eh del impacto o de lo que puede desarrollar con las familias o del trabajador social como agente transformador en comunidades” y por otra parte en la definición y expectativas que tendrían sus compañeros del como profesional “Yo creo que como un profesional, eh quizás también comprometido (...) con el trabajo, eh con las practicas, con la ejecución; pero también comprometido con una formación constante”, “Yo creo que hay expectativas básicas que tienen que ver con conocimientos sobre el fenómeno con el cual estamos trabajando”, “Expectativas respecto a poder orientar sobre, en ciertas situaciones sin caer en este rol de experto, pero si poder dar ciertas orientaciones”.

Al segundo grupo pertenecen los elementos relacionados con su inserción y trayectoria laboral, al igual que las condiciones laborales actuales en el contexto de la flexibilización laboral.

La inserción al mundo laboral de Juan estuvo marcada por la inestabilidad en las condiciones laborales y la transitoriedad de los trabajos en los que se desempeñaba generándole incertidumbre *“Finalmente eran como trabajos transitorios que duraban un mes, después estaba un mes sin trabajo, entonces siempre habían períodos de incertidumbre”.*

Juan señala que sus expectativas laborales como trabajador social guardaban relación con sus experiencias anteriores de práctica, las cuales estaban situadas en el sector público, el cual provee mayores y más diversas oportunidades que aportan en el crecimiento profesional. Por esto para Juan el insertarse principalmente en organizaciones de la Sociedad Civil implicó visibilizar que las condiciones laborales no eran las mismas que esperaba principalmente en virtud de una menor cantidad de recursos económicos de los que estas organizaciones disponen.

La trayectoria laboral de Juan se caracteriza por constantes cambios en lo que respecta a los programas en los cuales ha participado, en virtud de las licitaciones a las que son sometidas periódicamente los programas, para establecer su continuidad, situación que le generaría incertidumbre *“Yo creo que ha sido, eh, como decirlo; con hartos cambios (...) independiente de que uno esté en una misma institución, eh, uno va cambiando de programa en programa, de licitaciones cada dos años, cada un año, a veces un proyecto se pierde y pasas a trabajar en otra área” “Uno tiene esta incertidumbre de que se va a perder algún programa, entonces eso; yo creo que esa capacidad de adaptarse a los cambios que hay”.* En el relato de Juan es posible dar cuenta de que si bien experimenta estos cambios con una sensación de incertidumbre, a la vez señala que en virtud de ello es necesario tener capacidad de adaptación frente a dicha situación. Además de lo anterior, Juan refiere que a pesar del funcionamiento del sistema nunca ha quedado sin pega, por lo cual en su discurso se aprecia nuevamente ambigüedad en cuanto a la vez experimenta inestabilidad e incertidumbre pero al mismo tiempo considera que debe adaptarse a ello y que nunca ha quedado sin trabajo *“Yo creo que la dificultad en los cambios de programa tiene que ver con esta incertidumbre que se da*

cada cierto tiempo, pero haciendo la mirada hacia atrás como nunca hemos quedado sin trabajo, o sin, no hemos perdido varios proyectos, no, no ha sido tan difícil”.

En cuanto a sus actuales condiciones laborales, se vuelve a apreciar en el discurso de Juan, esta ambigüedad de describir condiciones laborales precarias y al mismo tiempo cierta conformidad con las mismas al señalar respecto de los trabajadores independientes que estos no tendrían seguridad social lo que para Juan, se traduce en una incertidumbre **“Siempre va a haber una incertidumbre asociado a la seguridad laboral, los trabajadores independientes no tenemos seguridad laboral”**, sin embargo, valora la capacidad que tendría como trabajador independiente de organizar como más le acomode su carrera laboral **“Yo creo que por lo menos en esta institución, eh, bueno obviamente, lo que hablamos en un principio lo de la seguridad laboral, acá nosotros no contamos con un contrato de trabajo, por lo tanto tampoco se supone que tenemos un jefe, un empleador, etc. Igual un poco de esas cosas se pueden dar, pero por ejemplo, acá yo manejo mi horario, entonces yo trabajo en función de cumplir ciertos objetivos, yo voy organizando mi carrera laboral, entonces, por lo tanto y si yo un día tengo que llegar a las doce porque se me presenta algún imprevisto en mi vida personal, llego a las doce o si me tengo que retirar antes también y así también a veces me pasa que se me junta mucha pega y me quedo hasta más tarde, pero es algo que voy efectivamente yo manejando, entendiéndolo en la lógica como de lo independiente como del trabajador independiente”**.

A pesar de que en el relato anterior se aprecia que Juan en cierta manera justifica y en algunas ocasiones avala su condición de trabajador independiente, con posterioridad reconoce que esta condición puede conllevar ciertos riesgos, por ejemplo, en materia de salud, y destaca que dichas condiciones no serían aceptadas de manera acrítica **“Uno igual se cuestiona qué pasa si en estos momentos a mí me sucede algo a nivel físico, de salud, no tengo las condiciones mínimas de seguridad, entonces yo no voy a dejar de hacer eso, pero si por lo menos, está..., hacemos la reflexión, es algo consciente, sabemos que nos exponemos a riesgos y que no tenemos todas las seguridades que nos cubran si algo nos llega a pasar, ahora finalmente los que estamos trabajando acá sabemos a lo que nos exponemos, sabemos las condiciones, eh, y seguimos trabajando, pero igual siempre tenemos una mirada crítica, no es que aceptemos siempre las condiciones, pero también entendemos que no pasa por solamente por una relación empleado empleador acá a dentro de la institución, sino que tiene que ver con condiciones más macro, en donde, eh, las condiciones de precarización laboral no es, es a partir del estado, él es uno de los peores empleadores y desde ahí hacia abajo, en estas instituciones de la sociedad civil también, y en otras áreas similares a las cuales donde nosotros trabajamos, están en general precarizados, entonces pasa más allá de un conflicto de acá al interior de la institución”**. Añade también un grupo de argumentos que dan cuenta de la incidencia de las condiciones laborales precarias tanto en el ejercicio profesional como en otros ámbitos de la vida **“Mira incluso tiene impacto en las familias, porque finalmente hay harta rotación profesional, acá los últimos años se ha logrado generar cierta estabilidad”** **“Impacta, bueno en esto que les contaba yo a ratos**

también, de esta incertidumbre de los trabajadores y también impacta en que tu no podís generar equipos profesionales estables que permitan el desarrollo de experiencias en ciertas prácticas” “Nosotros tenemos confianza en que lo vamos a ganar, porque nos ha ido bien, porque tenemos una buena experiencia de trabajo con las familias, con el ministerio que nos financia, pero aun así la cuota de incertidumbre siempre está, y eso es fome en el fondo”.

En virtud de lo anterior, cuando Juan se refiere a la modificación de sus actuales condiciones laborales, finalmente señala que modificaría la incertidumbre e inestabilidad laboral *“Bueno yo creo que lo primero tiene que ver con la estabilidad”, “Pero más allá de la estabilidad que te da el contrato, sino que, bueno finalmente el contrato tampoco te asegura una estabilidad, te asegura eh; un mayor reconocimiento económico a tus años de servicio, a diferencia de lo que podría tener uno. Eh, pero yo creo que finalmente eso, estabilidad”.* Esta situación se repite en las proyecciones laborales *“Lo ideal para mí sería un trabajo flexible en términos de horario como este (...) pero a la vez; yo si considero importante que hay que tener ciertas seguridades laborales, cierto”, “Uno de los cuestionamientos que uno se hace cuando lleva cinco años o seis años de trabajo como independiente es que, por ejemplo, si quedo sin trabajo no voy a tener una indemnización, entonces una indemnización igual te sirve un tiempo en que uno está sin trabajo”, “Hemos visto la posibilidad de tener el contrato que yo te digo, un contrato eh, donde obviamente uno igual tiene una jornada de cuarenta y cuatro horas semanal pero eh, con horario flexible. Pero de todas formas ahí tendrían que descontar lo que es salud y AFP, eh, nadie quiso tomarlo porque todos privilegiaron el poder tener un mayor ingreso, que en el fondo no le descontaran el tema de la salud y la AFP”.*

4.1.4 Oposiciones de secuencias del relato de Juan

En las secuencias, ha sido posible identificar algunas oposiciones desde el relato de Juan, que se describirán a continuación. Cabe destacar que no todas las secuencias permiten establecer oposiciones por lo cual se describirán solo aquellas en las que estaban presentes de manera explícita o han sido identificadas por quienes realizan el análisis, ya que, son implícitas.

Como se señaló en la descripción anterior, Juan elige estudiar Trabajo Social como primera opción y se convierte en el primer integrante del grupo familiar en ingresar a la universidad, frente a otros miembros que no habían cursado estudios superiores:

Primer integrante del grupo familiar que ingresa a la universidad/ Generaciones familiares anteriores sin estudios de educación superior.

Juan se forma profesionalmente en la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso y una vez titulado se inserta en el mundo laboral a través de una serie de

trabajos transitorios y breves en el tiempo, por lo cual se conforma la siguiente oposición:

Trabajos breves y transitorios/búsqueda de un trabajo con continuidad laboral.

Por lo anterior la trayectoria laboral de Juan, está marcada por una serie de trabajos cortos como el los define, en distintas áreas de trabajo donde se evidencia el tránsito por distintos programas y responsabilidades al interior de los equipos de trabajo:

Programas en los que se desempeñaba como ejecutor/Programa en el que se comienza a desempeñar como coordinador.

En el relato, Juan articula estos hitos pertenecientes a la trayectoria laboral con su experiencia laboral en la ONG de Valparaíso, destacándose por desarrollar su ejercicio profesional en un contexto de precarización laboral, contexto que es reconocido como tal por el entrevistado solo en lo que respecta a algunas condiciones laborales, destacándose más bien desde su discurso en algunas ocasiones la valoración de ser trabajador independiente y el poseer una mirada crítica de la realidad.

Crítica a las condiciones de precarización laboral / Comprensión y justificación de dichas condiciones.

Por último respecto de su proyección laboral se identifica que no proyecta buscar un trabajo con condiciones laborales de mayor estabilidad, ya que esto estaría condicionado por sus proyectos personales:

Conformidad con las actuales condiciones laborales en virtud de sus proyecciones personales / No buscar un trabajo con mayor estabilidad laboral.

4.1.5 Oposiciones de los actantes del relato de Juan

En cuanto a la primera actante que aparece como relevante en el relato de Juan, se puede mencionar que es la vecina, quien era unos años mayores que él y estudiaba Trabajo Social. Cuando Juan se disponía a elegir una carrera profesional de acuerdo a su ideología, la vecina le habla de la carrera y al entrevistado le gustó, al punto de elegirla en primera opción. En la relación que tiene con la vecina, se establece la siguiente oposición:

Entrevistado con sensación de impotencia por no poder hacer nada frente a las injusticias / Vecina mostrándole el camino del Trabajo Social como una herramienta para hacer algo.

El segundo actante que aparece en el relato de Juan y se conforman como actantes colectivos es la familia, ya que se transformaron en un apoyo importante para el entrevistado para poder ingresar a la educación superior universitaria al ser el primer integrante de la familia en alcanzar dicho nivel de estudios, frente al colegio en el cual

Juan cursa la enseñanza media, que naturalizaba el ingreso de los estudiantes a la educación superior.

Apoyo y respaldo de la familia al ser el primero en ingresar a la educación superior / Colegio que naturalizaba el ingreso de los estudiantes a la educación superior y adquirir la calidad de profesionales.

El tercer actante que aparece en el relato, de carácter institucional, es la Universidad de Valparaíso y la escuela de trabajo social, en donde reconoce que en su paso por la casa de estudios sus conocimientos se ampliaron, sin embargo, menciona que él ya poseía de antes una postura ideológica y valórica que pudo complementar con la profesión.

Entrevistado reconociendo su bagaje ideológico / Universidad de Valparaíso ampliando su bagaje cultural.

En cuanto a su profesor que lo ayudó a insertarse profesionalmente en el mundo del trabajo social, menciona que, si bien, tuvo algunos trabajos una vez de recién titulado, estos eran trabajos pequeños, que no le ofrecían una estabilidad laboral ni proyecciones.

Profesor ofreciendo trabajos pequeños / Entrevistado con sensación de incertidumbre.

Con respecto a la ONG de Valparaíso en donde desempeña sus labores como trabajador social, realiza una comparación entre el servicio público y las organizaciones no gubernamentales, en el primero, existen posibilidades de ir capacitándose de manera paralela y financiada por el trabajo, en cambio en las ONG'S no existen muchos recursos, por ende, solo se limitan a realizar sus funciones.

Organizaciones de la sociedad civil sin posibilidad de capacitarse y crecer profesionalmente / Servicio público con posibilidad de capacitarse.

La comparación la realiza a raíz de sus prácticas profesionales llevadas a cabo en su paso por la universidad y en su ejercicio profesional actual en la ONG.

Ejercicio profesional desde una ONG / Prácticas profesionales universitarias en Servicio Público.

Por otra parte, cuando se refiere a la ONG, habla del director de la misma, quien, frente al sentimiento generalizado de inestabilidad laboral, ofrece contrato indefinido a sus trabajadores y estos se niegan, por no querer entregar sus fondos a instituciones cuestionadas como las AFP'S.

Director ofreciendo seguridad social a partir de una contratación indefinida / Entrevistado rechazando el contrato para no entregarle parte de su sueldo a la AFP.

Juan, constantemente se refiere a los sujetos de intervención para ejemplificar y justificar algunas situaciones. Menciona que a partir del contexto de flexibilidad laboral, existe un impacto en las intervenciones sociales con sus sujetos de atención, la oposición queda compuesta de la siguiente manera:

Intervención con sujetos de atención se ve afectada por el contexto sociolaboral / alta rotación de profesionales impide generar intervenciones a cabalidad.

Por otro lado, habla de este actante para abordar el cambio de paradigma del trabajo social con sujetos de intervención, refiriendo trabajar con nuevos paradigmas en donde entienden a sus sujetos de intervención como personas con capacidades, derechos, autonomía y empoderamiento.

Visión de los trabajadores sociales como asistencialistas / Paradigma el trabajo social como facilitador de herramientas.

Con respecto a sus actuales condiciones laborales, el analiza y encuentra un culpable para la situación actual: el Estado, ya que lo considera el peor empleador, fomentando relaciones entre empleador y empleado precarias, a raíz de esto, el ejemplo que se traspasa a las ONG'S no es muy distinto.

Culpar al Estado por sus condiciones laborales precarias / Justificar las condiciones precarias que brinda la ONG / Referir no hacer nada frente a estas situaciones.

4.1.6 Oposiciones de los argumentos del relato de Juan

Las oposiciones de los argumentos de Juan, serán identificadas de acuerdo a los grupos ya establecidos, es decir, un grupo estaría conformado por los elementos en virtud de los cuales Juan da cuenta de sí mismo como un trabajador social que tiene una mirada crítica de la realidad y un segundo grupo de argumentos que dan cuenta de su condición de trabajador independiente en el contexto de la flexibilización laboral. Cabe destacar que este segundo grupo presenta a su vez argumentos en dos direcciones, una en pos de dar cuenta de las falencias de un trabajo con contrato a honorarios en los que respecta a las condiciones laborales y la disconformidad con ello y por otra parte argumentos en virtud de los cuales Juan minimiza los efectos de la flexibilización laboral en su vida e incluso los justifica.

Primer Grupo, argumentos en virtud de los cuales Juan da cuenta de sí mismo como un trabajador social que tiene una mirada crítica de la realidad.

La primera oposición da cuenta del momento en el cual Juan decide estudiar Trabajo Social, ya que considera que esta carrera le podría brindar la posibilidad de realizar algunas acciones frente a fenómenos sociales que consideraba injustos:

No poder hacer nada ante los fenómenos sociales de intervención/ poder hacer algunas cosas desde el Trabajo Social.

Además de lo anterior esta elección le permitiría generar una mirada crítica frente a otras profesiones que no brindarían esa posibilidad como por ejemplo, derecho, que se ejercería de manera robótica:

Generar una mirada crítica desde el ejercicio profesional/ Trabajar y ejercer de manera mecánica.

Con la formación profesional en la escuela de Trabajo Social de la UV, esa mirada crítica incipiente se va desarrollando aún más y perfeccionando, por lo cual se destaca la adquisición de mayor conocimiento en concordancia con su carga ideológica valórica anterior. En este sentido, se destaca que la formación en la Universidad de Valparaíso acentuaba aspectos más operativos, mientras que la Universidad Católica lo reflexivo:

Sello operativo de la Universidad de Valparaíso / Sello reflexivo de la Universidad Católica de Valparaíso.

En el espacio laboral esta mirada crítica a la que se hacía referencia, se deja ver en Juan cuando realiza su autodefinición como un profesional comprometido, y coherente ideológica, política y prácticamente y la consecuente incorporación de estos aspectos a la vida personal:

Comprometido y coherente ideológica, política y prácticamente desde el ejercicio profesional/ Incorporación de estas lógicas al ámbito personal.

Por último la mirada crítica que señala tener Juan se expresaría en la concepción que él tiene del Trabajo Social y de la valoración existente en torno a las y los trabajadores sociales como agentes transformadores frente al Trabajo Social asistencialista:

Trabajo social crítico / Trabajo social asistencialista.

Segundo Grupo, elementos relacionados con su inserción y trayectoria laboral, al igual que las condiciones laborales actuales en el contexto de la flexibilización laboral.

La inserción al mundo laboral de Juan estuvo marcada por la inestabilidad en las condiciones laborales y la transitoriedad de los trabajos en los que se desempeñaba generándole incertidumbre frente a la búsqueda de un trabajo con mayor continuidad laboral:

Trabajo inestable y transitorio, sensación de incertidumbre / aspiraciones de continuidad laboral.

Sus expectativas laborales, por tanto, implicaban el estar dispuesto a desempeñarse en algún trabajo que requiriera de esfuerzo frente a la posibilidad de recibir bajas remuneraciones pero con límites:

Dispuesto a desempeñarse profesionalmente en un trabajo que requiriera harto esfuerzo / recibir una remuneración baja, con límites tolerables.

La trayectoria laboral de Juan se caracteriza por la incertidumbre e inestabilidad laboral en virtud de la constante licitación de los programas que se ejecutan en su espacio de trabajo, sin embargo refiere sentir cierta seguridad, ya que considera que es considerado por la ONG para participar en otros proyectos:

Trayectoria caracterizada por la incertidumbre e inestabilidad laboral y ausencia de seguridad social /Seguridad de la consideración de la ONG para trabajar en otros proyectos.

En cuanto a sus actuales condiciones laborales, se identifica en el relato de Juan cierta ambigüedad en cuanto por una parte experimenta incertidumbre en virtud del contrato a honorarios y la constante licitación de los proyectos, sin embargo al mismo tiempo refiere cierta conformidad con sus condiciones laborales en virtud de la remuneración:

Incertidumbre debido a su forma de contratación (por proyectos licitados) / un sueldo acorde al de un profesional con 5 años de ejercicio profesional.

Lo mismo ocurre cuando refiere estar consciente de las dificultades que pueden implicar para él trabajar sin seguridad social como trabajador independiente, pero a la vez señala comprender que la ONG no puede proveer mayores mejoras, ya que no es un aspecto que solo les compete a ellos:

Exposición a situaciones de riesgo, estar consciente de dicha exposición, tener una mirada crítica al respecto / Comprensión y justificación de la situación de precarización laboral, ya que supera las posibilidades de la ONG, siendo el Estado el principal responsable.

Por último se destaca que a pesar de que refiere constantemente tener una mirada crítica de la realidad y de sus condiciones laborales, se destaca su no participación en alguna organización sindical en pos de visibilizar y mejorar dichas condiciones a pesar de que reconoce la importancia de los mismos:

Reconocimiento de sindicato de profesionales del área social para mejorar condiciones de precarización / No participación en el mismo.

4.2 Segunda entrevistada: “Buscando sentido en medio de la crisis”

4.2.1 Descripción de las secuencias del relato de Margarita

Al momento de la entrevista, Margarita, tiene 50 años, se desenvuelve como trabajadora social en el sector privado y ejerce la maternidad. Se desempeña en un Programa de Jóvenes Infractores de Ley como Directora del mismo en una ONG de Valparaíso desde hace nueve años, cuenta con contrato indefinido y seguridad social.

Estudió dos carreras universitarias incompletamente antes de optar por Trabajo Social (S1), se formó profesionalmente en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (S2) desde el año 1988.

Con respecto a su inserción laboral (S3), después de haberse titulado, refiere: **“tengo la sensación que no busqué mucho trabajo”** (S3.2), encontró trabajo en una organización comunitaria como coordinadora de un Programa de prevención de consumo de drogas,

donde debió insertarse de forma permanente, viviendo en la comunidad de Villa Arauco para realizar intervenciones sociales, ***“mi primer trabajo como trabajadora social fue inmediatamente de coordinación de un programa de drogas inserto en la comunidad”*** (S4.1).

Una vez terminado el proyecto de trabajo en la comunidad, se insertó en el campo de justicia hasta el día de hoy, ingresando a un Programa de Jóvenes Infractores de Ley a través de intervenciones ambulatorias. ***“Se dio lo de ingresar al infractores que fue con el PIA con un Programa de Intervención Ambulatoria que trabajaba con infractores”*** (S4.2).

Evidencia tener una trayectoria laboral continua en el tiempo, desempeñándose primeramente en el programa de prevención de consumo de drogas, pasando al Programa de Jóvenes Infractores de Ley desde intervenciones ambulatorias, posteriormente dice: ***“empecé a trabajar en una ONG de Valparaíso, y ahí me quede en distintos programas, y he ido saltando, pero en la misma línea”*** (S4.3). Respecto a la importancia de la organización en esa época, refiere haberse movilizado en 1998 por conseguir una contratación indefinida para todas y todos los trabajadores de la institución, lo cual perdura hasta el día de hoy. Sin embargo, reconoce que el contrato indefinido no es el mismo que entendían en antaño, puesto que este contrato hoy en día tendría límite, ya que este límite hoy en día lo ponen los proyectos.

Mientras trabajaba en los distintos programas, se especializó en mediación y resolución alternativa de conflictos en el año 2004, posibilitando un cambio lógica en su ejercicio profesional, ***“me tendía más esa línea (resolución alternativa de conflictos), que seguir con esta línea más de infractores que es más positivista, más lineal”***, hasta el año 2007 que se desempeñó como coordinadora. En ese mismo año, sus funciones cambiaron, puesto que comenzó a ejercer un nuevo cargo, esta vez como directora del programa, funciones que hasta el día de hoy realiza.

Una vez en este cargo, la entrevistada comienza a desarrollar y articular sus vivencias subjetivas con respecto al espacio de trabajo, refiriendo estar actualmente en una crisis, debido al contexto cultural y sociolaboral.

Margarita señala que le gustaría que en sus condiciones laborales se tomara en cuenta que el trabajo que ellos realizan es de violencia y desgastante, por tanto, deberían modificarse en función de mejoras para la intervención social.

Por último, la entrevistada no sabe cómo se proyecta laboralmente, debido a la crisis que sufre actualmente. ***“Podría buscar nuevos horizontes, pero si buscara nuevos horizontes, no sé qué haría, yo diría que estoy en esa crisis, que no sé qué haría”*** (S5.1).

4.2.2 Descripción de los actantes del relato de Margarita

Para el relato de vida de Margarita, se han identificado 19 actantes, incluida Margarita. Sin embargo, no todos participan con la misma frecuencia e importancia dentro de la narración.

Los actantes se dividen en 3 categorías: *Personajes*, que pueden ser individuales o colectivos (que refieren a un nosotros); *institucionales*, que son todas las instituciones que inciden en el relato; y *otros actantes*, donde se considerarán la sociedad patriarcal, el modelo socioeconómico, la flexibilidad laboral, entre otros.

La primera actante es ella misma, durante su relato, adoptaba una posición reflexiva cuando se refería a sí misma y se daba como testimonio.

En las unidades de parafraseo de Margarita, para referirse a sí misma, utiliza el pronombre personal en primera persona: “Yo” mencionándose 50 veces, “yo me crie en dictadura”; “yo creo que eso valoro mucho más...”; “Yo diría...”, en todas las secuencias con excepción de las proyecciones, generalmente le sucede un verbo para argumentar.

Por otra parte, utiliza el adjetivo posesivo átono “mi” para indicar la pertenencia de algo o alguien, sucedido por sustantivos, como por ejemplo: “mi vida y mi historia familiar esta entorno a la justicia social”; “mi formación...”; “mi experiencia...”; “mi mundo laboral...”. Utiliza este adjetivo 25 veces durante su narración.

En otras ocasiones Margarita forma parte de la narración sin que se mencione de manera explícita, sin embargo, hace referencia a sí misma en la respuesta, lo cual se constituye más bien en una argumentación.

En definitiva es posible señalar que constantemente hace referencia a sí mismo para dar cuenta de sus intereses, expectativas, autodefinición y de su perspectiva respecto al espacio laboral.

Dentro de la entrevista, la segunda actante que aparece es su hermana, como un personaje clave a la hora de elegir la carrera de Trabajo Social, puesto que ella estudió eso.

“Mi hermana estudió servicio social y ahí me gusto más la carrera”.

Pareciera ser que Margarita se proyectaba en la imagen de su hermana, puesto que ambas tuvieron una larga búsqueda de carreras profesionales hasta que finalmente optaron por el trabajo social en distintos tiempos. Sin embargo, Margarita reconoce haber retrasado su proceso de búsqueda profesional por el hecho de que su hermana estudiaba Trabajo Social.

“Mi hermana también estudió ciencias, matemáticas, informática y después se cambió a Trabajo social, se cambió como dos o tres años antes que yo ingresara, entonces más

bien eso sirvió como para decir “pucha no voy a estudiar lo mismo que ella”, o sea más bien fue como para retrasar mi propio ingreso en el área social”.

El tercer actante, de carácter colectivo, es la familia de la entrevistada, en quien vio un apoyo y respaldo a la hora de tomar sus decisiones, principalmente en la elección de las carreras profesionales que estudió. Margarita menciona que proviene de una familia de educadores del área científica con interés político, por lo cual, en un principio optó por una carrera de las ciencias naturales. Sin embargo, ella siempre tuvo la inquietud por el área social, lo que la motivó a cuestionarse y decidir seguir otro camino.

“Como había esta historia familiar por lo científico, opte por lo científico, pero esa inquietud social siempre estuvo, fue más bien el proceso de darse cuenta y de asumirlo como vocación eterna en el ejercicio de la profesión”.

Con respecto a su formación profesional, el quinto actante está conformado por la PUCV y la Escuela de Trabajo Social. Se infiere del relato de Margarita que se refiere a la universidad y a la escuela de trabajo social como un mismo actante, sin embargo ella lo engloba y menciona como ***“la católica”, “A mí me gustó la formación que yo tuve en la católica, una buena formación”.***

Principalmente la relación que mantiene con este actante es respecto a las enseñanzas y herramientas que la institución le ha entregado para enfrentarse al mundo laboral y a su mundo personal también.

“A mí me formaron que efectivamente tienes que seguir formándote, porqué, porque la realidad es dinámica, porque los tiempos cambian, porque la realidad es dinámica, porque todas las ciencias sociales cambian, entonces mi formación tiene que ver con un concepto más de cómo mirar la realidad, más que las herramientas estrictas, yo creo que eso valoro mucho”.

El Programa de Drogas se conforma como el sexto actante del relato, puesto que es la primera institución en la que la entrevistada se desempeñó laboralmente una vez titulada de Trabajo Social. Margarita reconoce lo enriquecedor que fue para ella trabajar con comunidad al iniciar su inserción laboral.

La ONG de Valparaíso, se constituye como otro actante relevante, dentro de este actante institucional se agruparon una serie de personajes tales como, los programas en los que se ha desempeñado (PIA, Programa de Jóvenes Infractores), sujetos de atención, equipo de profesionales y SENAME, que permitirán articular el relato que otorga Margarita con respecto a su espacio laboral.

Hace 20 años Margarita ingresó a desempeñarse laboralmente en la ONG, y ha podido transitar de programa en programa, adquiriendo conocimientos y aprendizajes, en el área de justicia.

“Se dio lo de ingresar al infractores que fue con el PIA con un Programa de Intervención Ambulatoria que trabajaba con infractores (...) De ahí empecé a trabajar en la ONG de

Valparaíso, y de ahí me quede en distintos programas, y he ido saltando, pero en la misma línea”.

Dentro de la ONG de Valparaíso, tuvo la posibilidad de especializarse en mediación y resolución de conflictos, lo que le ha permitido poder desenvolverse en otra área distinta de infractores que le ha hecho “cambiar la lógica” de trabajo que llevaba hasta el momento. ***“Yo empecé a especializarme en lo que es mediación y resolución de conflictos (...) De ahí salté a los programas de mediación y servicio en beneficio a la comunidad y ahí cambié la lógica”.***

Por otra parte, a lo largo de su trayectoria laboral en dicha institución, ha realizado distintas funciones, primero ingresó como delegada, coordinadora y en la actualidad ejerce como directora de un programa, lo que ha posibilitado un desarrollo personal y laboral. ***“Primero del 2004 al 2007 con modalidad de coordinación, porque eran programas pilotos y del 2007 a la fecha, de dirección”.***

Sin embargo, su relación con este actante institucional y con el Programa de Jóvenes Infractores, hoy día se ve tensionada por un estado de crisis laboral, debido al contexto sociolaboral en el cual ejerce. ***“Yo diría que debe ser del año pasado o antepasado, que se empezó a complejizar el perfil de atención, porque no nos derivan los jóvenes que nos deberían llegar”, “yo diría que las crisis las empecé a tener ahora de ya grande, que tiene que ver con los contextos culturales que han ido cambiando”, “cada vez es más difícil, o sea, lo, las intervenciones como se plantean desde el SENAME están cada vez más rígidas”.***

Por último, dentro de este grupo, está el equipo de profesionales, con quienes se relaciona directa y cotidianamente Margarita. Dentro del relato, cuando ella habla de su equipo de profesionales y compañeros, lo hace para referirse en dos ocasiones distintas, la primera, para evidenciar que los nuevos profesionales con quienes debe trabajar vienen con una lógica distinta de intervención, por lo mismo, las intervenciones se han complejizado, ya que no existirían objetivos comunes. Y por otra parte, a pesar que exista esta lógica distinta de trabajo, habla de ellos cuando debe reflexionar sobre cómo la definirían, por lo mismo, comenta que mantiene buena relación y Margarita piensa que ella como profesional y directora sí está legitimada técnica y teóricamente para ejercer su cargo, además agrega que cree que tiene un estilo de liderazgo más democrático que autoritario.

Otra actante importante que reconoce Margarita es su hija, para referirse a ella, la entrevistada menciona los cambios que vivenció dentro de su espacio laboral cuando llegó su hija, ***“Mis deseos de expectativas empezaron a cambiar con los años y con la hija”.*** Habla de ella mencionando el impacto de la maternidad en su vida personal y profesional, ***“Yo creo que la maternidad, eh, qué lo que es eso, va en conjunto, no es que yo me salga de la oficina y sea madre para allá, sino que más bien soy todo eso junto”, “si te dedicas completamente a la profesión el costo de los hijos, estamos en un***

sistema en que para trabajar de ocho a seis, esos horarios malditos de ocho horas, si tenís familia ¿qué hacís?”.

La hija marca un antes y un después dentro de la concepción del trabajo de la entrevistada, ya que antes de su nacimiento, Margarita se consideraba una persona “feliz e indocumentada” entendiendo esta frase como ser una persona sin preocupaciones y responsabilidades más grandes que trabajar, no obstante, cuando nació su hija, sus expectativas laborales se modificaron, ahora debía trabajar y además ejercer la maternidad. Sin embargo, en ningún momento se plantea esta relación como un impedimento u obstaculizador para desarrollarse profesionalmente, al contrario, evidenció tener mayores y mejores motivos para trabajar.

Por otra parte, para referirse a la maternidad, considera necesario hacerlo desde una perspectiva estructural como lo es la cultura patriarcal que está latente en Chile, para ella: ***“la variable de género todavía nos sigue incidiendo a las mujeres como más profesionales en los espacios públicos”, “Como estamos en una cultura patriarcal igual se producen ciertas diferencias”.***

Finalmente, en otros actantes, se considerarán todos los aspectos estructurales que performan sus relaciones interpersonales e institucionales, como la flexibilidad laboral, las políticas públicas y derecho laboral.

Margarita narra que en la actualidad, en materia laboral, han existido una serie de cambios estructurales que han permeado en la vida personal y laboral, para referirse al contexto actual, ella dice que: ***“El contexto como están ahora, yo creo que ahora está adverso, ahora están medio bastante neoliberalizado, instrumentalizado, yo creo que esta adverso”;*** sería esta adversidad la que estaría impactando en su vida laboral, considerándola como la principal causa de su crisis.

Cuando se refiere a las políticas públicas, también lo relaciona con el derecho laboral, creyendo que actualmente ganó el espacio privado, es decir, las políticas de corte neoliberal que impiden al Estado ejercer un rol más activo. ***“Yo creo que tuvimos un retroceso con la ley laboral, que no la hemos recuperado, bajo ninguna circunstancia, ganó lo privado, yo creo que las políticas públicas deberían ser estatales, o sea, reconociendo que igual tiene un montón de fallas también eso, pero deberían ser más a largo plazo, no licitadas”.***

4.2.3 Descripción de los argumentos del relato de Margarita

A partir de lo ya descrito y de la revisión del relato que Margarita organiza para desarrollar de manera coherente su línea argumental, es posible señalar que la entrevistada articula su narración en torno a un eje que desarrolla en el transcurso de la entrevista y que corresponde al ***“estar en crisis”***.

Esta argumentación se desarrolla en torno a tres momentos, conformados por el tiempo verbal en el cual se desarrollan sus argumentos. El primero, corresponde al “antes” del estado de crisis, el segundo corresponde al presente, estado actual de crisis y finalmente, el tercero corresponde al futuro y las proyecciones que tiene para ella misma con respecto a su estado.

“Lo que pasa es que, uh, eso es súper profundo, porque yo diría que hace como dos o tres años, uno claro, uno podría pensar a esta edad con 20 años de ejercicio, yo quisiera tener ciertos reconocimientos o ciertos elementos que me dijeran ya mi carrera profesional tuvo frutos”.

Al momento de la entrevista, Margarita al ser consultada por su trayectoria laboral, refiere espontáneamente estar actualmente en una crisis, ya que para ella la profesión del Trabajo Social y en general su visión de la vida tienen que ver con el aporte que cada uno puede realizar, en su narración ella dice: ***“tiene que ver con el sentido que me a mí me da esa profesión a lo largo de mi vida y desde esa perspectiva yo diría que las crisis las empecé a tener ahora de ya grande, que tiene que ver con los contextos culturales que han ido cambiando, pero antes de eso, no tenía mayores crisis, no tenía mayores problemas, ni siquiera de plata, no tanto, yo creo que antes me pagaban menos y era más feliz”.***

Al ser consultada por estos contextos culturales, menciona que para ella el contexto es adverso, está neoliberalizado e instrumentalizado, características por las cuales considera que hoy día es más difícil encontrarle el sentido a las cosas.

Por otro lado, y como parte de este contexto, sin mencionarlo explícitamente, la entrevistada aborda una de las consecuencias en el trabajo que desempeñan los profesionales del área social con la tercerización de las políticas públicas, debido a las políticas de corte neoliberal en el contexto de flexibilización laboral. ***“Ustedes comprenderán que estamos en programas de licitación, ese es un tremendo tema, porque ahí sí que no tienen estabilidad laboral”*** para ella estar en programas de licitación guarda relación con un aspecto más estructural proveniente del Estado, ***“yo creo que tuvimos un retroceso con la ley laboral, que no la hemos recuperado, bajo ninguna circunstancia, ganó lo privado, yo creo que las políticas públicas deberían ser estatales”.***

Siguiendo esa línea, para ella, además de la sensación de inestabilidad laboral por los proyectos licitados, también se ha complejizado el campo de justicia en el que ella ejerce, ***“yo creo que en esta área, en la mía de infractores de leyes, eh, se ha ido poniendo más inhóspito el camino y que tiene que ver con cómo se ha ido estructurando la ley, cómo se ha ido aplicando”*** es decir, la tercerización de las políticas públicas, no solo trae consecuencias a nivel contractual, sino que además en el mismo ejercicio de la profesión y en las intervenciones.

Los argumentos que Margarita utiliza para referirse al primer momento, guardan relación con cómo se desenvolvía su trayectoria laboral antes de verse a ella y su entorno afectado por la tercerización y sobre cómo se llevaban a cabo las intervenciones.

En concordancia con lo anterior, ella menciona: ***“ingresar a infractores, ese fue un hito relevante, trabajamos en esa época con los PIA si no me acuerdo, no sé si eran CRD o PIA, que eran programas de intervención ambulatoria y eso nos permitía generar cosas súper interesantes”***. En ese sentido, Margarita comenta que ella siempre busca la forma de generar estrategias y realizar intervenciones que sean creativas, argumentando que ***“en ese sentido era como mucho ser, pero también desde pensar la intervención, entonces yo creo que esa ha sido como la tónica de mi intervención, buscarle el sentido, no solo teórico y técnico, sino también el sentido humano de lo que uno trabaja”***.

Cuando se refiere a un antes en la intervención, comenta que: ***“antes lo que uno podía hacer, te planteaban los objetivos y uno definía la intervención”*** a diferencia de hoy, que los objetivos y las intervenciones vienen determinadas y definidas por el Servicio Nacional de Menores (SENAME).

Frente a esa situación, y con la pretensión de cambiar la lógica positivista, se especializa en mediación y resolución alternativa de conflictos para pasar de una lógica individual a una comunitaria.

Por otra parte, aborda cómo han cambiado las condiciones laborales en los profesionales, afectando directamente las intervenciones sociales.

“Ese contrato indefinido que uno entendía con anterioridad, ese contrato ya no existe, porque lo que tu observas ahora que el indefinido dura lo que te dura el proyecto, nada más, si dura cuatro años, tu indefinido son cuatro años, te pueden indemnizar por cuatro años no más (...) El límite lo ponen los proyectos (...) y además eso te influye en la intervención, porque además todos los proyectos se licitan cada dos o tres años, o sea tu intervención tú la planificas para dos o tres años, no más, eso también, cuando hablamos al principio del desgaste, yo diría que tiene que ver con eso, con el contexto actual del ejercicio de la profesión, con esto de los programas licitados, con esto de que no tengas proyección en tu intervención, eso si antes cuando yo entre a trabajar estaba, estaba más menos, no se po, en comunidad te podías proyectar cinco años, pero ahora no po, la institución son como de seis meses en algunos proyectos, y eso es como de qué estamos hablando, te demorai seis meses en hacer el diagnóstico, cachai, entonces como disculpen así como cuando mira para arriba y dice “¿quién está elaborando esto?” es alguien que está muy alejado de la realidad, eso me produce, cuando hablamos al principio, el desgaste, el cansancio, eso me lo produce, no tanto los jóvenes o la intervención en sí misma”.

Finalmente, en cuanto a su futuro y sus proyecciones, refiere que su crisis actual no le permite ver con claridad qué es lo que le gustaría realizar más adelante, puesto que, como se ha mencionado anteriormente, para ella la vida tiene que vivirse con sentido, y hoy no logra ver cuál es ese sentido, debido a la crisis, además considera que por su

edad, no puede cambiarse de trabajo tan fácilmente. No obstante, menciona que le gusta el área en el que se desempeña, reflexionando que quizás por eso no se ha cambiado.

“Podría buscar nuevos horizontes, pero si buscara nuevos horizontes, no sé qué haría, yo diría que estoy en esa crisis, que no sé qué haría (...) Yo creo que la vida tú la tienes que vivir con sentido, porque uno camina en la vida y uno camina con la muerte, por lo tanto cuanto tú te encuentres, mi percepción, es que te tienes que encontrar en paz, y eso significa que lo tienes que hacer día a día, en ese sentido, a mí me gusta hacer lo que realmente tiene sentido para mí, en lo cual yo me pueda sentir realizada, sino no lo hago, pero eso sí que es individual, absolutamente, y eso sí yo creo que tiene que ver con mi experiencia de vida, claro que, es como, la vida es un regalo y hay que saber vivirla bien, para algunos de una manera, para otros de otra, eso es súper personal, pero yo creo que hay que vivirla, o sea vivirla, no sobrevivirla, no estar ahí llevando el paso, a pesar de los costos que significa”.

4.2.4 Oposiciones de las secuencias del relato de Margarita

La primera oposición que se evidencia en la secuencia número uno es que Margarita estuvo en una larga búsqueda profesional y antes de convertirse en la profesional que es hoy, pasó por dos carreras antes.

Optar por las ciencias naturales / Optar por las ciencias sociales.

En cuanto a la segunda secuencia la cual respecta a su formación profesional, Margarita refiere haber absorbido las herramientas que a ella le permiten ver y valorar la visión de la realidad más que herramientas prácticas.

Valorar la entrega de una concepción de la realidad como dinámica / Herramientas prácticas para ejercer.

En cuanto a la tercera secuencia, de la inserción al mundo laboral, Margarita refiere haberse insertado en un contexto relativamente estable y sin tanta precarización laboral, a diferencia de hoy.

Inserción en un contexto estable con oferta laboral / Contexto actual de inestabilidad debido a la tercerización de políticas públicas y contexto socio-laboral adverso.

Con respecto a su trayectoria laboral, Margarita evidenció tener una trayectoria continua y estable en el tiempo, con sensaciones de inestabilidad debido a la tercerización de las políticas públicas y una precarización en las condiciones laborales, esto ha provocado una crisis laboral en su carrera profesional.

Continua y estable en el tiempo / Crisis identitaria debido al contexto socio-laboral adverso.

La quinta secuencia constituida por las proyecciones laborales y profesionales, Margarita expresa que se siente en crisis y que esto no le dejaría ver con claridad qué es lo que le gustaría hacer más adelante, siente que no tiene los reconocimientos que una persona a su edad necesita, sin embargo, hasta el momento sigue haciéndole sentido trabajar en la línea en la cual se desenvuelve.

Continuidad en el cargo durante 9 años sin mayores reconocimientos, cambios en el contexto sociolaboral, provocan las ganas de emigrar a otros rubros / Temor por su edad y por encontrar algo que le haga tener sentido a su vida / Vivir la vida con sentido.

Finalmente en la última secuencia, la entrevistada realiza una comparación entre el Trabajo Social de generaciones tituladas hace 15 años aproximadamente versus las nuevas generaciones.

Comprometidas con el cambio social / Instrumentalizadas y neo-liberalizadas.

Trabajo colectivo en virtud de un objetivo común / Trabajo individualista carente de objetivos comunes.

4.2.5 Oposiciones de los actantes del relato de Margarita

En cuanto a los actantes en la narración de Margarita, las oposiciones identificadas se describen a continuación.

Con respecto a la primera actante que es ella misma, se identificó lo siguiente:

En la elección de la carrera:

Entrevistada optando por ciencias naturales debido a la inclinación y formación profesional de su familia / Orientación política familiar de izquierda, contexto social de dictadura, creencia de que una transformación y cambio social es posible.

Entrevistada tratando de diferenciarse de su hermana / ella misma estudiando la misma carrera que la hermana.

Acerca de la formación profesional, las prioridades que muestra Margarita con respecto a las enseñanzas son:

Entrevistada valorando la visión de mundo entregada por universidad / Falta de reconocimiento por parte de la entrevistada de herramientas técnicas – metodológicas.

En cuanto a su trayectoria laboral:

Entrevistada intentando constantemente vivir su vida con sentido / Entrevistada en estado de crisis incapaz de proyectarse.

Respecto a la autodefinición que Margarita hace de sí misma, es posible identificar que esta se encuentra en directa relación con su trayectoria laboral.

En relación al actante institucional de ONG de Valparaíso fue posible identificar diversas oposiciones.

Entrevistada desempeñándose en una lógica positivista / Entrevistada especializándose en mediación y resolución de conflictos, desarrollándose en una nueva área.

Con respecto a los diversos cargos que ha desempeñado en la ONG desde que ingresó hasta la actualidad:

Entrevistada desempeñándose como delegada / Entrevistada desempeñándose como coordinadora / Entrevistada desempeñándose como directora.

En cuanto al actante de los sujetos de intervención:

Se complejizó el perfil de atención / No derivan los sujetos de atención que deben intervenir

En relación al equipo de profesionales se evidencian tres oposiciones:

Nuevas generaciones de profesionales instrumentalizadas e individualistas, carentes de objetivos comunes con nuevas lógicas de intervención / Generación de la entrevistada unida por objetivos comunes.

La entrevistada está legitimada teórica y metodológicamente / Esfuerzo por validarse por ser mujer.

Estilo de liderazgo democrático / Liderazgo autoritario.

Cuando de su hija se trata, es posible evidenciar que sus expectativas cambiaron, puesto que refiere no haber tenido antes de la llegada de su única hija:

Entrevistada sin expectativas profesionales antes de tener a su hija / Expectativas creadas y modificadas debido a la llegada de su hija.

Prioriza el trabajo / Modificación en sus prioridades con su hija.

En cuanto a la maternidad desde un sentido más estructural refiere:

Entrevistada reconoce avances en materia laboral con respecto al género / Aceptación de una cultura patriarcal que hace que las condiciones aún no sean totalmente iguales entre hombres y mujeres.

Finalmente, en los aspectos más estructurales que han permeado y performado el mundo del trabajo con la llegada de la flexibilización laboral:

Implementación de políticas públicas del Estado / Tercerización de políticas públicas.

Figura de empleador clara / Figura de empleador difusa.

Triunfo de lo privado en materia económica, política, social, laboral, cultural / Rol pasivo del Estado.

4.2.6 Oposiciones de los argumentos del relato de Margarita

Las oposiciones de los argumentos de Margarita, serán identificadas de acuerdo a los grupos ya establecidos en la descripción anterior, es decir, un grupo estaría conformado por los elementos que marcaban un antes y un después en la crisis laboral de la entrevistada.

Antes, durante y después de la crisis:

Cuando ella ingresó al Programa de Jóvenes Infractores de Ley existía una flexibilidad a la hora de intervenir, debido a que SENAME enviaba solamente los objetivos que debían cumplir y los profesionales construían los planes de intervención, eso les permitía generar intervenciones creativas e interesantes. En la actualidad SENAME envía determinados y establecidos los objetivos y las intervenciones que deben llevarse a cabo.

Intervenciones a partir de la creatividad del profesional / Intervenciones delimitadas por la mirada institucional.

Buscarle el sentido humano a la intervención / Reproducir una intervención establecida.

En cuanto a las líneas de trabajo en las cuales se desempeñaba Margarita, fue posible identificar que antes cuando se desempeñaba como coordinadora su trabajo tenía una lógica positivista e individual familiar y en la actualidad, debido a su especialización en mediación y resolución de conflictos pudo cambiar la lógica de intervención a una más comunitaria.

Lógica individual / Lógica comunitaria.

Acerca de las condiciones laborales que han gatillado la crisis de la entrevistada, esta realiza un análisis sobre cómo han cambiado los escenarios laborales con respecto a las concepciones que se tenían antes y las que se tienen ahora de las condiciones contractuales.

Contrato indefinido sin fecha de término / Contrato indefinido con fecha de término (duración dependerá del proyecto).

Contexto antiguo del ejercicio profesional con proyección a largo plazo / Contexto actual del ejercicio profesional adverso y a corto plazo.

Proyectos de licitación de seis meses / Proyectos de cuatro años.

Sensación de inestabilidad / Poseer contrato indefinido.

Finalmente, la oposición que puede destacar, relevar y resumir el relato de Margarita es:

Vivir la vida con sentido / Estar en crisis.

4.3 Tercer entrevistado: “Entre la creación y el aprendizaje”

4.3.1 Descripción de las secuencias en el relato de Osvaldo

Al momento de la entrevista, Osvaldo tiene 25 años, ejerce como trabajador social en el sector público. Se desempeña en el Programa de Integración Escolar (PIE) en un establecimiento educacional en la comuna de Valparaíso desde hace dos años. Cuenta con contrato a plazo a fijo y seguridad social.

Eligió estudiar Trabajo Social como primera opción (S1) y fue el primer integrante de su familia en ingresar a la Educación Superior Universitaria (S2) **“Al ser la primera generación (...) eh nadie digamos tenía un mayor desarrollo como desde lo cognitivo, desde el conocimiento universitario sino que al contrario tenían mucho oficio” (S2.2)** y se formó profesionalmente como trabajador social (S3) en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) desde el año 2009.

Una vez egresado de la Escuela de Trabajo Social de la PUCV se inserta en el mundo laboral (S4) y comienza a ejecutar talleres en Escuelas y Liceos de la comuna, esto a raíz de la intervención orientada a trabajar con los niños/as y jóvenes afectados por el incendio ocurrido en ese entonces en la comuna de Valparaíso. **“Hicimos un par de talleres, un par de sesiones, un par de actividades eh, termino ese proyecto, listo todo bien, diciembre” (S4.5).**

Una vez finalizada la intervención, es convocado desde uno de dichos establecimientos educacionales para una entrevista de trabajo al cual finalmente ingresa como segunda opción. **“En enero me llaman de aquí mismo del establecimiento educacional eh y me, me dicen que si existe la posibilidad de que yo venga a trabajar para acá” (S4.5) “No quede seleccionado por la entrevista (...) como por segunda opción ingrese yo” (S4.6).**

Desde ese momento el entrevistado comienza a articular su narración respecto a su trayectoria laboral desde el ejercicio profesional (S5) en torno a su experiencia en el campo de educación pública, como parte integrante del equipo de la ley de Subvención Escolar Preferencial (SEP) y con posterioridad, al año siguiente, como parte del equipo del Programa de Integración Escolar (PIE) siempre desde el aprendizaje y la creación constante **“Nos transformaron de SEP a PIE” (S5.6)**. Refiere que su trayectoria ha sido breve, acotada y situada en un lugar y campo que sería el de educación destacando que esta ha tenido muchos elementos de aprendizaje.

Cabe destacar que la trayectoria laboral (S5) de Osvaldo, se desarrollaría en un contexto de inestabilidad e incertidumbre laboral. En este escenario, el sindicalizarse se presenta como un elemento relevante ya que le permitiría resguardarse en el contexto de

flexibilización laboral del mundo actual del trabajo, visión que compartiría con sus compañeros de trabajo, al referir que en este contexto es necesario defenderse ante alguna eventualidad, ya que podrían invocar todas las leyes del código laboral pero necesitarían tener algún resguardo adicional a dicho código.

Reconoce sin embargo, que existen realidades de otros colegas que vivencian una mayor precarización laboral como, por ejemplo, los profesionales que trabajan en la red del Servicio Nacional de menores y que licitan constantemente sus programas, ahí a juicio del entrevistado habría una mayor flexibilidad laboral.

Oswaldo señala que le gustaría cambiar de su actual condición laboral la sensación de inestabilidad, algunas concepciones que circundan en el establecimiento educacional respecto al Trabajo Social y algunas condiciones laborales que les permitan avanzar hacía un enfoque comunitario en la educación.

Por último, Oswaldo se proyecta laboralmente (S6) en el ámbito de la educación pública, ante la posibilidad de generar desde ahí, cambios estructurales.

4.3.2 Descripción de los actantes en el relato de Oswaldo

Para el relato de vida de Oswaldo, se han identificado treinta y tres actantes, incluido él. Los actantes se dividen en 3 categorías: **Personajes**, que pueden ser individuales o colectivos (que refieren a un nosotros); **institucionales**, que son todas las instituciones que inciden en la construcción del relato; y **otros actantes**, donde se considerarán todos aquellos que de forma directa o indirecta permiten al entrevistado construir su relato y que no pueden ser clasificados en ninguna de las categorías anteriores.

Considerando que en el relato de Oswaldo no todos participan con la misma frecuencia e importancia dentro de la narración, se describirán aquellos que de manera transversal se encuentran presentes en la misma o marcan algún hito en la narración.

El primer actante en el relato de Oswaldo es él mismo, quien a lo largo de la narración, completa y enriquece con frecuencia sus afirmaciones en torno a distintos aspectos. En las unidades de parafraseo Oswaldo habla de **“UNO”** para referirse a la elección de la carrera de Trabajo Social **“Cuando uno comienza el camino del Trabajo Social”** y a la formación profesional **“Entonces ahí uno va digamos eh cambiando la mirada”**.

Por otra parte, Oswaldo se refiere a sí mismo con el pronombre personal en primera persona **“Yo”** en 59 ocasiones, para referirse a la inserción en el mundo laboral desde el ejercicio profesional y en particular, el impacto que le significó las movilizaciones docentes y estudiantiles **“De las movilizaciones estudiantiles, desde la experiencia individual yo no tenía esa coo..., esa como cosmovisión”** y también al aprendizaje profesional desde esta primera experiencia laboral **“Eso es lo que al menos yo he estado como entendiendo y, y aprendiendo este año de que en realidad el Trabajo Sosical o, o**

la profesión en sí cuando llegai a un lugar es crear, crear, crear, crear, crear"; lo que a su vez en el relato de Osvaldo se constituye en el eje de su argumentación.

"Yo", también es utilizado por Osvaldo para referirse a la trayectoria laboral desde el ejercicio profesional, en lo relativo a la autodefinición que él hace **"Yo me definiría como una entidad mixta"**.

En otras ocasiones Osvaldo forma parte de la narración sin que se mencione de manera explícita, sin embargo, hace referencia a sí mismo en la respuesta, lo cual se constituye más bien en una argumentación.

En definitiva es posible señalar que constantemente hace referencia a sí mismo para dar cuenta de sus intereses, expectativas, autodefinición y de su perspectiva respecto al espacio laboral.

El segundo actante que aparece es la **familia de Osvaldo** de quienes hace referencia al señalar que ***"Nunca habían concebido lo que era el estudiar en la universidad; entonces eh por mi familia y, y por mi hermano y mi hermana fue bastante bien recibido, o sea no hubo ninguna dificultad"***, esto en consideración de que Osvaldo fue el primer integrante del grupo familiar en ingresar a la Universidad por lo cual el hecho de que ingresara a la educación superior universitaria era bien valorado, independiente de la carrera que él hubiese seleccionado. De su familia menciona también a su padre y su madre, quienes tampoco habrían conocido la educación universitaria, sino que más bien una educación basada en los oficios. Si bien no desmerece el desarrollo de los oficios, Osvaldo identifica la educación universitaria como un mayor desarrollo de lo cognitivo, lugar que solo el habría alcanzado hasta ese entonces al interior de su familia y ellos se presentan apoyándolo totalmente en la decisión y valorándolo de manera positiva.

El tercer actante sería la **Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso** donde aprendió de las ciencias sociales, que le enseñaron una nueva concepción del Trabajo Social, pasando de esta noción de ayuda desde la filantropía a una noción de ayuda orientada hacia el cambio o la transformación social, al respecto señala ***"lo que me enseñó bueno, más que el Trabajo Social, las ciencias sociales, es que más allá de la emisión del juicio, en el fondo eh lo que uno va eh, va realizando o va haciendo es lo que es, ya y ahí uno emite el juicio y uno digamos emite si la ayuda es buena o es mala"***. La Escuela de Trabajo Social influye también en su inserción en el mundo laboral una vez egresado, ya que desde la escuela le proponen la posibilidad de trabajar realizando talleres ***"Desde la escuela me llamaron (...) al momento de egresar me llaman de la escuela y me dicen que había una posibilidad de trabajar eh mmm, en escuelas, o sea en escuelas y liceos por el tema del incendio"***. Es así que la escuela se presenta como un actante relevante, en cuanto abre posibilidades para que él pueda insertarse en el mundo laboral y a su vez es una puerta de entrada para lo que será la narración en adelante, de la vida de Osvaldo, ya que es a partir de este primer trabajo que él ingresa a su actual espacio laboral que es donde articula la mayor parte de su relato en cuanto a la experiencia que ha ido viviendo en el mismo.

Por último y en relación a lo anterior, de la escuela señala respecto de su inserción en el mundo laboral y de la complejidad del mismo, la importancia de las herramientas que proporcionó la formación en la Escuela para desenvolverse profesionalmente. Al respecto señala ***“Obviamente eh con la base de eh de, de la escuela, no tengo visión de otra escuela porque yo estudie en la católica po, pero con esa base de la escuela de la cato eh, pucha claro desnaturalizando ciertas cosas y en otro así como bueno cachando como entonces resolvemos”*** Esto es relevante, ya que la Escuela no solo sería un actante relevante en la inserción laboral sino que además le aportaría conocimientos y habilidades que le permiten trabajar sobre la compleja realidad de los sujetos de intervención, quienes también se constituyen posteriormente en un actante relevante en la construcción de su relato.

A partir de lo anterior, el cuarto actante se identificará con el nombre de **comunidad educativa**, esto para agrupar una serie de personajes (individuales y colectivos), instituciones y otros actantes que le permiten a Osvaldo articular el relato en lo que respecta a su espacio laboral. En este sentido, la primera institución que aparece es el **Establecimiento Educacional**, que es el espacio donde actualmente se desempeña como trabajador social luego de su primera inserción laboral ***“Y ahí ya comencé a lo que hasta ahora trabajar acá en el establecimiento educacional”***. Es en este lugar, donde interactúan los distintos actantes de la comunidad educativa en virtud del trabajo que se realiza con los estudiantes. En ese sentido el actante que sigue es el equipo de trabajo de Osvaldo correspondiente al personaje colectivo **Equipo PIE** y a su vez aparece un personaje individual, que aun cuando forma parte de dicho equipo es individualizada por el relator como la **colega de labores**; ambos serían quienes han aportado a que Osvaldo vaya aprendiendo a construir el trabajo con los y las estudiantes ***“Desde tus propios equipo, del cual tu trabajas, de la propia cola, eh, colega que, que, que es mi compañera de labores eh, te va enseñando formas”***.

Los actantes que siguen como parte de esta comunidad educativa serían las instituciones del **Ministerio de Educación** y la **Corporación Municipal de Educación**, a quienes Osvaldo hace referencia principalmente para dar cuenta de cómo estas estructuras más bien dificultan o limitan la intervención con los estudiantes. Por una parte el Ministerio de Educación que no propone lineamientos de acción claros para el trabajo que debe desempeñar el equipo PIE y que tampoco provee los instrumentos de registros necesarios para la intervención ***“ya hay una ficha, ya ¿la inventamos nosotros o hay una ficha?, no, no hay ninguna ficha en el ministerio, ya hagámosla nosotros, entonces todos esos elementos eh es pura creación”*** y la Corporación como una Institución que no proporciona a los estudiantes ciertas condiciones básicas para ejercer el derecho a la educación ***“Eh si a mí me llegaba una plata pero este año no me ha llegado” y ¿de dónde viene esa plata?, de la corporación entonces vay golpiai puertas en la corporación, “no, no tenemos plata”***. En virtud de lo anterior, se identifica el siguiente actante de la comunidad educativa que serían los y las estudiantes, sujetos de intervención a quienes se refiere con el nombre de “chiquillos” dando cuenta principalmente de ellos y de su realidad educativa, social, familiar, económica; entre

otras. Son variadas las ocasiones en las que Osvaldo habla de los “chiquillos”, sin embargo, en todos los casos lo hace para dar cuenta de la complejidad de trabajar en ese contexto educacional, lo cual se acrecienta con las limitaciones estructurales antes señaladas. Esta dificultad se acentúa en algunos casos, cuando la visión del trabajo del equipo PIE que en la mayoría de los casos denomina como **“Nosotros”**, no se condice con la perspectiva de los docentes, denominados por Osvaldo **profesores**, de quienes si bien reconoce que valoran el quehacer del equipo en el establecimiento, en algunos casos reducen el trabajo a buscar soluciones mágicas o inmediatas que además no involucran a los involucrados, es lo que él denomina como “ortopedia social” y a lo cual se vuelve a referir cuando señala que le gustaría cambiar dicha concepción en el espacio laboral **“Cambiaría la noción que tienen en algunos casos de nosotros como orto, ortopedia social”**. El **director** del Establecimiento, en ocasiones también dificulta el trabajo, cuando toman decisiones sin incorporar a los demás involucrados de la comunidad educativa **“Están los directivos y los directivos como tal cumplen una función en el liceo de eh dirigir y desde la noción más clásica, casi tomar determinaciones según lo que a ellos les plazca y según lo que ellos quieran para el establecimiento”**.

Por último Osvaldo Identifica como actante a la Educación pública refiriendo nuevamente a las limitaciones de esta **“Las condiciones en educación, sobre todo en educación pública, son bastante limitadas, limitadas y, y muy trabadas por parte de la, de los organismos institucionales”** y hacia el final del relato señala la importancia de avanzar hacia un enfoque comunitario de educación considerando que la Comunidad educativa compuesta no solo por docentes sino que por entidades externas, internas y una estructura social asociada.

El quinto y sexto actante de la historia de Osvaldo corresponde a la institución del sindicato y a otro actante que corresponde a la flexibilidad laboral. Se ha decidido hacer referencia a ambos de forma conjunta en virtud de la estrecha relación que tienen en la construcción del relato del narrador. Osvaldo se refiere al **Sindicato de Trabajadores y Asistentes de la educación** en primer lugar para señalar que se inscribió hace seis meses con la pretensión de protegerse y resguardarse del contexto de **flexibilización laboral** **“Porque considero que eh, en, en la noción del, del, de la flexibilidad laboral que existe eh, no hay; eh el empleador jamás te va a proteger eh y en la única fuerza que, que genera esas protecciones son las organizaciones de trabajadores, históricamente ha sido así y históricamente yo creo que va a ser así”**. A continuación nuevamente hace referencia a un **“nosotros”** para dar cuenta de todos aquellos que se sindicalizan como una manera de protegerse frente a la inestabilidad laboral **“Nosotros decimos bueno pero cómo nos defendemos porque podemos invocar todas las leyes pero tenemos que tener algún resguardo digamos más que el código laboral”**.

4.3.3 Descripción de los argumentos en el relato de Osvaldo

A partir de lo ya descrito y de la revisión de los argumentos que Osvaldo organiza para desarrollar de manera coherente su discurso, es posible señalar que Osvaldo articula el mismo en torno a un eje que desarrolla en el transcurso de la entrevista y que corresponde al **“crear y aprender”**.

Los argumentos serán agregados en dos grupos ambos en relación al eje identificado. Un grupo estaría conformado por los elementos que condicionan la intervención social en la inserción al mundo laboral y la trayectoria laboral y que hacen necesario constantemente el crear y aprender. Otro grupo estará compuesto por las autodefiniciones del entrevistado y definiciones de los otros que también están orientados hacia el crear y aprender.

Primer grupo, elementos que condicionan la intervención social en la inserción al mundo laboral y la trayectoria laboral y que hacen necesario constantemente el crear y aprender

En cuanto al primer grupo, Osvaldo desarrolla una línea argumental a partir de la significación que le da a la inserción en el mundo laboral, la cual declara fue **“heavy”** y ha sido de puro aprendizaje comenzando a cuestionarse por los elementos adquiridos en la formación académica profesional y su utilidad para dar cuenta o trabajar en la realidad, en las situaciones cotidianas. Reitera la idea del aprendizaje pero a partir del choque con la realidad que él refiere como **“mucho darse con las narices o sea con la realidad en la nariz, así como, como chocar, chocar”**.

Parte de esta realidad que le choca se evidencia en una serie de carencias de carácter material en el espacio laboral, tales como ausencia de escritorios, computadores, impresora, papelería, agenda, entre otros, lo cual se suma al hecho de que las instituciones asociadas al ámbito de la educación no proveen líneas claras de trabajo del quehacer del equipo PIE; por lo cual, su trabajo sería de pura creación.

Todo lo anterior conlleva a un aprendizaje del quehacer profesional **“He estado como entendiendo y, y aprendiendo este año de que en realidad el Trabajo Social o, o la profesión en sí cuando llegai a un lugar es crear, crear, crear, crear, crear”**.

Otro elemento relevante es que en ocasiones el quehacer es reducido a solucionar problemáticas de forma instantánea y de forma unilateral **“prácticamente se nos ve como casi una ortopedia social, así como “mire eh se me porta mal porque no le arregla la cabeza ahí”**. Reitera que todos esos son los elementos que lo hacen aprender y que en el desarrollo del relato se comenzarán a bosquejar como aquellos elementos, que en algunas ocasiones, se transforman en limitantes para la intervención que ellos intentan desplegar.

En cuanto al impacto del ejercicio profesional en la vida personal, señala que es inevitable llevar la carga laboral a los espacios personales y destaca que hay que

aprender a soltar ***“A nivel personal tu llegai a la casa, pensai en el día mirai pa atrás y deci chuta pobre cabro, pobre cabra (...)al menos a mí da por conversarlo y decir mira paso esto hoy día, paso esto y, y un poco como por, por soltarlo así como ya, que, que suelte también porque también eso hay que aprender”***, el paso de la subjetividad heroica a la realidad que implica darse cuenta de que no es posible cambiar el mundo, señala que es puro aprendizaje.

La figura del sindicato también se presenta como un elemento de aprendizaje ***“El aprendizaje del sindicato es aprender a conocer que en educación eh mmm, no se propician espacios de educación para quienes ejercemos un rol educativo, y en este caso los asistentes de la educación si bien están eh no se po, se forman espacios de, pa que ellos aprendan cosas”***. Además el sindicato se presenta como una institución que los resguarda ante la desprotección laboral ocasionada en el contexto de flexibilización laboral que conlleva a la existencia de condiciones que se constituyen en limitantes para la intervención y por ende para el ejercicio profesional con los y las estudiantes. En la práctica como ya se señaló se traducen en falencias de carácter material. Al mismo tiempo Osvaldo considera que sus condiciones laborales no serían ***“ni muy malas ni muy buenas”*** ya que habrían colegas que se encontrarían en condiciones de mayor precarización. A pesar de esto destaca que no son condiciones laborales resueltas ***“Cuando te dicen arréglatelas tú, eso es porque no hay condiciones para hacer cosas”*** y esas condiciones finalmente impactan en la línea argumental que desarrolla Osvaldo a lo largo del relato, ya que no le queda otra alternativa que crear y aprender en esas condiciones.

Segundo Grupo, autodefiniciones del entrevistado y definiciones de los otros que también están orientados hacia el crear y aprender

En cuanto al segundo grupo, Osvaldo se muestra como un profesional que trata de dar respuesta a las problemáticas a pesar de las limitantes existentes ***“Cuando tú ves que ya las mismas condiciones que genera el propio sistema están viciadas, empezai digamos como a ver ya qué herramientas podemos utilizar”***.

Esto podría relacionarse con el hecho de que entre sus expectativas como trabajador social están el aprender, el crecer como profesional y hacer todo lo posible por realizar bien su trabajo, en definitiva efectivamente generar condiciones de cambio ***“La expectativa era bueno trabajar, desarrollarme, crecer eh, aprender y ojala hacer las cosas súper bien y ojala hacerlas súper bien”***.

Cuando Osvaldo describe su trayectoria nuevamente señala que es breve y acotada pero con muchos elementos de aprendizaje y que está marcada por el paso de ser trabajador social de Ley SEP a PIE ***“Es una trayectoria bastante breve, acotada, situada en un lugar, eh situada en un campo además que es el de educación eh, pero con muchos elementos de aprendizaje”***.

Oswaldo se autodefine como una mixtura, y como un profesional abierto a aprender. En cuanto a la definición de sus compañeros cree que lo definirían como un profesional abierto y que hace bien la pega.

La expectativa de los otros se condice con la expectativa que él tiene de sí mismo como trabajador social que es hacer bien la pega ***“Una expectativa particular yo creo que es hacer bien la pega, es cumplir con, con lo que esta eh determinado tanto en el programa de integración como con lo que uno va eh declarando que va a hacer, cumplirlo, realizarlo”***.

4.3.4 Oposiciones en las secuencias del relato de Oswaldo

Como se señaló en la descripción anterior, Oswaldo elige estudiar Trabajo Social y se convierte en el primer integrante del grupo familiar en ingresar a la universidad, frente a la formación de la familia caracterizada por el desarrollo de los oficios:

Primera generación que ingresa a la educación superior/ Cuatro generaciones anteriores en la familia, caracterizadas por el desarrollo de los oficios y de lo técnico.

Oswaldo se forma profesionalmente en la escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso y una vez egresado se inserta en el mundo laboral en el campo de educación sin estar aún titulado. Con posterioridad es convocado a una entrevista de Trabajo desde uno de los establecimientos educacionales, donde finalmente es seleccionado para el puesto de trabajo por lo cual se identifica a Oswaldo con posibilidades de trabajo sin estar titulado y luego de titularse:

Ejecución de talleres sin estar titulado en escuelas y liceos de Valparaíso con posterioridad al incendio/Posibilidad de trabajar como trabajador social titulado en el establecimiento educacional.

Presentación a entrevista no quedando seleccionado/Ingreso al trabajo del establecimiento como segunda opción ante la renuncia de la colega seleccionada.

Por último, en cuanto a la trayectoria laboral de Oswaldo como trabajador social, refiere que esta ha sido breve y acotada en el tiempo y en un área específica que sería el de educación. Se destaca el cúmulo de aprendizajes frente a esta primera experiencia laboral aun breve y acotada y estaría marcada por el transito del entrevistado de ser trabajador social perteneciente a la ley SEP a ser trabajador social del PIE:

Primera experiencia laboral como trabajador social / Cúmulo de responsabilidades asociadas al cargo de trabajador social del establecimiento.

Trabajador social de la ley SEP / Trabajador social del Programa de Integración Escolar.

4.3.5 Oposiciones de los Actantes del relato de Osvaldo

En cuanto a los actantes en el cuento de Osvaldo, las oposiciones identificadas se describen a continuación.

Respecto al primer actante que es él mismo, se identificó lo siguiente:

En la formación profesional Osvaldo comienza a cambiar la mirada con la cual en un comienzo ingresa a la carrera:

Entrevistado con una mirada asistencialista de la ayuda / La universidad, el Trabajo Social y las ciencias sociales aportando una nueva mirada de la relación de ayuda orientada al cambio social.

En cuanto a su inserción en el mundo laboral se destaca el impacto a su cosmovisión en virtud de la movilización docente y estudiantil y la implicación de apoderadas/os en contra de la misma:

Entrevistado con una noción lineal del transcurso del año académico / Movilizaciones estudiantiles y de profesores en el establecimiento que interrumpen el transcurso lineal del año académico.

Apoderados/as del establecimiento en contra de las movilizaciones de profesores / Profesores movilizados por mejorar la educación.

Respecto de la autodefinición que Osvaldo hace de sí mismo, es posible identificar que esta se encuentra en directa relación con la experiencia laboral adquirida en su corta trayectoria, logrando identificar la siguiente oposición:

La mixtura de la trayectoria caracterizada por el aprendizaje de equipo del trabajo del entrevistado (equipo multidisciplinario) / Aprendizaje desde los otros involucrados (profesores/as, asistentes de la educación, paradocentes, auxiliares y estudiantes).

El segundo actante en el relato de Osvaldo es su familia, quienes se conforman como actantes en cuanto constituyeron un apoyo importante para el entrevistado para ingresar a la educación superior universitaria al ser el primer integrante de la familia en alcanzar dicho nivel de estudios, frente al colegio en el cual Osvaldo cursa la enseñanza media, que naturalizaba el ingreso de los estudiantes a la educación superior:

Apoyo de la familia (padre, madre, hermano y hermana) al ser el entrevistado el primero en ingresar a la educación superior/ Colegio que naturalizaba el ingreso de los estudiantes a la educación superior y adquirir la calidad de profesionales.

El tercer actante corresponde a la Escuela de Trabajo Social de la PUCV que le permitió cambiar la concepción del Trabajo Social desde una mirada asistencialista a otra de cambio:

Entrevistado con una mirada asistencialista de la ayuda/La universidad, el Trabajo Social y las ciencias sociales aportando una nueva mirada de la relación de ayuda orientada al cambio social.

La Escuela de Trabajo Social influye también en su inserción en el mundo laboral una vez egresado, ya que desde la escuela le proponen la posibilidad de trabajar realizando talleres en el contexto del incendio ocurrido en Valparaíso, mientras que su pareja también se había visto afectada por dicho incendio:

En el contexto del incendio de Valparaíso, Escuela de Trabajo Social PUCV ofrece al entrevistado posibilidad de trabajar en talleres a ejecutar en escuelas y liceos / Pareja afectada directamente por el incendio.

Por último en su inserción al mundo laboral se destacan la importancia de las herramientas que proporcionó la formación en la escuela para desenvolverse profesionalmente, pero a la vez los aprendizajes adquiridos desde la praxis que escapan a los aportes teóricos en virtud de la complejidad de la realidad social:

Aprendizajes aportados por la escuela de Trabajo Social PUCV/Aprendizajes del entrevistado desde la praxis en el establecimiento a partir de la realidad de los estudiantes y de los conocimientos de su colega.

El cuarto actante, que se identificó fue la comunidad educativa, que se encuentra conformada por distintos personajes, instituciones y otros actantes. Para efectos de no desagregar en exceso el análisis estos serán enumerados y luego se establecerán las oposiciones identificadas.

Como parte de la comunidad educativa se encuentra: el establecimiento educacional, el equipo PIE, la colega de labores, el Ministerio de Educación, la Corporación Municipal de Educación, nosotros; profesores, directivos del establecimiento y la educación pública.

En primer lugar se identifica la decisión del entrevistado de trabajar en un establecimiento educacional frente posibilidades laborales en otras áreas.

El entrevistado que descarta trabajar con jóvenes involucrados en prácticas delictivas / Entrevistado decidiendo trabajar con estudiantes en un establecimiento educacional.

El establecimiento educacional se constituye en la institución donde Osvaldo se desempeña como trabajador social y donde transcurre la interacción de los actantes de la comunidad educativa, la cual está marcada por la complejidad de la realidad social en la que se interviene y las limitantes estructurales del sistema educativo:

Equipo multidisciplinario intentando resolver y hacerse cargo de las problemáticas de la realidad de los estudiantes (de índole económica o social) incidido también por la formación universitaria de la escuela de Trabajo Social de la PUCV en el caso del entrevistado/Limitantes estructurales por parte de la corporación municipal de educación o los directivos para promover alternativas de solución.

Esta complejidad de la realidad de la vida de los estudiantes del establecimiento se presenta también en oposición a la realidad educacional que tuvo el entrevistado:

Complejidad de la realidad de vida de los estudiantes que dificulta el ejercicio del derecho a la educación/Realidad de vida del entrevistado en la cual se naturalizaba el ingreso a la educación superior y el adquirir la calidad de profesional.

Y en el contexto de dicha realidad el desinterés de los estudiantes por ejercer el derecho a la educación frente a una lucha histórica por conseguir una educación gratis, universal y de calidad:

Lucha histórica por una educación gratuita, universal y de calidad/Estudiantes que no se interesan por ejercer ese derecho.

Se identifica también la tensión existente entre la noción de trabajo del equipo PIE y la promovida por otros profesionales del establecimiento:

Equipo PIE concebido por el entrevistado como un “nosotros” promueve educación inclusiva / Otros miembros del establecimiento educacional con una concepción reducida a lo técnico-operativo, en especial profesores que conciben el Trabajo Social como una ortopedia social, donde la inclusión queda más bien al margen.

Y la mirada de los profesionales del equipo multidisciplinario reducida al trabajo técnico del Trabajo Social y a la vez la valoración del Trabajo Social para pronunciarse en distintas áreas:

Profesionales del equipo multidisciplinario con una visión del Trabajo Social reducido a las entrevistas informales y visitas domiciliarias/ Profesionales del equipo multidisciplinario validan la opinión desde el trabajador social en torno a las distintas disciplinas (Psicología, pedagogía, entre otros).

Por último, a pesar de las tensiones existentes entre los personajes de la comunidad educativa en virtud de la diversidad de nociones presentes en torno al trabajo a desplegar, se destaca el interés común por la educación y los estudiantes frente a las limitantes de carácter institucional u otras que condicionan el derecho a la educación de los estudiantes:

Una comunidad educativa compuesta por directivos, asistentes de la educación, profesores, entre otros que trabajan por garantizar el derecho a la educación a los/as estudiantes/limitantes de carácter cultural, social; entidades internas y externas que condicionan el derecho a la educación a los/as estudiantes.

El quinto y sexto actante, corresponde al sindicato y la flexibilización laboral, se identifica como oposición las motivaciones de Osvaldo de participar en el sindicato en cuanto le provee ciertos resguardos en materia laboral frente a la desprotección existente en virtud de la flexibilización laboral:

Desprotección laboral por parte del empleador en el contexto de flexibilización laboral/Protecciones desde las organizaciones de trabajadores como resultado también de procesos históricos.

Entrevistado y su actual condición laboral donde las leyes que los amparan, ni un contrato de trabajo indefinido son suficientes, ya que la continuidad en el espacio laboral depende de muchos actores (Director del establecimiento, corporación municipal de educación, entre otros)/Sindicato como resguardo

Además el sindicato se presenta como una instancia en la que se puede visibilizar la precariedad de las condiciones laborales de trabajadores y asistentes de la educación:

Condiciones de la educación pública limitadas y trabadas por organismos institucionales y la misma ley tanto a los trabajadores de la educación como a los estudiantes/Sindicato como organismo que visibiliza la precariedad de las condiciones laborales y el entrevistado como parte del sindicato que plantea la necesidad de que las condiciones laborales dignifiquen el quehacer del trabajador.

4.3.6 Oposiciones de los argumentos del relato de Osvaldo

Las oposiciones de los argumentos de Osvaldo, serán identificadas de acuerdo a los grupos ya establecidos, es decir, un grupo estaría conformado por los elementos que condicionan la intervención social en la inserción al mundo laboral y la trayectoria laboral y que hacen necesario constantemente el crear y aprender. Otro grupo estará compuesto por las autodefiniciones del entrevistado y definiciones de los otros que también están orientados hacia el crear y aprender.

Primer grupo, elementos que condicionan la intervención social en la inserción al mundo laboral y la trayectoria laboral y que hacen necesario constantemente el crear y aprender

La primera oposición da cuenta de la inserción al mundo laboral en cuanto a los aprendizajes adquiridos en la formación académica y la relevancia de los mismos para trabajar en una realidad compleja que en ocasiones excede la teoría:

Aprendizajes académicos/Relevancia de dichos aprendizajes en situaciones cotidianas de la realidad laboral.

Se destaca en virtud de lo anterior, la importancia de la capacidad creadora de Osvaldo como trabajador social para sortear dicha complejidad:

Complejidad de la realidad social/Aprendizajes basados en la capacidad creadora del ejercicio de la profesión que permitan sortear dicha complejidad.

Ausencia de instrumentos y pautas a seguir en el ejercicio profesional/Necesidad de crear en el espacio laboral.

En ese sentido, se identifica como oposición los esfuerzos de Osvaldo como trabajador social que conforma el equipo psicosocial, por instalar una mirada inclusiva en la educación, y el choque de esa mirada con la concepción del Trabajo Social de algunos compañeros que lo reducen a cambios inmediatos que no incorporan a los involucrados y que el entrevistado denomina ortopedia social:

Aporte del Trabajo Social como parte del equipo psicosocial del establecimiento/Trabajo Social concebido como una ortopedia social.

En otras ocasiones el Trabajo Social es reducido a sus dispositivos metodológicos, técnicos o instrumentales:

Valoración del Trabajo Social en cuanto promueve una educación inclusiva/Reducción de la profesión del Trabajo Social a los dispositivos metodológicos, técnicos o instrumentales (elaboración de informes sociales, realización de visitas domiciliarias, entre otros).

En cuanto al impacto del ejercicio profesional en la vida personal de Osvaldo, se destaca el traspaso de las problemáticas propias del ejercicio profesional a la vida privada y a la vez el aprendizaje progresivo de separarlas:

Traspaso de las problemáticas de la actividad profesional al ámbito personal/Aprender a soltar dichas problemáticas y dejarlas en el espacio laboral.

Ante la inexistencia de espacios de formación de los asistentes de la educación, el sindicato se presenta como un espacio de aprendizaje de ello y a la vez permite visibilizarlo:

Inexistencia de espacios de formación o capacitación de los asistentes de la educación/El sindicato como un espacio donde ello se visibiliza y se participa de los procesos colectivos de vía democrática y opción política.

Además de constituirse en una instancia de protección frente a la desprotección laboral existente:

Condiciones de inestabilidad laboral en el actual trabajo/Resguardos que puede proporcionar la participación en el sindicato ante dicha realidad.

Osvaldo considera que sus condiciones laborales podrían ser aún más precarizadas, sin embargo reconoce que no están resueltas del todo:

Condiciones materiales e inmateriales que debiese garantizar el empleador al trabajador/Ausencia de recursos materiales tales como sala de reunión, internet, impresora, internet, escritorio; entre otros.

Condiciones laborales aceptables/Condiciones laborales que no están resueltas del todo en virtud de la inexistencia de pautas que indiquen en el caso de la ley SEP cómo se debe mejorar la educación, que exista una sobrecarga de tareas en el ámbito laboral dificultando la posibilidad de atender situaciones emergentes.

Todas estas condiciones hacen necesario desplegar la capacidad creadora y aprender constantemente en el ejercicio profesional.

Segundo grupo, autodefiniciones del entrevistado y definiciones de los otros que también están orientados hacia el crear y aprender

Ante las limitantes estructurales que se encuentran presentes en la intervención social, Osvaldo considera necesario generar las condiciones para promover cambios en los sujetos de intervención y a la vez para crecer y desarrollarse como profesional:

Ejercer como trabajador social para crecer, desarrollarse y aprender/Ejercer como trabajador social para promover condiciones de cambio para otros.

Por lo anterior considera que su trayectoria laboral ha sido breve y acotada pero al mismo tiempo con muchos aprendizajes:

Trayectoria breve, situada y acotada/Cúmulo de aprendizajes en el breve periodo, que la hacen caracterizarse por la mixtura.

La definición de los compañeros de él como profesional da cuenta de un profesional que hace bien el trabajo frente a otras definiciones en las cuales son identificados como profesionales que pierden el tiempo:

Versátil, abierto a escuchar a emitir opinión y hace bien el trabajo/Profesionales que “sacan la vuelta”.

Además se destacan entre las expectativas de los compañeros el hacer bien el trabajo y por otra parte el mismo considera relevante cumplir lo que él propone como trabajo:

Hacer bien el trabajo establecido para el PIE/Cumplir el trabajo propuesto por el mismo.

4.4 Cuarta entrevistada: “Creciendo profesionalmente en el espacio institucional”

4.4.1 Descripción de las secuencias en el relato de Bárbara

Al momento de la entrevista, Bárbara tiene 26 años, ejerce como trabajadora social en el sector público. Se desempeña en la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) de la Universidad de Valparaíso (UV), hace un año y dos meses. Cuenta con contrato a plazo a fijo y seguridad social.

Bárbara eligió estudiar Trabajo Social como tercera opción (S1), ya que era la carrera de Derecho su primera opción profesional “*Trabajo Social, si fue mi... ¿no... o sí? No, fue mi tercera opción de ingreso*” (S1.1) “*Mi primera opción era derecho*” (S1.3), por lo cual comenzó su formación profesional como trabajadora social (S2) en la Universidad de

Valparaíso (UV) desde el año 2009, con la pretensión de realizar un cambio interno a la carrera de derecho el año siguiente, iniciativa que no se concreta por lo cual decide quedarse y formarse como trabajadora social.

Un poco antes de egresar de la escuela de Trabajo Social de la UV se inserta en el mundo laboral (S3) en el Departamento de Bienestar de la Universidad Santa María **“Yo estaba trabajando en la Santa María cuando estaba... antes de egresar, estaba en bienestar estudiantil, estaba viendo el tema de becas y créditos, de atención a estudiantes” (S3.1)**. Una vez finalizado el trabajo en dicha Universidad y aproximadamente una semana posterior a su titulación, Bárbara es convocada a una entrevista de trabajo sin tener mayores antecedentes respecto al tipo de trabajo para el cual estaba siendo convocada **“Y la verdad, no alcancé ni siquiera a buscar, tenía planeado empezar a tirar curriculum y todo lo demás, pero no alcancé, porque justo me llaman de... yo no había postulado a este trabajo, fue un dato interno que se dieron los directores DAE, y me llamaron para una entrevista que no tenía idea qué era y después descubrí que era para la DAE de la universidad de acá” (S3.1)**. En ese instante, Bárbara es seleccionada como trabajadora social DAE quedando a cargo de dos facultades **“Y después me dijeron que me tocaba... iba a estar yo a cargo de dos facultades” (S3.2)** **“Eran como mil estudiantes como de 8 carreras y yo tenía mi secretaria, tenía mi oficina, estaba como todo armado, faltaba yo no más” (S3.3)**.

Desde ese momento la entrevistada comienza a articular su narración respecto a su trayectoria laboral desde el ejercicio profesional (S4) en la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la UV establecida provisoriamente como trabajadora social a cargo de dos facultades durante un período de tres meses, luego del cual su cargo fue puesto a disposición en concurso público; en el cual resultó electa y se estableció de manera oficial y más estable en dicho cargo, ya que implicó el tránsito de ser una trabajadora con contrato a honorarios, a ser una trabajadora con contrato a plazo fijo **“Cuando yo entré a trabajar entré por honorarios (...) entonces, estuve tres meses a honorarios y después de eso tiraron mi cargo a licitación pública, lo que significa que postularon así... mil personas (...) Yo también postulé a mi cargo (...) pero después cuando me di cuenta que habían chicas que ya tenían magister, que tenían estudios en el extranjero... y yo iba a entrevista y veía a muchas, muchas personas” (S4.1)** **“Después a pesar de que ser una persona entre comillas que no tenía experiencia laboral, tenía solamente unos seis meses anteriores en la Santa María, me veía con poca... yo dije 'no, no creo que quede', con poca seguridad de que fuera a quedar, pero finalmente me llamaron y me dijeron que yo me iba a hacer cargo de la facultad, firmé contrato” (S4.2)**. El relato articula dicha experiencia laboral con una identificación por parte de Bárbara con el espacio de trabajo en virtud de las protecciones laborales que este le proporciona y la posibilidad de crecimiento profesional en un breve periodo de tiempo.

Por lo anterior, para Bárbara su experiencia laboral se desarrolla en un contexto que ella considera estable laboralmente y del cual solo cambiaría el horario, por uno que sea más

flexible, y señala que se proyecta laboralmente (S5) en el mismo espacio de trabajo y en el mismo cargo al menos por tres años más.

4.4.2 Descripción de los Actantes en el relato de Bárbara

Para el relato de vida de Bárbara, se han identificado veinte y ocho actantes, incluida ella. Los actantes se dividen en 3 categorías: **Personajes**, que pueden ser individuales o colectivos (que refieren a un nosotros); **institucionales**, que son todas las instituciones que inciden en la construcción del relato; y **otros actantes**, donde se considerarán todos aquellos que de forma directa o indirecta permiten al entrevistado construir su relato y que no pueden ser clasificados en ninguna de las categorías anteriores.

Considerando que en el relato de Bárbara no todos participan con la misma frecuencia e importancia dentro de la narración, se describirán aquellos que de manera transversal se encuentran presentes en la misma o marcan algún hito.

El primer actante es **ella misma**, quien a lo largo del relato utiliza diferentes denominaciones para expresarse e incorporarse a sí misma en el relato. En las unidades de parafraseo, en primer lugar se refiere a sí misma con el pronombre personal en primera persona **“Yo”** en 106 ocasiones. Utiliza este pronombre personal para dar cuenta de la elección de la carrera de Trabajo Social como tercera opción de ingreso a la educación superior universitaria, y a sus preconcepciones y prejuicios con la misma **“Yo creo que yo era la que había entrado con más escepticismo”**.

Con posterioridad en el relato nuevamente utiliza la palabra **“yo”** para referirse a su formación académica en la escuela de Trabajo Social y al cambio en la visión de la misma **“Yo creo que es la primera vez que sentí que de verdad me había enamorado de la carrera. Y me di cuenta que de verdad esto era lo mío”**. Este acontecimiento en el que ella es la principal actante involucrada marca un hito en el relato, ya que de ahí en adelante, Bárbara comenzara a describir una trayectoria profesional basada en su encanto por la profesión y en el crecimiento profesional que ha experimentado en un breve periodo de tiempo desde su titulación.

Cuando se refiere a sus expectativas también utiliza el pronombre **“yo”**, señalando **“Cuando ingresé a estudiar yo creo que la expectativa que tenía era de formarme en un área específica (...) entonces mis expectativas eran altas, que iba a salir como una profesional altamente capacitada”**. Lo mismo ocurre cuando se refiere a su inserción en el mundo laboral, señalándose a sí misma como yo en reiteradas ocasiones en el parafraseo para dar cuenta de que fue una motivación insertarse laboralmente en la Universidad donde ella había estudiado **“Y dije ‘ya, pucha es la universidad que yo estudié, qué mejor’ digamos, ‘yo conozco la universidad y todo, me siento sumamente identificada”**. En el mismo apartado de inserción laboral da cuenta del choque que le significó las primeras semanas e incluso meses de trabajo en dicho espacio **“Yo no tenía idea qué hacer, porque yo no había estado a cargo de tanto, no tenía idea de los**

procesos ni nada... la verdad que todo fue como autogestión y como autoconocimiento”.

El pronombre “yo” es también utilizado en el relato para referirse a la valoración de la profesión, en este caso desde la institución universitaria y desde los estudiantes de la facultad, homologando su condición profesional de trabajadora social al cargo que representa en su espacio de trabajo ***“Yo soy la DAE, yo soy la DAE en la facultad, cada una de nosotras es la DAE en la facultad, entonces siempre que hay algún problema, especialmente estas tomas que hicieron, movilizaciones y todo, eh... la asistente es la que tiene que representar a su universidad”*** Esta idea de hacer bien el trabajo y representar a la universidad se reitera en dicho apartado constantemente por parte de ella. En lo que sigue del relato, y también en relación a la valoración profesional desde el desempeño profesional se refiere a la valoración que podrían tener los estudiantes de ella como trabajadora social haciendo hincapié en la figura de autoridad que podría representar en dicho espacio de la DAE ***“Son siete CEE y yo siempre hago reuniones con ellos y desde... siempre... hay que mantener cosas súper distantes, una, yo soy la Asistente Social, a mí no se me falta el respeto, ¿ya?”***.

Por último, la misma frase “yo” es utilizada para dar cuenta de sus actuales condiciones laborales ***“Yo encuentro que son buenas. Lo único que no me gusta es el tema del horario... el tema del horario porque no es flexible”***.

Otro término utilizado por Bárbara para hacer referencia a sí misma en el relato es la frase ***“uno”***. En lo relativo a la trayectoria laboral desde el ejercicio profesional, lo utiliza para referirse a la rapidez con la que habría transcurrido su propia trayectoria y a la vez para dar cuenta de aquellos elementos de crecimiento profesional que estructuran su argumentación en la mayor parte del relato ***“Al final uno se va olvidando como oh llevo un año trabajando' y pensar cómo me siento, no, no hay tiempo para eso. Pero si siento que mi trayectoria laboral desde que yo egresé de la universidad ha sido siempre súper rápida y he ido como creciendo, yo encuentro que... igual ahora estoy estudiando magister, eso igual me va a ayudar en la parte laboral quizás,, y ahora me encargaron un programa”***.

Utiliza también el verbo ser en presente, ***“soy”*** en 27 oportunidades. Lo utiliza para articular la narración desde sí misma en relación a su autodefinición ***“Eh... soy súper proactiva, práctica, proactiva, sí, yo creo que sí. Soy harto de buscarle solución rápida, no me quedo dormida en los laureles, trato de hacer todo rápido (...) sí, soy súper rápida, soy proactiva, hago las cosas antes, quizás, de repente que me las pidan”*** ***“Yo no me encuentro pesá’, pero si encuentro que soy súper empática con los chicos, soy súper empática con los chicos como que me cuesta porque yo soy buena para hablar, pero soy de escuchar harto, los escucho harto... trato de ponerme siempre en su lugar y trato siempre de estar súper conectada a la realidad de ellos”***. En la definición que hacen los compañeros de ella, señala también con la frase ***“soy”*** ***“Me dijeron que yo era como... como súper estructurada, soy súper así... soy media dispersa pa ciertas cosas pero igual me gusta que las cosas... porque como son beneficios y somos otras cosas***

que tienen que ser súper estructuradas, me gusta tener todo bien ordenado, soy súper rápida, soy práctica, eso han dicho siempre... que no soy así como de darle tanta, tanta, tanta, tanta vuelta, que dilato las cosas y al final no busco solución, yo encuentro algo, busco, pah' 'ahí está, aquí tenía la solución".

Como es posible apreciar, Bárbara se constituye en un actante relevante en la construcción del relato, ya que aparece en reiteradas ocasiones a lo largo del mismo y además lo hace, la mayoría de las ocasiones, en relación a la identificación con su espacio de trabajo, al crecimiento profesional que ha experimentado en el mismo y a la reiteración constante de que, hasta el momento, ha tenido un buen desempeño profesional que a su vez permite la valoración del Trabajo Social en dicho espacio.

El segundo actante en el cuento de Bárbara es **su mamá** quien, si bien no aparece de manera reiterada ni con mucha frecuencia a lo largo del relato, constituye un personaje que marca hitos en la narración de Bárbara. Por lo anterior, en el relato hace referencia a su madre sólo en tres oportunidades, sin embargo, estas dan cuenta de una fuerte incidencia en primer lugar en la elección de la carrera y luego en la permanencia de Bárbara en la misma. La mamá influye en la elección de la carrera de Trabajo Social, ya que para Bárbara su primera opción profesional era la carrera de Derecho, al respecto señala ***"A mi mamá le encanta el área social, a todos les gustó", "Primero mi mamá, siempre me decía 'sé trabajadora social, yo hubiera estudiado eso si hubiera tenido la oportunidad, ser trabajadora social', ya, a mi mamá siempre le gustó mucho la carrera"*** y vuelve a referirse a ella cuando habla de su formación profesional en la Escuela de Trabajo Social señalando que la madre la animaba a no desertar ***"Mi mamá (...) como que fue la que siempre me daba ganas cuando yo decía 'no, quizás esto no es lo mío', porque viene una crisis como en segundo o tercero, 'que esto no es lo mío, no es lo mío', y me decía 'pero fíjate bien si es lo tuyo o no"***.

El tercer actante en el relato de Bárbara es la Universidad, institución que aparece en el relato en dos sentidos. El primero se presenta en relación al espacio donde se forma profesionalmente y que le otorga valor a su estancia académica, al ser una universidad pública perteneciente al consejo de rectores, situación que considera sería valorada por sus pares como por ejemplo sus amigos ***"La Universidad de Valparaíso igual la Católica, son universidades súper buenas en el área del Trabajo Social, las otras digamos, no existen. Entonces, eso es lo que se sabe y por lo mismo 'ah quedaste en la Valpo, ah que bueno"***. También era considerada como el espacio que le permitiría convertirse en una profesional íntegra y altamente capacitada y como un espacio de libertad en cuanto a los horarios que le permitían organizar su vida de una manera diferente a la que puede optar en el espacio laboral. Luego cuando se refiere al impacto del ejercicio profesional en la vida personal señala de la universidad ***"Si absolutamente porque en la universidad uno tenía unos ramos y de repente iba a la universidad, ibas dos veces a la semana y tenías horario y te podías acomodar tu horario y todo"***.

Con posterioridad, la Universidad se convierte en el espacio laboral que le permite desarrollarse profesionalmente, y este actante aparece en la mayoría de las

oportunidades en relación a Bárbara como un espacio identificatorio para ella y que debe representar de la mejor manera posible, de hecho cuando hace referencia a su autodefinición señala ***“Trato de representar a la universidad”***.

En sus actuales condiciones laborales la universidad promueve su formación constante a través de cursos y capacitaciones ***“En ese sentido bien, tienen hartos cursos de capacitaciones, aquí los paga la universidad junto con SENSE, como somos universidad pública”***.

Y por último cuando hace referencia al impacto de las condiciones laborales en su vida personal destaca las posibilidades y oportunidades que brinda la Universidad como espacio para el crecimiento profesional ***“No, yo encuentro que la universidad ha sido un espacio súper amigable conmigo como profesional, como pa’ poder crecer, que siempre te dan la oportunidad de poder estar actualizándote, o estudiar o lo demás”***.

El cuarto actante en el relato de Bárbara son los sujetos de intervención, que ella denomina ***“Chiquillos”*** y ***“Centros de estudiantes”*** quienes son actantes relevantes en el relato, ya que forman parte del quehacer cotidiano en el espacio de trabajo. Cuando Bárbara realiza su autodefinición señala que trata siempre de estar conectada con los estudiantes ***“Trato siempre de estar súper conectada a la realidad de ellos”***. Por otra parte cuando se refiere a su inserción en el mundo laboral menciona la familiarización que comienza a tener con los Centros de Estudiantes, como parte del quehacer de su cargo ***“Poco a poco iba aprendiendo con tranquilidad, con mesura, cómo eran los procesos, cómo eran los asuntos con los chicos, cómo tenía tratar con los Centros de estudiantes”***.

Por último, cuando refiere a la valoración del Trabajo Social desde el desempeño profesional, se refiere a los centros de estudiantes y a la relación jerárquica que establece con ellos en su desempeño profesional ***“Son siete CEE y yo siempre hago reuniones con ellos y desde... siempre... hay que mantener cosas súper distantes, una, yo soy la Asistente Social, a mí no se me falta el respeto, ¿ya?”***.

El quinto y último actante es ***“Dora Dinamarca”*** a quien hace referencia cuando describe su trayectoria laboral. Dora sería un personaje relevante, ya que fue quien la recomendó para el cargo de su actual trabajo. Bárbara señala no conocer a Dora, sin embargo, en el proceso de ingresar a la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la UV, refiere haber descubierto el contacto se realizó en virtud de un dato entre directores DAE ***“Y me dice ‘¡ah! Tú eres amiga de la Dora’ me dijo, o sea, ‘Tú eres conocida de la Dora, por eso te mandó aquí’ “Es la directora de asuntos estudiantiles de la universidad de... de la universidad Santa María, pero de la casa central y yo conocía a la de la Santa María que está en Viña, entonces ella le preguntó a ella que la directora de la Valparaíso necesitaba a alguien que se manejara súper bien en estos temas y todo, porque era alguien como urgente, entonces ella le dijo ‘yo conozco a alguien’, le dijo a la Dora y la Dora llamó a mi directora y ahí caché”***.

4.4.3 Descripción de los Argumentos en el relato de Bárbara

A partir de lo ya descrito y de la revisión de los argumentos que Bárbara organiza de manera coherente para desarrollar su relato, es posible señalar que Bárbara articula su argumentación en torno a un eje que desarrolla en el transcurso de la entrevista y que corresponde al **“crecimiento profesional que ha experimentado en virtud de las protecciones laborales en el espacio de trabajo y su consecuente Identificación con el mismo”**.

En este eje es posible identificar dos grupos de argumentos. Por una parte, aquellos que dan cuenta de la necesidad de que el Trabajo Social sea valorado en virtud de su método de trabajo ante la noción de la entrevistada de la existencia de una desvalorización de la profesión desde las personas y las otras profesiones y las consecuentes referencias constantes en su discurso a su buen desempeño profesional. Por otra parte, se encuentran un segundo grupo de argumentos que guardan relación con el crecimiento profesional que ha experimentado en su incipiente trayectoria laboral y en la manera en que la universidad propicia dicho crecimiento.

Primer grupo, necesidad de que el Trabajo Social sea valorado en virtud de su método de trabajo

En el relato de Bárbara, se hace referencia en reiteradas ocasiones al Trabajo Social como una disciplina o profesión que no contaría con la misma valoración que otras. Fue una sensación que ella tuvo cuando eligió como una de sus alternativas al Trabajo Social. Señala que si bien sus amigos nunca refirieron alguna opinión negativa de la profesión, esta no contaba con la misma aprobación o estatus que otras **“Muchas opiniones no me dieron, pero si yo considero que no es tan bien vista la profesión en general, en el común de las personas, como que alguien estudiara una ingeniería o fuera abogado o fuera otra... si se siente eso, esa sensación se tiene”**.

En ese sentido, se evidencia en el discurso de Bárbara, la necesidad constante de ser una profesional capacitada que en definitiva pueda ejercer profesionalmente de manera tal que logre validar la profesión y a sí misma. Esto se evidencia ya en la formación profesional en la escuela de Trabajo Social, sus expectativas estaban relacionadas con ser una profesional altamente capacitada **“Cuando ingresé a estudiar yo creo que la expectativa que tenía era de formarme en un área específica (...) viendo la malla era como súper completa, o sea tenía de todos los aspectos que tú podías imaginar, entonces iba a saber de todo un poquito, entonces mis expectativas eran altas, que iba a salir como una profesional altamente capacitada”**.

Esto comienza a repercutir en la identificación de Bárbara con el espacio universitario, en un comienzo como espacio de formación que luego se transformara en un espacio de identificación laboral, sin embargo ya desde la formación se generó una identificación que la motivo a aceptar la propuesta de trabajo en la DAE de la UV **“Y dije ‘ya, pucha es**

la universidad que yo estudié, qué mejor' digamos, 'yo conozco la universidad y todo, me siento sumamente identificada'".

Las expectativas de desempeñarse como una buena profesional, la abruman en su inserción en el mundo laboral ya que comienza a advertir un choque en cuanto no tenía mayor conocimiento del trabajo que debía desempeñar, por lo cual señala haber experimentado un poco de miedo incluso. En ese sentido refiere haberse cuestionado por las teorías de la formación universitaria que en este caso no eran suficientes para la práctica ***"Uno en el pregrado ve mucha teoría y en la práctica uno empieza a evidenciar de que las cosas no se hacen tanto de la teoría como uno cree (...) uno se da cuenta que de repente uno hace más de lo que a uno le enseñaron y hay cosas que a una no le enseñaron tan bien. Uno se da cuenta a donde quedó uno medio cojo y la realidad"***.

Lo anterior, también guarda relación con la necesidad que se tendría en un comienzo de dar respuesta a todas las problemáticas sociales y que en la práctica se derrumba ***"De repente la teoría se queda corta con los problemas sociales que uno ve y ese es también es otro choque que es importante porque te das cuenta que a veces las soluciones no están en tus manos y no puedes hacerte ser una súper heroína porque hay cosas que tú tienes que aprender a aceptar de que no vas a poder, no vas a poder"***.

En cuanto a sus expectativas laborales, se erige como la responsable de alcanzarlas ***"Cuando uno tiene expectativas tiene que trabajar de adentro para poder lograrlas (...) como que todas las expectativas que tengo netamente como trabajadora social, trato de que sean cumplidas ya, y si no son cumplidas, trato de que en el futuro se puedan cumplir"*** ***"Entonces mis expectativas si no se van cumpliendo, las voy dejando para un futuro y trato de que se cumplan"***.

Un último elemento es la concepción de Bárbara respecto del Trabajo Social, considera que existe una noción del Trabajo Social en desmedro respecto de otras profesiones, lo cual se debería al desconocimiento del método de trabajo y del quehacer: ***"Hay siempre una concepción del trabajadora social como quizás el desmedro del profesionalismo, de repente ahí... como que somos de todo un poco y nada a la vez. Hay gente que dice eso, o sea, sabemos de psicología pero no somos psicólogos, sabemos de sociología pero no somos sociólogos, entonces ¿qué somos?"***, ***"El médico, está claro lo que hace un médico, pero qué hace un trabajador social? Hace redes, hace como de todo un poco, pero hay una disciplina que es propia, a la que enfocarse"***.

Segundo grupo, crecimiento profesional que ha experimentado la entrevistada en su espacio de trabajo en su incipiente trayectoria laboral

Bárbara estructura este segundo grupo de argumentos en torno a la necesidad de desempeñarse en el ejercicio profesional de la mejor manera posible como una forma de validar el Trabajo Social y crecer como tal. Lo anterior sería propiciado por el espacio laboral y constituiría a la identificación de Bárbara con el mismo. Al respecto es relevante señalar que ello incide en el parafraseo de Bárbara en cuanto a la necesidad de validarse

frente a las otras personas y otras disciplinas y de referir constantemente que hace bien su trabajo y que ha logrado validarse en ese espacio.

Por lo anterior, cuando estructura su relato en relación a la trayectoria laboral lo hace señalando la importancia de su espacio laboral para su crecimiento profesional. Al respecto señala que su trayectoria laboral ha sido rápida y que ha ido creciendo profesionalmente con ella, ***“Yo creo que rápida... escribiría eso, porque no he tenido tiempo ni siquiera pensar en lo que ha pasado, ha pasado súper rápido todo el tiempo”*** ***“Al final uno se va olvidando como oh llevo un año trabajando' y pensar cómo me siento, no, no hay tiempo para eso. Pero si siento que mi trayectoria laboral desde que yo egresé de la universidad ha sido siempre súper rápida y he ido como creciendo, yo encuentro que... igual ahora estoy estudiando magister, eso igual me va a ayudar en la parte laboral quizás,, y ahora me encargaron un programa”***. La manera en la que ella reafirma que ha crecido profesionalmente y que ha realizado bien su trabajo es en virtud de la asignación de mayores responsabilidades en el cargo ***“Siento como que cada vez te van dando más responsabilidad a medida que uno va demostrando que se la puede po”***.

Se autodefine como una profesional rápida y proactiva que realiza ciertas acciones incluso antes de que le sean solicitadas, se considera empática con los sujetos de intervención (estudiantes) y a la vez representante de la universidad, lo que la constituiría en una especie de intermediaria entre unos y otros ***“Trato de representar a la universidad pero más que representar soy como una intermediadora de lo que ellos quieren decir”***.

En cuanto al impacto del ejercicio profesional en la vida personal, señala que ha impactado bastante en cuanto a su disponibilidad horaria para la familia, ya que señala no tener tiempo. Esto en virtud del horario laboral y de sus estudios de post grado que en definitiva sería algo que también le permitiría continuar creciendo profesionalmente.

En cuanto a la valoración del Trabajo Social desde la institución señala que estaría dado por ser la cara visible o la representante de la misma ***“Acá eh... se nos toma en cuenta porque somos la cara visible con los estudiantes, o sea, cualquier movimiento estudiantil, cualquier cosa que pase, aquí es quién tiene que dar la cara”*** ***“Se nos valora como que nosotras somos las que transmitimos digamos la información importante que quiere decir el rector, los directores, o en otras materias de beneficios (...) nosotros tenemos que mantener la buena relaciones calmar a los chicos entonces hay todo un proceso”*** ***“Tampoco nos damos la oportunidad de hacer este tipo de preguntas, como de uno darse cuenta si efectivamente valora o no... pero yo creo que sí, porque por algo uno representa tu universidad, representa la dirección de asuntos estudiantiles en tu facultad, o sea si te dan el cargo a ti es porque ellos confían en que tú vas a hacer un buen trabajo, porque si tú lo haces mal, el problema lo van a tener ellos después”*** ***“Yo creo que si asumes un cargo y quedas en ese cargo y estás en ese cargo por un tiempo es porque todavía mantienes la confianza de quien te asignó, o sea que ellos confían en***

que tú estás haciendo un buen trabajo, por lo tanto yo creo que sí, que me valoran en mi área”.

En cuanto a las expectativas que los otros tienen del rol que desempeña, señala que deben creer que hace bien el trabajo ya que nunca ha escuchado malos comentarios ***“Yo creo que ellos creen que yo lo hago bien, no creo que hayan escuchado alguna vez alguna queja mía, o sea, de mi trabajo o que haya tenido algún problema, no. Yo creo que cuando no hay bulla es porque está todo okey, así que como no hay bulla, no, yo creo que ellos que creen que efectivamente me desempeño bien en el trabajo que estoy realizando”.***

Bárbara se siente conforme con sus actuales condiciones laborales, ya que solo modificaría el horario por uno que tenga mayor flexibilidad, sin embargo señala encontrarse conforme con las condiciones laborales ya que el sueldo va aumentando con bonos por capacitaciones que son costeadas por la universidad, dentro de lo cual también se considerara el magister que cursa actualmente. Para Bárbara el estar contratada a plazo fijo le hace sentir seguridad, ya que es la realidad de la mayoría de los trabajadores de la universidad. Para Bárbara, no existe mayor diferencia entre estar de planta o a plazo fijo ya que en ambos casos contaría con ciertos resguardos o protecciones laborales y en ambos casos un error en el desempeño profesional podría conllevar al despido ***“Ahora lo que se está intentando es que la población a contrata, pase una gran parte a planta para... pero eso tampoco te asegura... si tú te mandas una embarrada y haces algo mal, da lo mismo que sea... que seas planta, que seas contrata... aparte que el proceso tampoco es llegar y despedirte, porque tienen que comprobar que efectivamente cometiste la falta y eso va a una comisión... no es como que tu jefa te tiene mala ponte tú y te va a despedir, no funciona así. Funciona con todo un tema argumentativo detrás que tampoco es llegar y pensar que a uno lo van a despedir, a menos que efectivamente uno haya hecho algo muy mal y eso haya sido pesquisado por alguna jefatura y haya tenido repercusiones... en ese caso, uno llegaría a pensar que sí, pero... yo creo que por lo general la gente se siente segura” “Pero al final, como están las cosas, yo creo que estamos todos en lo mismo, o sea, si te van a despedir, va a ser el mismo mecanismo para cualquier persona, no vas a tener privilegios por estar en planta.***

En cuanto al impacto de las condiciones laborales en la vida personal, señala que la han favorecido y en cuanto han permitido su crecimiento profesional ***“Yo creo que en ese sentido las condiciones han sido más favorables que desfavorables. Totalmente favorables. O sea, he crecido más como profesional, me he capacitado, he visto otros profesionales”.***

A pesar de que a argumentación del discurso de Bárbara se encuentra coherentemente producido en torno al crecimiento profesional, cuando refiere sus proyecciones laborales señala proyectarse en el mismo cargo, con más responsabilidades pero no en un cargo superior ***“Proyecto como mi profesión o mi cargo, mi carrera digamos, eh... en cada día hacer cosas nuevas dentro de mí mismo cargo, ya, no sé si me gustaría ser***

coordinadora, por ejemplo, que es el cargo que viene para arriba, porque la verdad es bastante estresante y me gusta más la tranquilidad de trabajar con los chicos que yo ya conozco, son carreras y tengo una buena relación, me gustaría potenciar mi trabajo en facultad más que seguir avanzando digamos en cargo, ¿ya?”

A la vez señala que no sabe qué ocurrirá más adelante, sin embargo, el magister se constituye en un resguardo, en caso de que necesitara conseguir trabajo.

4.4.4 Oposiciones en las secuencias del relato de Bárbara

Como se señaló en la descripción anterior, Bárbara elige estudiar Trabajo Social como tercera opción, ya que la primera era la carrera de Derecho:

Primera opción carrera de derecho/Tercera opción Trabajo Social como una plataforma para hacer cambio interno de carrera.

Se forma profesionalmente en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso y una vez egresada se inserta en el mundo laboral en la Universidad Santa María y con posterioridad inicia su trayectoria laboral como trabajadora social en la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) de la Universidad de Valparaíso sin que ella se movilizara para encontrar dicho trabajo:

Trabajo en la U. Santa María antes de titularse como trabajadora social/Trabajo en la Dirección de Asuntos Estudiantiles en la U. de Valparaíso como trabajadora social titulada.

No buscar trabajo/Obtener un trabajo a la semana de estar titulada a partir de una recomendación.

Cuando ingresa al cargo señalado este es licitado, por lo cual Bárbara al participar del proceso de selección lo hace con bajas expectativas de obtenerlo en virtud de su corta experiencia laboral, sin embargo resulta electa.

Trabajadora social recién titulada con bajas expectativas de obtener el cargo licitado ante la mayor experiencia laboral de los postulantes/Trabajadora Social seleccionada para el cargo

Esta situación marco un hito en su trayectoria laboral ya que implicó tener condiciones laborales más estables que la hacen sentir cómoda en su espacio laboral.

4.4.5 Oposiciones de los actantes del relato Bárbara

En cuanto a los actantes en el cuento de Bárbara, las oposiciones identificadas se describen a continuación.

Respecto al primer actante que es ella misma, se identificó lo siguiente:

En primer lugar respecto de la elección de la carrera, se destaca el apoyo de la familia y en especial de la mamá de Bárbara para que estudiase Trabajo Social frente al escepticismo de esta en la elección:

Mamá y familia conformes con la elección de la carrera de Trabajo Social/Escepticismo de la entrevistada frente a la carrera.

En la formación profesional Bárbara comienza a cambiar la mirada con la cual en un comienzo ingresa a la carrera en la cual interactúan ella misma, la madre y docentes de la Escuela de Derecho y la Escuela de Trabajo Social:

Docentes de la Escuela de Derecho que le permitieron advertir que no era derecho la carrera a la que aspiraba/Docente de la Escuela de Trabajo Social que le permitió a la entrevistada reflexionar en torno a las motivaciones para convertirse en trabajadora social; junto al apoyo de la madre quien también la alentaba a continuar en la carrera.

En cuanto a su inserción en el mundo laboral en la DAE de la Universidad de Valparaíso, se destaca la figura de Bárbara y su desconocimiento del quehacer en ese espacio frente a una serie de responsabilidades asociadas al cargo, en las que participaban distintos actantes que formaban parte de la intervención que debía desplegar:

Entrevistada/Plazos MINEDUC, burocracia Universidad Valparaíso, Centros de Estudiantes, directores, secretarías, estudiantes.

El quehacer de Bárbara se encuentra además marcado por el hecho de representar a la Universidad y a los estudiantes al mismo tiempo, evidenciándose una relación de autoridad y a la vez de horizontalidad:

Entrevistada que empatiza con los sujetos de intervención/Entrevistada como representante de la universidad.

Finalmente la entrevistada señala algunas autodefiniciones que estarían en concordancia con lo que señalan sus compañeros/as de trabajo, a pesar de que refiere no tener mayor trabajo en equipo.

El segundo actante es la madre de Bárbara quien, como se señaló en la descripción de las secuencias, no aparece reiteradamente, sin embargo marca hitos en el desarrollo del relato de la entrevistada. Las oposiciones respecto a la madre ya fueron identificadas anteriormente en lo referido a su elección de la carrera de Trabajo Social y a su influencia para que Bárbara permaneciera en la misma.

El tercer actante es la Universidad, cuya oposición fue también señalada en relación a la incidencia del cambio de mirada de la entrevistada respecto de la profesión en virtud de la formación profesional en la escuela de Trabajo Social.

La universidad, como se señaló, aparece como espacio de formación universitaria pero también como espacio de trabajo:

Universidad como espacio de formación académica/Universidad como espacio de trabajo.

La universidad aparece también como un espacio de oportunidades laborales de perfeccionamiento para Bárbara:

Universidad de Valparaíso como empleador, CENSE que ofrece capacitaciones en convenio con la Universidad/Entrevistada.

Familia (mamá, papá, pololo, hermana) que no se verían afectados por las condiciones laborales y la Universidad como un actante que propicia la formación y el crecimiento profesional de la entrevistada/Entrevistada que no está conforme con la inflexibilidad del horario y la Contraloría General de la República que fiscaliza el cumplimiento de los mismos.

El cuarto actante en el relato de Bárbara son los sujetos de intervención quienes constituyen parte de su quehacer cotidiano. Como ya se señaló anteriormente en las oposiciones de la universidad, la entrevistada señala que intenta empatizar con la realidad de los estudiantes y al mismo tiempo actúa como representante de la universidad.

La siguiente oposición fue también señalada anteriormente en cuanto a la inserción laboral de Bárbara en su actual cargo, frente al aprendizaje del quehacer y a los distintos actores involucrados en el mismo.

Por último en cuanto a los Centros de Estudiantes como sujetos de intervención, se identifica la oposición relativa a la valoración del Trabajo Social desde distintos actores:

Baja valoración del Trabajo Social por parte de la gente en virtud del desconocimiento del quehacer/Alta valoración del Trabajo Social en Universidad Santa María en virtud de la administración de fondos y en la Universidad de Valparaíso como intermediarias entre estudiantes e Institución y los estudiantes valoran la cercanía de la entrevistada con ellos.

El quinto y último actante es Dora Dinamarca, quien al igual que la madre de Bárbara no actúa en el relato con frecuencia, sin embargo marca un hito en el mismo en cuanto es a través de ella que la entrevistada accede a su actual cargo en la DAE de la UV:

Entrevistada que desconoce a persona que la recomendó para el cargo / Directora de Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Valparaíso y de la Universidad Santa María que se contactan para recomendar a la entrevistada para el cargo.

4.4.6 Oposiciones en los argumentos del relato Bárbara

Las oposiciones de los argumentos de Bárbara, serán identificadas de acuerdo a los grupos ya establecidos, es decir, un grupo estaría conformado por los elementos que dan cuenta de la necesidad de que el Trabajo Social sea valorado en virtud del método de

trabajo que utiliza y por otra parte, se encuentran un segundo grupo de argumentos que guardan relación con el crecimiento profesional que ha experimentado la entrevistada en su espacio de trabajo en su incipiente trayectoria laboral.

Primer grupo, necesidad de que el Trabajo Social sea valorado en virtud del método de trabajo

La primera oposición referida a la valorización del Trabajo Social se presenta en el relato de Bárbara al señalar que Trabajo Social había sido su tercera opción profesional, ya que la primera era Derecho, por lo cual ingresar a Trabajo Social era una posibilidad de cambiarse de carrera con posterioridad:

Primera opción carrera de derecho/Tercera opción Trabajo Social como una plataforma para hacer cambio interno de carrera.

Luego, en la formación profesional, se evidencia la segunda oposición de los argumentos, ya que Bárbara cambia su visión respecto de ambas profesiones y donde ella destaca que Trabajo Social le permitiría ser una profesional íntegra:

Derecho como una carrera a la cual ya no deseaba ingresar por considerarla una profesión con pocas posibilidades de crear en la práctica/Trabajo Social como una carrera más práctica, con una amplia gama de áreas de trabajo y de conocimiento que le permitirían ser una profesional completa.

La reiteración en el discurso de validar la profesión y a sí misma como profesional se expresa en la identificación de la entrevistada con el espacio universitario en cuanto es el espacio de formación profesional y laboral. En virtud de lo anterior, la inserción al mundo laboral está marcada por un desconocimiento del quehacer, y responsabilidades que incluso le causan miedo, frente a la proactividad que refiere haber desplegado para superar ese momento inicial.

Miedo, variadas responsabilidades, desconocimiento del quehacer laboral/Periodo de inducción y proactividad en aprender el quehacer.

Esta inserción desemboca en otra oposición que enfrenta los aprendizajes teóricos en el espacio académico, y la realidad que excede dicha teoría:

Teoría de la formación universitaria de pregrado/Realidad excede la formación teórica.

Se identifica la oposición relativa a la inexistencia de expectativas laborales como trabajadora social al momento de insertarse laboralmente, frente al hecho de erigirse a sí misma como la responsable de cumplir sus actuales expectativas laborales:

Tener pocas expectativas laborales como trabajadora social al momento de insertarse laboralmente/Construir expectativas asociadas al trabajo con los estudiantes y responsabilizarse de cumplirlas.

Y finalmente, en cuanto a la concepción de Bárbara respecto del Trabajo Social, la desvalorización que ella cree existe de la misma, en comparación a otras disciplinas:

Desmedro de la profesión en virtud del desconocimiento de la disciplina y el método del Trabajo Social que para la entrevistada sería la atención de casos, grupo y comunidad/Otras disciplinas como la medicina, la psicología y sociología de las cuales si está claro su quehacer y disciplina.

Segundo grupo, crecimiento profesional que ha experimentado la entrevistada en su espacio de trabajo en su incipiente trayectoria laboral

La primera oposición identificada dice relación con una trayectoria laboral que ha sido rápida en consideración al tiempo de ejercicio profesional transcurrido pero al mismo tiempo de mucho crecimiento en un corto período:

Trayectoria laboral rápida/Trayectoria laboral de mucho crecimiento a pesar del corto periodo de tiempo.

Las características que refiere de sí misma como profesional dicen relación con la empatía con los sujetos de intervención pero al mismo tiempo como representante de la universidad:

Proactiva y rápida en el quehacer, empática con los estudiantes y sus realidades/Representa a la Universidad al ser intermediaria entre la institución y los y las estudiantes.

A pesar del crecimiento profesional que implica para Bárbara su espacio de trabajo, el impacto del ejercicio profesional en su vida personal constituye una oposición en cuanto sería esclavizante, en comparación al horario universitario que ella asocia a la libertad:

Libertad existente en el periodo académico en relación a los horarios laborales/Horarios de trabajo esclavizantes.

En cuanto a valoración del Trabajo Social desde las instituciones en las que ha trabajado, se evidencia una oposición, ya que a juicio de Bárbara existiría una baja valoración del Trabajo Social por parte de las personas, en general, y una alta valoración en los espacios laborales universitarios por ser consideradas las representantes de estos:

Baja valoración del Trabajo Social por parte de la gente en virtud del desconocimiento del quehacer/Alta valoración del Trabajo Social en Universidad Santa María en virtud de la administración de fondos y en la Universidad de Valparaíso como intermediarias entre estudiantes e Institución y los estudiantes valoran la cercanía de la entrevistada con ellos.

Bárbara considera que sus compañeros/as de trabajo no tendrían expectativas en torno a su desempeño profesional, lo cual se podría comprender en virtud de la definición que ellos harían de ella como una profesional ordenada y estructurada que cumple bien su trabajo. Si bien reconoce que en su vida cotidiana no siempre es así, la vida laboral si requiere el orden y la estructuración:

Reconocerse como una persona dispersa para ciertas cosas/Compañeros/as que la reconocen como una profesional estructurada, ordenada, rápida y practica.

En cuanto a sus actuales condiciones laborales, Bárbara refiere sentirse conforme con las mismas excepto con el horario que desearía fuese más flexible:

Buenas condiciones laborales al aumentar el sueldo por años de servicio, capacitaciones y estudios de post grado/Horario laboral no flexible.

En el mismo sentido se identifica una oposición entre su conformidad con un contrato a plazo fijo renovable año a año y su indiferencia frente a la posibilidad de obtener un contrato de planta por considerar que las seguridades laborales serían las mismas:

Seguridad laboral en virtud de un contrato a plazo fijo renovado anualmente ante la imposibilidad de realizar despidos arbitrarios/Indiferencia ante la posibilidad o imposibilidad de obtener un contrato indefinido.

Respecto del impacto de dichas condiciones laborales, señala que este sería positivo en virtud del crecimiento profesional que le han permitido alcanzar, frente al horario laboral con el cual no está del todo conforme, ya que desearía fuese más flexible:

Impacto positivo de las condiciones laborales en general en lo personal/Impacto negativo del horario de trabajo en el ámbito personal y familiar al no ser flexible.

Por último, es posible que señalar que aunque da cuenta constantemente de su satisfacción con el espacio laboral y refiere proyectarse en el mismo cargo durante un tiempo, cursa un magister que le proporciona un resguardo en caso de que requiera buscar trabajo en otros espacios:

Proyección de la trayectoria laboral desde el cargo en el que se desempeña actualmente por tres o cuatro años más al sentir mayor tranquilidad en este/No aspirar a ascender al cargo que sigue por considerarlo estresante y posibilidad de cambiar de trabajo y de contar con un magister que le aporte mayores elementos para conseguirlo.

4.5 Quinta entrevistada: “Cuando el trabajo te cambia la vida”

4.5.1 Descripción de Secuencias de Patricia

Al momento de la entrevista, Patricia, se desenvuelve como trabajadora social en el sector público y ejerce la maternidad. Se desempeña en un Programa de Mujeres como Coordinadora del mismo en la Ilustre Municipalidad de Valparaíso desde hace 21 años, cuenta con contrato a honorarios y no posee seguridad social.

Estudió una carrera universitaria incompletamente antes de optar por Trabajo Social (S1), se formó profesionalmente en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (S2)

desde el año 1989. ***“Yo entré un año antes a la universidad a estudiar Diseño, ya. Y después ingresé a la Universidad Católica a estudiar Trabajo Social, como primera opción”*** (S1).

Con respecto a su inserción laboral (S3), la entrevistada encontró un trabajo como coordinadora de un Programa de Mujeres en la Municipalidad de Valparaíso siendo tesista de la carrera de Trabajo social, esto surgió, debido a la investigación que realizaba.

Resulta pertinente mencionar que la trayectoria laboral (S4) de Patricia, se desarrolla en un contexto de flexibilización laboral, sin embargo, se puede apreciar que existirían dos momentos, debido a la concepción del trabajo que ella proporciona. El primero sería antes del 2001, ya que dependían económicamente del Municipio de Valparaíso y en ese año se crea el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), generando cambios en la dependencia económica y el segundo, posterior a la creación del SERNAM, puesto que las condiciones laborales se modifican y empeoran considerablemente, impactando fuertemente en su trayectoria, debido a que el Programa de Mujeres deja de estar a cargo del Municipio y pasa a depender del SERNAM, por lo mismo, ella pasa de ser una funcionaria pública con contrato a plazo fijo a ser una trabajadora con contrato a honorarios.

Evidencia tener una trayectoria laboral continua en el tiempo, desempeñándose únicamente en el Programa de Mujeres como coordinadora desde su creación hasta la actualidad.

Respecto a la importancia de la organización, refiere ser una socia del Sindicato de Trabajadores a Honorarios de la Municipalidad de Valparaíso, manteniendo una lucha activa por conseguir mejores condiciones laborales de las que tiene el día de hoy.

Mientras se desenvuelve su trayectoria, Patricia se especializa en género, como campo de trabajo y desarrollo personal. Advierte de la importancia y el impacto de éste en su vida, permeando y performando sus relaciones interpersonales. ***“creo que este es un tema que me apasiona hasta el día de hoy, a pesar de que han pasado tantos años este trabajo para mí tiene que ver con el ejercicio de la profesión pero también con una responsabilidad, para mí una responsabilidad social en lo que yo creo, en lo que me siento representada fuertemente”*** (S4).

Una vez en este cargo, la entrevistada comienza a desarrollar y articular sus vivencias subjetivas con respecto al espacio de trabajo, refiriendo estar actualmente fuertemente representada por el ámbito en el que trabaja, no así en su espacio laboral, debido a las condiciones laborales que posee al ser honorario.

La entrevistada narra que las intervenciones sociales que realiza se ven impactadas por las condiciones contractuales, en ese sentido, comenta que lamentablemente por estar

pensando en todas las funciones que debe cumplir por ser coordinadora del programa, se deja de lado una intervención más profunda.

Con respecto a sus proyecciones y cómo ve su futuro laboral y profesional, refiere tener la intención de seguir estudiando y dedicarse a la academia.

4.5.2 Descripción de los actantes en el relato de Patricia

En el relato de Patricia, se han identificado 23 actantes, incluida ella. Sin embargo, no todos participan con la misma frecuencia e importancia dentro de la narración.

Los actantes se dividen en 3 categorías: *Personajes*, que pueden ser individuales o colectivos (que refieren a un nosotros); *institucionales*, que son todas las instituciones que inciden en el relato; y *otros actantes*, donde se considerarán la sociedad patriarcal, el modelo socioeconómico, la flexibilidad laboral, entre otros.

La primera actante es ella misma, durante su relato, adoptaba una posición reflexiva cuando se refería a sí misma y se daba como testimonio.

En las unidades de parafraseo de la entrevistada, para referirse a sí misma, utiliza el pronombre personal en primera persona: **“Yo”** utilizándolo 56 veces en el relato, **“Yo diría...”**; **“Yo estudié...”**; **“Yo tengo un hijo...”**; **“Yo trabajo...”**, en todas las secuencias, generalmente le sucede un verbo para argumentar.

Por otra parte, utiliza el adjetivo posesivo átono **“mi”** para indicar la pertenencia de algo o alguien, sucedido por sustantivos, como por ejemplo: **“mi familia...”**; **“mi formación...”**. Utilizando el adjetivo 25 veces en el relato.

En ocasiones Patricia forma parte de la narración sin que se mencione de manera explícita, sin embargo, hace referencia a sí misma en la respuesta, lo cual se constituye más bien en una argumentación.

En definitiva es posible señalar que constantemente hace referencia a sí misma para dar cuenta de sus intereses, expectativas, autodefinición y de su perspectiva respecto al espacio laboral.

El segundo personaje que aparece en el relato de Patricia y que incidió en sus decisiones respecto a la elección de la carrera fue su profesora de historia, quien le muestra el camino de lo social.

“Yo diría que esta profesora también ayudo de alguna forma... a mostrar otras perspectivas y aristas de la vida, y del mundo, y de la vida social y de lo que estaba ocurriendo en Chile en ese minuto”.

El colegio se constituye como el tercer actante de carácter institucional, al ser un establecimiento educacional particular pagado, Patricia considera que en algún momento se vio inmersa en una burbuja, sin embargo, gracias a esta profesora de

historia y a las posibilidades que le dio el colegio, empezó a participar de actividades que guardaban relación con el bienestar y la comunidad.

“Yo estudie toda mi vida en un colegio particular, por lo tanto también estaba muyyyy encapsulada mi mirada al mundo real, entre comillas. Y el haber trabajado en... en mis últimos años de colegio en lo que era el Bienestar, salir a la comunidad, ver otras realidades, como que me removió mucho”.

Otro de los actantes de carácter colectivo que aparece en su relato es su familia, sin embargo, a partir del tiempo verbal que utiliza, se puede identificar que cuando habla de su familia antes de ingresar a la universidad, se trata de ella y sus padres, y cuando se refiere a su familia posterior al estudio de trabajo social, se refiere a su hijo y su esposo.

“Apoyo, nunca sentí por parte de mi familia rechazo ni cuestionamiento” dice al elegir la carrera de Trabajo Social. Ellos le proporcionaron el respaldo y apoyo que necesitaba para ingresar a estudiarla. De igual manera, le solicitan explícitamente estudiar en una institución de carácter pública o tradicional y ella refiere haber cumplido. ***“Para mis padres era muy importante yo estuviera en una Universidad si tradicional, eehh, eso sí que era un tema”.***

Cuando se refiere a su familia, una vez titulada como trabajadora social, habla de cómo ha construido sus relaciones de pareja y crianza desde el enfoque de género, ya que es un aspecto laboral que ha trascendido a su espacio personal. ***“Trabajar en la violencia de género me ha cambiado la perspectiva de la vida, y por ende la forma de construir mis relaciones de pareja, mi matrimonio, yo tengo un hijo; como crio a mi hijo, o sea la forma de mirar el mundo”.***

Por otra parte, habla de este actante desde el impacto de la maternidad, ***“Cuando uno tiene un hijo las prioridades cambian, los horarios cambian, antes uno se podía quedar tranquilamente hasta que saliera el informe, a parte de tu pareja, no había nada tan relevante por tener que salir rápido. Al tener un hijo tu eje cambia, hay alguien que te está esperando hay alguien que te necesita”.***

Refiere haber abordado de buena forma la crianza compartida con su pareja, un dato no menor, es que su esposo también es trabajador social, por tanto, cree que este puede ser un aspecto que ha facilitado la mirada de mundo y de maternidad/paternidad.

“Creo que ha sido muy bien abordada con mi pareja, con el padre de mi hijo, donde hemos podido organizar los roles, las funciones de una manera bien equilibrada”.

Con respecto a su formación profesional, el quinto actante está conformado por la PUCV y la Escuela de Trabajo Social. Se infiere del relato de Patricia que se refiere a la Universidad y a la Escuela de Trabajo Social como un mismo actante, sin embargo ella lo engloba y menciona como ***“la católica”, “Bueno yo estudie en la Católica y ahí... una escuela que yo diría que hace mucho trabajo, mucha formación analítica, crítica, reflexiva”.***

Principalmente la relación que mantiene con este actante es respecto a las enseñanzas y herramientas que la institución le ha entregado para enfrentarse al mundo laboral y a su mundo personal también. Sin embargo, refiere haber tenido un choque entre su formación profesional y el ejercicio profesional, debido al carácter reflexivo de la formación y su sello poco operativo.

“Mucho análisis pero poco trabajo como más práctico”.

Con respecto a su inserción laboral, la Municipalidad de Valparaíso, se constituye como otro actor relevante, dentro de este actante institucional se agruparon una serie de personajes tales como, el programa en el que se ha desempeñado, sujetos de atención, equipo de profesionales y el SERNAM, que permitirán articular el relato de Patricia con respecto a su espacio laboral.

Una actante que aparece como decisiva en su ingreso al programa de mujeres, es su equipo de tesis de esa época, una de las integrantes formaba parte del SERNAM y ahí se les abrió el campo de investigación. ***“Un grupo de compañeras de universidad, una de ellas eehh estaba por un tema político partidista, pudo ingresar al SERNAM a trabajar y ahí se me abrió el mundo al tema de la mujer, al enfoque de género”.***

Otra actante de este grupo es la directora, puesto que le brindó la posibilidad de hacerse cargo del nuevo programa de la mujer que se abriría en el Municipio de Valparaíso debido a la cercanía que mantenía con el alcalde de la época. ***“La directora de esa época tenía la misma militancia política del alcalde de la época por lo tanto habían ciertas cercanías y confianzas que permitieron que él accediera a que este programa se abriera y allí yo llegue antes de titularme inclusive a coordinar lo que era este programa”.***

El Municipio se constituye como otro actante institucional de gran relevancia, cumpliendo dos roles distintos. Desde 1995 hasta el año 2001, el Municipio de Valparaíso era el empleador de Patricia, eran los encargados de financiar al programa de mujeres. Durante esos años, Patricia contaba con un contrato a plazo fijo y gozaba de beneficios que hoy no goza, como seguridad social y estabilidad laboral.

En el año 2001 el SERNAM deja de ser un asesor técnico del programa y pasa a conformarse como un ente financiador, de esa forma comienza a traspasar fondos al municipio, por lo mismo, la municipalidad deja de ser empleador y se constituye como una institución que realiza convenios con el SERNAM, si ambas partes deciden celebrar el convenio, el equipo tiene trabajo, si deciden no renovarlo, el equipo pierde su empleo.

“El servicio nacional eemm efectivamente deja de ser solamente un asesor técnico de este programa y pasa a... a constituirse en una entidad que financia y que estos convenios dejan de ser solamente de colaboración sino que es un convenio en donde SERVICIO NACIONAL traspasa fondos para que el municipio los ejecute”.

Cuando el SERNAM se convierte en un supervisor, Patricia pasa de estar contratada a plazo fijo a honorarios, empeorando sus condiciones laborales. Sin embargo, ella cree

que dentro del municipio todos cumplen con su trabajo y no deberían existir diferencias en beneficios entre los contratados de planta, a contrata u honorarios.

El Centro de la Mujer de La Florida, junto con Angélica Medina, son dos actantes que sirven como ejemplo de experiencia en trabajo con mujeres, por lo tanto, para Patricia resultó ser un gran referente del trabajo que debía realizar con mujeres en violencia. Es importante destacar que este centro fue el primer Centro de la Mujer en Chile.

“Lo único que yo recuerdo era el centro de la mujer de La Florida donde yo fui a pasar una pasantía, fui a capacitarme como monitora en esa época. La Angélica Medina estaba ahí... y eso es un hito, aprender, conocer experiencias de personas que estaban trabajando en esto”.

Por otro lado, otro actante es su equipo de trabajo, ya que cuenta que cuando se le encomendó la coordinación del programa de mujeres no existía mayor experiencia y referencia respecto al trabajo con mujeres, por ende, desde la inexperiencia debió construir su equipo de trabajo.

“Construir equipo, no es fácil construir equipos y menos en esa época con personas que no tenían experiencia en estos temas y si uno la tenía casi nada y el resto del equipo la tenía menos, por lo tanto eso fue un hito importante”.

Aparte, cuando se refiere a su equipo de trabajo, lo hace para comentar cómo hoy cumplen diversos roles. ***“Ahora este es un equipo que en realidad, si bien si hay funciones que están descritas pero hacemos de todo también, sea trabajadora social, abogada, psicóloga. Hacemos talleres, hacemos contención”.***

Los sujetos de intervención, de igual manera aparecen en el relato de Patricia para relevar el impacto de las condiciones contractuales con la intervención social. La entrevistada comenta que lamentablemente su trabajo se ve permeado por sus condiciones laborales precarias, mencionando que cuando debería estar pendiente de la intervención no puede concentrarse porque está atenta a elementos externos que debe cumplir como coordinadora del programa.

“En vez de estar centrada en analizar los casos estoy con la cabeza puesta en que pasa con el convenio, que pasa con el contrato, en que si va a llegar la remesa, no llega la remesa, se te va mucho tiempo a veces, en especialmente en estos tiempos en sacar adelante eso, lo que impacta obviamente en que tú te sitúes en lo que dice ser lo prioritario en el trabajo técnico en el trabajo con la mujer”.

Finalmente, dentro de este grupo de actantes que conforma el municipio, se encuentra el Sindicato de Trabajadores a Honorarios de la Municipalidad de Valparaíso. Patricia participa activamente desde la creación del sindicato, porque considera necesario dar a conocer las condiciones laborales que tienen los trabajadores a honorarios. ***“(Participo) Desde sus orígenes porque yo fui la tesorera del sindicato, por lo tanto soy parte de los orígenes de la organización”.***

“Nos dimos cuenta de que era necesario organizarse para poder generar un poco más de fuerza, en términos de visibilizar la situación precaria la vulneración de los derechos laborales”.

4.5.3 Descripción de los argumentos del relato de Patricia

A partir de lo ya descrito y de la revisión del relato que Patricia organiza para desarrollar de manera coherente su línea argumental, es posible señalar que la entrevistada articula su narración en torno a un eje que desarrolla en el transcurso de la entrevista y que corresponde al ***“trabajar con el enfoque de género”***.

“Trabajar en la violencia de género me ha cambiado la perspectiva de la vida”

Esta argumentación se desarrolla en torno a dos momentos, que serán divididos en dos grupos, el primero respecta a todos los argumentos que utiliza para hablar de su vida antes del enfoque de género y el segundo en lo que respecta al impacto que ha tenido en la actualidad esta concepción de mundo.

Al inicio del relato de Patricia se puede evidenciar que no existe mayor incidencia la temática del género.

En su paso por el colegio, el cual es denominado por ella como “de derecha”, jamás se cuestionó las relaciones de género que se daban en su entorno, la entrevistada dice: ***“pa mí no era un tema, o sea no tengo como memoria en el colegio de haber sido yo consiente de no sé, las vulneraciones de los derechos de las mujeres, no era tema, eemm que las mujeres éramos discriminadas”***.

Un elemento relevante es que el colegio en el cual estudió Patricia era solo de mujeres y de tendencia política derechista, por lo tanto, pudiese ser que no se evidenciaban diferencias en las relaciones de género, por un tema de naturalización de la temática.

“Estoy hablando de un colegio además, súper eemm de una lógica más de derecha, un colegio muy protegido, era un colegio laico (...) Yo estude en un colegio de puras mujeres”.

Por otro lado, en su paso por la universidad tampoco fue uno de sus campos de interés, salvo al final de sus estudios, cuando debía realizar la investigación de tesis para poder optar al título profesional. En ese momento, al decidir con un grupo de compañeras investigar sobre la violencia intrafamiliar Patricia logra insertarse en lo que respecta al enfoque de género, produciéndose un quiebre, un antes y después.

Una de las compañeras de la entrevistada trabajaba en el SERNAM, por lo mismo, decididas a trabajar juntas en la investigación pero con la incertidumbre del tema, esta amiga les ofrece investigar alguna temática relativa a la mujer, desde el Servicio Nacional, el resto del equipo accede y desde ese entonces que Patricia ha estado relacionada al enfoque de género.

“Trabajar en la violencia de género me ha cambiado la perspectiva de la vida, y por ende la forma de construir mis relaciones (...) o sea la forma de mirar el mundo, pero no el Trabajo Social sino el tema en que yo trabajo”.

En ese sentido, Patricia reafirma que el cambio en su concepción del mundo se debe al trabajo que ella realiza y no a la profesión que ella escogió durante la estudió.

Por otra parte, tenemos el grupo que aborda sus argumentos, posterior a la inserción laboral en el programa de mujeres.

La compañera que trabajaba en el servicio resultó ser una actante fundamental, puesto que debido a eso ella pudo acceder a la temática, considerándolo como un hecho determinante hasta el día de hoy. ***“Se me abrió el mundo al tema de la mujer, al enfoque de género, a la desigualdad, a la vulneración de los derechos de las mujeres (...) Y eso fue gatillante para mí y fue un camino que recorro hasta hoy y que sigo viviéndolo y descubriéndolo hasta hoy día”.***

En este sentido, sigue reafirmando el camino que escogió para desempeñarse laboralmente.

“Creo que este es un tema que me apasiona hasta el día de hoy, a pesar de que han pasado tantos años este trabajo para mí tiene que ver con el ejercicio de la profesión pero también con una responsabilidad, para mí una responsabilidad social en lo que yo creo, en lo que me siento representada fuertemente (...) Porque trabajar en esto insisto, no solamente tiene que ver con desarrollarse desde lo profesional y técnico, también tiene que ver con un desarrollo humano y social más profundo, y personal”.

En el párrafo anterior, se evidencia el impacto que ha tenido el enfoque de género en su concepción del mundo, pero además este permea en la forma de relacionarse que Patricia tiene, con su pareja y también con su hijo.

Con respecto al impacto en la crianza, Patricia dice:

“Yo creo que ahí como uno organiza su mundo su vida, el nivel de comunicación y la apertura que tiene tu pareja a esto, el saber que él también asume responsabilidades, y que no es que me esté apoyando y colaborando si no que es un empresa que ambos llevamos adelante pensando y obviamente a favor de nosotros, pero por sobre todo de nuestro hijo”.

Entender la crianza como una corresponsabilidad ha sido uno de los aprendizajes de vivir la vida desde el enfoque de género.

Cuando habla de su hijo, comenta que trabajar en violencia de género y ser madre de un hombre no ha sido fácil, sin embargo cree que los aportes que ella le ha hecho, han influenciado para que él sea un niño “crítico”:

“Ser madre de un hombre y trabajando en violencia, no es... Es un niño que tiene 6 años, es un niño con alto nivel de... él ha ido a las marchas, por lo tanto es un niño como bien crítico también. Su padre trabaja en temas de prevención en los derechos de la infancia, entonces tiene por ambos lados, no le queda otra que ser consciente, y bien crítico de eso, que quizás no cualquier niño a los 6 años la tendría”.

Finalmente, trabajar con el enfoque de género ha impactado de tal manera en la vida de Patricia, que ella por seguir en esta temática que le apasiona ha debido aceptar la precarización de sus condiciones laborales por el traspaso de pertenecer del municipio al servicio nacional.

“El honorario de convenio es un honorario que depende de dos voluntades, no de una. Depende que en este caso el servicio nacional si quiere hacer convenio, renovar el convenio con el municipio, y depende que el municipio quiera firmar un convenio con el servicio nacional”.

4.5.4 Oposiciones de secuencias del relato de Patricia

La primera oposición que se evidencia en la secuencia número uno, guarda relación con la elección de la carrera.

Estudiar Diseño como primera opción / Estudiar Trabajo Social.

Por otra parte, en esta secuencia se evidencia también la concepción del Trabajo Social que proporciona la entrevistada:

Concepción del trabajo social asistencialista por parte de su círculo / Trabajo social transformador.

En cuanto a la segunda secuencia, en la formación profesional Patricia refiere haber vivenciado un choque entre su formación profesional y la práctica y realidad laboral.

Formación crítica, analítica y reflexiva / Carencia de herramientas técnicas y prácticas para el ejercicio profesional.

Con respecto a su inserción al mundo laboral, se evidencia una falta de experiencia en la temática de trabajo, por dos razones, la primera, la entrevistada aún no era una profesional titulada y la segunda, el trabajo con mujeres era una temática nueva de trabajo en Chile.

Inserción al mundo laboral rápida y estable / Falta de conocimiento e inexperiencia en la temática.

Acerca de su trayectoria laboral, ha sido posible identificar que a Patricia en materia contractual mantiene una trayectoria estable con sentimientos de inestabilidad.

Trayectoria laboral continua y estable en el tiempo / Sensación de precaución, incertidumbre e inestabilidad laboral cada vez que hay que renovar el convenio entre SERNAM y Municipio.

En cuanto a sus proyecciones, Patricia refiere tener ganas de dejar la intervención directa y dedicarse a la academia.

Perfeccionarse profesionalmente a través de postgrados y dedicarse a la academia / Dejar de intervenir socialmente en su programa.

4.5.5 Oposiciones de actantes del relato de Patricia

Las oposiciones identificadas a partir del relato de Patricia en relación a los actantes son las siguientes:

En cuanto a ella misma y la elección de la carrera:

Referir haber tenido influencias de una profesora a la hora de seleccionar la carrera / Optar por otra carrera antes de estudiar Trabajo Social.

Por otra parte se destaca el respaldo que le ofreció la familia cuando decidió estudiar Trabajo Social:

Familia conforme con la carrera universitaria seleccionada / Entrevistada con incertidumbre debido al cambio.

El colegio, por su parte, le abre las puertas a la participación de actividades relacionadas con la comunidad y el bienestar:

Participar del Bienestar del Colegio / Optar por otra carrera.

En cuanto a la formación profesional, Patricia cree que las herramientas técnicas otorgadas por la escuela de Trabajo Social no fueron suficientes para enfrentarse al mundo laboral, puesto que identificó un choque en su formación:

Escuela de Trabajo Social entregando herramientas prácticas y técnicas insuficientes para la realidad laboral / Sello reflexivo.

Respecto a su inserción al mundo laboral, se destaca del relato de Patricia la inexperiencia en la temática de trabajo al ser el segundo centro en conformarse a nivel nacional y su referencia para aprender de la temática con el único centro en Chile hasta ese entonces:

Centro de la Mujer de Valparaíso / Centro de la Mujer de La Florida.

Acerca del impacto del género en su vida personal, menciona haber permeado en sus relaciones interpersonales, modificando su forma de concebir la crianza:

Crianza compartida con su pareja / Crianza con “ayuda” de su pareja.

En cuanto a la maternidad, habla del cambio de prioridades:

Prioridades de la entrevistada antes de ser madre: trabajo / Prioridades de la entrevistada después de ser madre: hijo.

Trabaja para mejorar la calidad de vida a mujeres vulneradas en sus derechos / Sufre vulneración laboral por su condición contractual a la hora de embarazarse.

Con respecto a la Municipalidad de Valparaíso y el Servicio Nacional de la Mujer:

Municipio como empleador / Municipio como lugar donde desempeñan su trabajo y SERNAM como empleador.

Directora del programa de violencia intrafamiliar ofreciendo a la entrevistada ser coordinadora / Entrevistada aceptando el puesto de trabajo sin experiencia en la temática.

Trabajadores de planta y a contrata con goce de beneficios y seguridad social / Trabajadores a honorarios sin goce de beneficios y sin seguridad social.

Cuando SERNAM comienza a traspasar fondos a la municipalidad para ejecutar los programas se transforma en un supervisor y empeora las condiciones laborales:

SERNAM como asesor técnico / SERNAM como ente financiador y fiscalizador.

Contrato a plazo fijo / Contrato a honorarios.

En cuanto a su equipo de trabajo:

Construcción de equipo sin experiencia en la temática / Capacitación del equipo en materia de género.

Equipo capacitado para cumplir distintos roles / Equipo capacitado para llevar a cabo solo sus funciones.

Respecto a la intervención que realiza con sus sujetos de atención:

Expectativas de mejorar calidad de vida de sujetos de intervención / Ella vulnerada en sus derechos laborales por su forma de contratación.

Intervenciones impactadas por las condiciones precarias de trabajo / Intervenciones llevadas a cabo a cabalidad.

Las condiciones laborales no impactan en lo cotidiano, pero si obstaculizan la fluidez de los procesos del programa, la implican y desgastan al preocuparse por sus condiciones laborales y las de todo su equipo; por la continuidad del convenio, y las remesas / No centrarse en lo prioritario que es el análisis de casos y el trabajo técnico del trabajo con las mujeres.

Su participación en el sindicato que busca visibilizar las precarias condiciones laborales que poseen los trabajadores a honorarios:

Tesorera del Sindicato / Socia activa sin cargo para dedicarse a la maternidad.

Participación en el sindicato en virtud de la precariedad de las condiciones laborales de los honorarios y la importancia de organizarse y constituir un sindicato para visibilizar dicha precariedad y vulneración de derechos laborales / Jefaturas de personas de planta que refieren conocer el problema y no gestionan acciones que mejoren dichas condiciones.

Organización desde el sindicato en el Municipio /Organización de equipos de centros de la mujer como una forma de visibilizar la precariedad en otras instancias externas.

4.5.6 Oposiciones de argumentos del relato de Patricia

Las oposiciones de los argumentos de la entrevistada, serán identificadas de acuerdo a los grupos ya establecidos en la descripción anterior, es decir, un grupo estaría conformado por los elementos que marcaban un antes y un después en el trabajo con el enfoque de género en la vida de Patricia.

Antes y después del trabajo con el enfoque:

En su época como escolar no lograba advertir las vulneraciones de derechos que sufrían las mujeres en el país, sin embargo, una vez comenzada su investigación de tesis empezó a identificar y analizar las relaciones que hasta entonces se forjaban en virtud de la mujer.

No ser un tema de interés antes de titularse / Constituirse como una temática que la apasiona y que impacta día a día en su vida cotidiana.

Patricia valora más el aporte que le realizó el ejercicio profesional desde el enfoque de género más que el aporte del trabajo social en general, debido al cambio de perspectiva y concepción de mundo:

Impacto del desempeño profesional en la temática de violencia de género perspectiva de vida y en la forma de construir sus relaciones familiares / Trabajo Social reconocido solo como la profesión sin mayores incidencias en la vida personal y familiar.

Para ella, el aporte que le entrega el enfoque no es solo profesional sino también humano y personal, por lo mismo, impacta positivamente en su vida trascendiendo del espacio laboral:

Pasión por la temática de trabajo / Desarrollo profesional, técnico, humano, social y personal.

En este sentido, su trayectoria laboral, se ha desenvuelto como un espacio de mucho crecimiento profesional y personal:

Trayectoria laboral continua y estable en el programa / Espacio de trabajo de crecimiento y aprendizaje continuo.

En cuanto al impacto familiar que ha tenido el enfoque de género en sus relaciones con su esposo e hijo:

Abordaje de la maternidad/paternidad adecuado, equilibrado y organizado con su pareja, con quien se han distribuido los roles / Sentimiento de culpa por dejar a su hijo.

Formación de su hijo desde el enfoque de género, niño crítico / Formación y crianza naturalizada.

Respecto al impacto personal y profesional que ha tenido el enfoque de género en su vida con sus condiciones laborales precarias:

Pasión por lo que hace / Aceptación de condiciones laborales precarias.

4.6 Cuadro de oposiciones comunes entre entrevistados

A continuación se presentará la elaboración de un cuadro de oposiciones que abarca los elementos comunes entre los cinco participantes de la investigación que emergieron del análisis de la información realizado en los párrafos precedentes.

Secuencias	Argumentos	Actantes
Elección de la carrera de Trabajo Social	Optar por otra carrera / Primera opción trabajo social	Entrevistados (as) / Familias / Amistades
Formación profesional en sus respectivas escuelas de trabajo social	Operativa / reflexiva	Entrevistados (as) / Universidades
Inserción al mundo laboral desde el ejercicio profesional	Inserción rápida al mundo laboral / Trabajos pequeños Formación profesional teórica / Realidad social que excede la teoría Expectativas laborales como Trabajador Social Cambiar el mundo con sus aportes / Reproducción del quehacer en el ejercicio profesional	Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo / Flexibilidad laboral
Trayectoria laboral desde el ejercicio	Elementos biográficos, hitos Aprendizaje y crecimiento profesional rápido / Experiencias laborales breves	Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo

profesional	Elementos biográficos, autodefinición Autodefiniciones elaboradas en relación a sus trayectorias laborales y compañeras/os de trabajo / Características definidas por aspectos personales de la vida de las y los entrevistados	Entrevistados (as) / Compañeros (as) de trabajo
	Elementos biográficos, Impacto del ejercicio profesional en la vida personal Cambios en la concepción de mundo a partir de los enfoques con los que trabajan (género, derechos de infancia, infractores de ley) / Reproducción y naturalización de las prácticas cotidianas	Enfoques teóricos / Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo / Sujetos de intervención
	Elementos biográficos, Impacto de la maternidad y paternidad en la trayectoria laboral Impacto en las prioridades y expectativas por las entrevistadas que son madres / Condicionamiento de las proyecciones laborales y profesionales en función de la maternidad o paternidad	Entrevistadas que son madres / Entrevistados (as) que no tienen hijos (as) /Hijos (as)
	Elementos biográficos, Impacto del género en la trayectoria profesional Género como una variable transversal a la hora de hablar de la profesión y el trabajo / Carrera femenina	Enfoque de género / Entrevistados (as) / Amigos (as) de entrevistados(as)
	Elementos relacionales, Valoración del Trabajo Social en virtud del desempeño profesional Reconocimiento y valoración del Trabajo Social, por pertenecer a instituciones donde existe un alto porcentaje de profesionales de esta área / Ningún profesional desempeñándose en instituciones donde el Trabajo Social no es reconocido	Trabajo Social / Instituciones de Trabajo / Compañeros (as) de trabajo
	Elementos relacionales, Definición del profesional desde sus compañeros Legitimación teórica y metodológica dentro de sus espacios de trabajo / Definiciones marcadas por características personales de las y los entrevistados	Entrevistados (as) / Trabajo Social / Instituciones de trabajo / Compañeros(as) de trabajo / Sujetos de intervención
	Elementos relacionales, Expectativas que tienen los otros respecto al rol que desempeña Liderazgos democráticos / Cumplir con	Entrevistados (as) / Equipos de trabajo (en ocasiones referido como nosotros) / Instituciones

	las funciones laborales determinadas para cada entrevistado	de trabajo
	<p>Elementos relacionales, Importancia de la organización en virtud de mejorar las condiciones laborales</p> <p>Reconocimiento de la importancia de organizarse para obtener mejoras en sus condiciones laborales / Mayoría de los profesionales entrevistados no están sindicalizados</p>	Entrevistados (as) / Sindicatos / Instituciones de trabajo
	<p>Campo laboral actual, Actuales condiciones laborales</p> <p>Sensación transversal de inestabilidad e incertidumbre laboral / en caso de quedar sin proyectos, creen serán considerados para nuevos proyectos / continuidad laboral en sus programas</p>	Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo / Flexibilidad laboral
	<p>Campo laboral actual, Impacto de las condiciones contractuales en el desempeño profesional</p> <p>El desempeño laboral se ve afectado en sus respectivas intervenciones por las condiciones contractuales / Diversidad de respuestas para mejorar las condiciones contractuales</p>	Sujetos de intervención / Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo
	<p>Campo laboral actual, Modificaciones a las actuales condiciones laborales</p> <p>Coincidencia en modificaciones estructurales como la sensación de inestabilidad / mejores sueldos por los trabajos que realizan y horarios flexibles de trabajo</p>	Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo / Flexibilidad laboral
Proyección de la trayectoria laboral desde el ejercicio profesional	Proyecciones en sus espacios laborales actuales a corto plazo / Interés en desempeñarse en la academia	Entrevistados (as) / Instituciones de trabajo / Academia
Concepción del Trabajo Social	Trabajo social crítico / Trabajo social asistencialista	Entrevistados (as) / Sujetos de intervención / Profesionales de otras disciplinas

Capítulo V:

Resultados de la investigación

Resultados de la investigación

En el presente capítulo se expondrán los resultados que proporcionó la investigación a partir del análisis de la información realizado en el capítulo anterior.

Se dará respuesta a las preguntas de investigación, a través del análisis de la información común entre las y los sujetos entrevistados, para evidenciar cómo construyen sus identidades profesionales las y los trabajadores/as sociales y a partir de qué elementos.

Por otra parte, se cruzará la información particular con la teoría proporcionada por Claude Dubar para evidenciar si las y los profesionales se identifican con alguna forma identitaria elaborada por él, o si deben construirse nuevas tipologías para categorizar a las y los sujetos, por parte de las investigadoras.

5.1 Análisis del cuadro común

De acuerdo al cuadro de elementos comunes presentado en el apartado anterior, resulta pertinente explicitar que se identificaron los elementos transversales y aquellos que aparecen con mayor frecuencia en las cinco entrevistas analizadas. Es por lo anterior, que este cuadro de oposiciones nos brindará la posibilidad de dar respuesta a la primera pregunta de investigación.

¿Cómo se construyen las identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral?

En relación a la primera secuencia del cuadro que corresponde a la elección de la carrera, es posible señalar que si bien, existen argumentos que son comunes en algunos entrevistados a la hora de elegir la carrera, se podría establecer que este hito no sería constitutivo de la identidad profesional, considerando que las motivaciones al momento de realizar la elección de la carrera de trabajo social eran diferenciadas, porque respondían a intereses netamente personales y en la mayoría de los casos esos intereses se transforman y modifican en el hito de la formación universitaria.

En cuanto a los actantes, se identifica que la elección de la carrera esta mediada por el interés personal del entrevistado, la opinión de la familia y de sus amistades, siendo el primero quien toma la decisión y tiene mayor relevancia.

Es pertinente señalar como un elemento diferenciador la prioridad con la que seleccionan la carrera, puesto que, de cinco entrevistados; dos mujeres estudian otras carreras antes de optar por trabajo social; la otra entrevistada la selecciona como su tercera opción; y los dos hombres escogen la profesión como primera opción. En este sentido, parece conformarse como un hito identitario para quienes han optado por trabajo social, después de algunas experiencias previas de formación universitaria donde no lograron proyectarse a largo plazo como profesionales, puesto que, finalmente es

esta profesión la que logró satisfacer, en cierta medida, las necesidades y proyecciones que cada una tenía.

Con respecto a la segunda secuencia del cuadro común que corresponde a la formación profesional, este hito sería el primer elemento constitutivo del proceso de construcción de las identidades profesionales de trabajadores sociales, ya que la formación les aporta elementos que les permiten reconstruir la concepción del quehacer del Trabajo Social y la concepción del mundo.

Todos apuntan a que la formación universitaria cambia la mirada, ya que la mayoría pasa de una noción del trabajo social basado en la ayuda desde la caridad y la filantropía a una noción de cambio, la cual se expresa en la mayoría de los sujetos de investigación como una respuesta a la cuestión social, aspirando a la transformación de las desigualdades, tal como lo diría Marilda Yamamoto (2003), en la tensión de saber la desigualdad y rebelarse frente a ella, es que la profesión despliega su trabajo, excepto en una de las entrevistadas, la cual estaría más bien asociada a una noción asistencialista de la profesión.

La situación anterior, podría estar en relación con el sello que presenta cada casa de estudios de las y los entrevistados (PUCV y UV), quienes reconocen que la formación académica de la escuela de Trabajo Social de la PUCV, se destacaría por desarrollar aspectos más reflexivos, pero menos operativos, por sobre la escuela de Trabajo Social de la UV, que se caracteriza por ser más operativa, pero menos reflexiva.

La tercera secuencia de la inserción al mundo laboral, se identifica como un elemento constitutivo de la identidad profesional, en lo relativo al choque existente entre la formación académica que enfatiza aspectos teóricos y reflexivos versus una realidad dinámica que desborda la teoría enseñada en la academia. En este sentido, es posible desplegar los primeros elementos identitarios otorgados por la formación académica que se ven en tensión a la hora insertarse laboralmente, lo que podría dar cuenta de la persistencia de la vieja dicotomía entre la teoría y la práctica en el Trabajo Social.

En este hito, se complementa y sigue construyendo la identidad profesional.

Respecto de la cuarta secuencia de la trayectoria laboral desde el ejercicio profesional, esta es considerada parte del contexto sociolaboral en el cual los/as trabajadores/as sociales construyen sus identidades. En este sentido, es posible señalar que las trayectorias laborales de los y las entrevistados/as se caracterizan por alcanzar rápidamente aprendizajes y crecimiento profesional a pesar de ser experiencias laborales breves.

Esta situación se presentaba tanto en profesionales que contaban con menos de diez y más de diez años de ejercicio profesional. En el caso de los primeros, dos de ellos habían tenido solo una experiencia laboral como Trabajadores Sociales, sin embargo se destacaba la existencia de trabajos previos a su titulación ejercidos en períodos de corta duración (en el caso de Bárbara en los procesos de admisión de estudiantes de la

Universidad Santa María por un periodo aproximado de dos semanas con un contrato a honorarios y en el caso de Osvaldo como educador social en un programa perteneciente a la red del Servicio Nacional de Menores y en la ejecución de talleres en el ámbito educacional también con un contrato a honorarios), mientras que el tercero había alcanzado ocho trabajos en cinco meses todos con contrato a honorarios. En el caso de la otra entrevistada que contaba con más de diez años de ejercicio profesional, se destacaba la brevedad de su primera experiencia laboral, pero a su vez el cúmulo de aprendizajes adquiridos en este.

Esta situación, guarda relación con el contexto de flexibilización laboral actual, en lo relativo a la precarización de una parte del mercado de trabajo que ha traído consigo empleos informales, a tiempo parcial y/o la subcontratación (De la Garza, 2003). Lo anterior se mantiene y manifiesta aun en los y las participantes de esta investigación, ya que si bien se desempeñan en empleos formales, la mayor parte de ellos/as trabajan en el proceso de implementación y ejecución de políticas sociales, lo que conlleva a la existencia de trabajos tercerizados, con una duración de dos a tres años aproximadamente, desembocando en una incertidumbre e inestabilidad laboral.

Esto permitiría explicar las trayectorias laborales marcadas por una serie de empleos de corta duración o de trabajos que si bien perduran en el tiempo, la estabilidad de los mismos no está asegurada. No obstante, los/as trabajadores/as sociales destacan esos espacios laborales como instancias de gran aprendizaje, aun cuando estos se caractericen por ser breves.

En este sentido, el aprendizaje y el crecimiento profesional en los espacios laborales a pesar de las condiciones de los mismos, constituyen parte integrante de la construcción identitaria de los/as Trabajadores Sociales.

En la misma secuencia, en lo relativo a la autodefinición que realizan los profesionales de sí mismos, se identificó que estas eran realizadas en base a la trayectoria laboral y las opiniones de los compañeros/as de trabajo, es decir, la autodefinición es elaborada a partir de lo que dicen los otros. A la vez esta autodefinición está mediada por aspectos personales de la vida de las y los entrevistados, es decir, lo que dice el entrevistado de sí mismo. Por lo anterior, es posible señalar que el proceso de construcción de identidad esta mediado por lo que señalan los otros y por lo que señala el/la entrevistado/a, lo que Dubar (2002) denominaría procesos relacionales y biográficos en la construcción de las identidades. Es relevante destacar que estos procesos no se desarrollan de manera independiente, sino que en una interacción entre ambos procesos incidiéndose mutuamente, por tanto, el proceso relacional estará mediado por la individualidad del sujeto y el proceso biográfico estará mediado por lo que señalan los otros y la aceptación de ello por parte del sujeto.

En este sentido la autodefinición que realizan los entrevistados de sí mismos, depende de la opinión de los compañeros de trabajo, pero a la vez de la aceptación de dichas opiniones por parte del entrevistado/a y de las creencias personales respecto de sí

mismo. Por lo anterior, es posible señalar que la incidencia de los otros en la autodefinición, adquiere distintas formas; en algunos casos existe una relación de compañerismo que refuerza las autodefiniciones que el/la entrevistado/a ya tenía de sí, en otros la relación se mantiene en una tensión constante entre elementos que en ocasiones son incorporados y en otras rechazados y en otra la relación es, más bien de ausencia, la entrevistada se define de acuerdo a lo que ella cree que los demás piensan de sí misma, ya que señala no tener muchos espacios de encuentro con sus compañeros/as de trabajo.

Acerca del impacto del ejercicio profesional en la vida personal, se puede señalar que sería constitutivo de la identidad profesional, puesto que se empezaría a conjugar los procesos relacionales y biográficos en las y los entrevistados, traspasando elementos del trabajo a sus vidas personales.

Como diría Dubar (2002) la identidad profesional es para el individuo la forma socialmente reconocida de identificarse en el ámbito del trabajo, por ende, cuando la mayoría refiere mirar la realidad desde los enfoques con los cuales trabajan, queda en evidencia cómo aspectos profesionales y laborales se constituyen también como personales.

Como aspectos comunes, es posible identificar que en la mayoría de los discursos se releva la importancia del trabajo con enfoques teóricos que permean sus propias concepciones de mundo, ya sean el de género, de derechos, de infancia, etc. En palabras de Yamamoto (2003) cuando se menciona que la base del trabajo social es la cuestión social, entendiendo esta como la expresión de las desigualdades sociales, el trabajador social tiene la capacidad de forjar formas de resistencia en defensa de las injusticias, de ahí que resulta fundamental el impacto de los enfoques en el espacio laboral y personal, que se traduce, por ejemplo, en el caso de Patricia, en la forma de construir sus relaciones interpersonales y en la forma de crianza, desde un enfoque de género.

El impacto del ejercicio profesional en la vida de los/as entrevistados/as y a su vez, la incidencia de la vida personal en el ámbito profesional, desembocan en una dialéctica entre el espacio público y el privado, lo cual es particularmente relevante desde una mirada de género, donde es posible establecer distinciones en lo relativo al ejercicio de la maternidad/paternidad, destacándose una situación de desigualdad para la mujer; en virtud del doble trabajo que deben realizar en estos casos: laboral y de cuidados. Es necesario señalar que la situación de desigualdad en la actualidad no estaría dada solamente por la ejecución de la denominada doble jornada laboral, sino que además y principalmente por la invisibilización y desvalorización del trabajo de cuidados históricamente ejecutado por la mujer a raíz de la división sexual del trabajo, es decir; la dificultad no recaería en la diferencia de actividades realizadas por hombres y mujeres, sino que en las jerarquías establecidas socialmente para unos y otros donde la mayoría de las mujeres quedan recluidas a la ejecución de tareas sin reconocimiento social ni visibilidad (CEPAL, 2011)

En relación a lo anterior, se destaca que el impacto de la maternidad/paternidad, en los/as entrevistados/as condiciona las prioridades y proyecciones de estos, es decir, quienes ejercen la maternidad en el caso de las entrevistadas refieren cambiar sus expectativas laborales y prioridades en función de sus hijas/os, y quienes aún no ejercen la maternidad/paternidad, de igual forma evidencian un condicionamiento en sus proyecciones, en especial en la necesidad de obtener una mayor estabilidad laboral cuando se proyecta la existencia de hijas/os. Se destaca por tanto, como un elemento constitutivo de identidad dando lugar a nuevas dinámicas que permean sus relaciones y espacios laborales.

Cabe destacar que lo anterior no se presenta de igual manera para hombres y mujeres, ya que nuevamente se evidencia una situación de desigualdad en perjuicio de aquellas mujeres entrevistadas que resultaron ser madres y que se encontraban trabajando sin seguridad social, ya que para una de ellas, no existía ninguna garantía legal que resguardara sus derechos laborales durante el periodo de embarazo y post parto, denominado actualmente por la legislación laboral como pre-natal y post-natal; quedando su resguardo, en muchos casos, al arbitrio del empleador.

Por lo anterior el impacto del género en la trayectoria profesional, se destaca como un elemento constitutivo de identidad profesional de manera transversal en todas y todos los entrevistados, ya que además del impacto de la maternidad y paternidad, el hecho de ser una carrera feminizada se presenta como un aspecto relevante y constitutivo de identidad. En palabras de Lorente, el género sería un elemento estructural y estructurante de la identidad del trabajo social, esto, ya que históricamente existirían profesiones que se asocian a mujeres, puesto que surgen como un traspaso y proyección de actividades de la vida privada al espacio público.

En el relato de las y los entrevistados surge espontáneamente este reconocimiento de la profesión como una carrera femenina, no obstante, reconocen el esfuerzo realizado por décadas para dejar atrás la subalternidad (Lorente, 2004) que es atribuida en ocasiones por otros (sujetos y profesiones) a la disciplina, dando a conocer los métodos y teorías utilizadas en la práctica profesional desde el Trabajo Social.

Otro aspecto que está en relación con lo anterior, se encuentra presente en los elementos relacionales, en lo que respecta a la valoración del Trabajo Social en virtud del desempeño profesional. Se identifica que en general existe un reconocimiento y valoración positiva de la profesión en los espacios de trabajo por el aporte que realizan en los mismos y por la presencia de otros profesionales del área en estos. Ellos/as creen que son valorados por el trabajo que realizan en una realidad compleja, en cargos de coordinación o dirección, porque representan a sus empleadores frente a los sujetos de intervención y porque ellas/os realizan bien su trabajo. Sin embargo existe, al mismo tiempo, una idea de desvalorización del Trabajo Social en comparación a otras profesiones como la medicina, la abogacía, la ingeniería, entre otras; lo cual podría constituirse como un elemento que está presente en la construcción de las identidades, en cuanto los entrevistados refieren tener que validarse frente a estas otras profesiones

en los contextos laborales. Esta desvalorización o subalternidad de la que se hablaba en el párrafo anterior, encuentra su fundamento en el hecho de que las profesiones femeninas han sido calificadas como “semi” profesiones generando así una distancia cualitativa respecto de las demás, y prevaleciendo la idea del Trabajo Social como una profesión incompleta por el hecho de ser sociológicamente femenina. Por esto en las denominadas semiprofesiones se producirían saberes subalternos, ya que la legitimidad para intervenir sobre una parte de la realidad estaría dada por la construcción de una disciplina científica propia; de ahí la necesidad de los entrevistados de validarse frente a los otros en sus espacios profesionales.

En otro sentido, se destaca del segundo elemento del proceso relacional, que en la definición que realizan los compañeros/as del profesional, estos son legitimados teórica y metodológicamente en sus espacios de trabajo, es decir, se releva el aspecto disciplinario. A la vez en esta definición destacan aspectos personales de los/las entrevistados/as, lo cual era compartido por los cinco entrevistados, quienes señalaban que la definición de ellos/as como profesionales estaban marcadas por ambos elementos.

Los elementos teóricos - metodológicos serían constitutivos de la identidad profesional en cuanto son considerados recursos esenciales para ejercer el trabajo social ya que permiten leer la realidad, actuar sobre la misma y transformarla (Iamamoto, 2003), además de ser elementos que permiten legitimarse frente a los otros.

El tercer aspecto del proceso relacional, da cuenta de las expectativas que tienen los otros respecto al rol que desempeña el profesional. Considerando que la mayoría de los/las entrevistados/as ejercen cargos de coordinación, se destaca como expectativa de los/as compañeros/as, ejercerlos de manera horizontal, por lo cual lo que se espera es que ejerzan liderazgos democráticos al interior de los equipos de trabajo y al mismo tiempo cumplir las funciones laborales asignadas a cada entrevistado en sus cargos de coordinación o dirección. Esta corresponde a la realidad laboral de tres entrevistados, los otros dos que aún no ejercían cargos directivos consideraban que las expectativas laborales eran cumplir bien con su trabajo.

Por último, del proceso relacional, se destaca la importancia de la organización en pos de mejorar las condiciones laborales. En este caso se identificó que solo dos de los entrevistados participaban en una organización sindical, ya que reconocen la importancia de organizarse para obtener mejoras en sus condiciones laborales frente a los otros tres entrevistados/as que no participan en sindicato. El motivo por el cual no participan varía, dos entrevistados señalan que sería porque en sus lugares de trabajo no existe sindicato y la tercera señala que participar no le reportaría ningún beneficio que le sea útil.

En relación al párrafo anterior, parece conformarse como una dialéctica el hecho de incentivar la participación a las y los sujetos de intervención en sus respectivos trabajos y no desplegar acciones colectivas en sus vidas, ya sean en el espacio laboral, puesto que,

por una parte se releva un discurso, que en la práctica personal no se está llevando a cabo.

En este sentido, no es posible señalar que la acción colectiva y en particular, la participación en una organización sindical sea constitutivo de la identidad profesional de trabajadores sociales, ya que la participación en las mismas y las motivaciones para hacerlo varían caso a caso.

Si bien, la participación sindical en las y los entrevistados no es constitutivo de identidad, es importante destacar que tampoco, en el discurso de las y los participantes se identificó alguna otra forma de acción colectiva, ya sean participación en gremios o el colegio de trabajadores sociales, para poder evidenciar si estas eran o no constitutivas de identidad.

Cuando se habla del campo laboral, primero que todo, resulta pertinente abordar cómo las actuales condiciones laborales que poseen las y los entrevistados, permean y constituyen identidad profesional.

La forma de construir las relaciones en el espacio de trabajo, la forma de reconocerse y diferenciarse, a partir de sus condiciones, es elemental para reconocer que la precarización debido a que en la flexibilidad laboral forjan la identidad.

Según Yamamoto (2003) las y los trabajadores sociales históricamente han sido profesionales que implementan y ejecutan políticas públicas, por ende, su empleador generalmente ha sido el Estado. Sin embargo, con el advenimiento de la flexibilidad laboral y las políticas de corte neoliberal, el Estado ha sufrido un retraimiento y ha adquirido un rol, más bien, pasivo, las políticas públicas se han tercerizado y ha comenzado a transferir sus funciones y responsabilidades a la sociedad civil.

El sentimiento de inestabilidad e incertidumbre laboral es constante y transversal en todos los discursos, independiente de los espacios de trabajo, ya que la mayoría ejecuta políticas públicas, con excepción de una entrevistada. A la tercerización de las mismas se le suma que cada política se licita, provocando esta sensación de incerteza.

No obstante, todas y todos refieren sentirse considerados por sus jefaturas en caso de quedar sin proyectos por pérdidas en las licitaciones y además evidencian tener una continuidad laboral estable en sus programas.

En cuanto al impacto de las condiciones contractuales en el desempeño profesional, es posible relevar que si incide en la construcción identitaria, de manera diferencial y transitoria, puesto que dichas condiciones pueden estar sujetas a modificación, en pos de un mejoramiento en las mismas.

Además de lo anterior, se advierten diferencias en la concepción que tiene cada profesional respecto a sus condiciones laborales y contractuales. En algunos casos, se evidencia una fuerte crítica al momento de calificar sus propias condiciones y en otros esta se ve suavizada, al punto de neutralizar la evaluación negativa. Esto podría visibilizar

que emerge allí una especie de conformidad adaptativa o disciplinamiento social frente a la precariedad vivenciada en el entorno, al momento de compararse con otros (profesionales de la disciplina en condiciones de mayor precariedad o profesiones que gozan de mayor reconocimiento social) lo que podría provocar que la concepción de la situación de sí mismos, se modifique.

Todas y todos los sujetos de investigación refieren a los sujetos de intervención a la hora de abordar el impacto de sus condiciones en el desempeño profesional, debido que estas no permiten la concentración y desarrollo del trabajo en un cien por ciento.

Como diría Iamamoto *“La polivalencia, tercerización, subcontratación, reducción del nivel de los salarios, ampliación de los contratos de trabajo temporarios, desempleo, etc. Son dimensiones de la propia tendencia actual del Servicio Social y no una realidad ajena o externa que “afecta a los otros”* (Iamamoto, 2003: 65).

Cuando se hace referencia a la práctica profesional, no es posible pensar la acción del trabajador social, de forma separada del contexto en el que éste se desarrolla, es decir, se consideran las instituciones y con ello las relaciones de poder existentes en las mismas, los movimientos sociales y las políticas sociales, no serían solo el contexto de la práctica profesional, sino que también la constituyen. En este sentido, reconocer el contexto actual y su impacto en el desempeño profesional, es reconocer también el mercado de trabajo en el cual se desenvuelve el Trabajo Social.

Para dar respuesta al impacto negativo de las condiciones en el desempeño profesional, algunos sujetos de investigación se organizan a través de sindicatos, con el fin de visibilizar y mejorar sus escenarios laborales precarios.

En cuanto a las modificaciones de las actuales condiciones laborales, las y los entrevistados coinciden en que deben realizarse modificaciones, pero estructurales, ya que el sentimiento de inestabilidad e incertidumbre se origina por decisiones adoptadas por el Estado y el mercado laboral. Por lo anterior, se considera que estas motivaciones en pos de mejorar las condiciones laborales si son constitutivas de identidad profesional, lo cual además requiere de un esfuerzo relacional, colectivo y organizacional.

Por otra parte, la mayoría también coincide en que deben ser mejor remunerados por el trabajo que realizan, reconociendo que sus vidas personales se ven permeadas por los contextos en los cuales se desenvuelven profesionalmente.

Finalmente, en el contexto de flexibilidad laboral, los/as entrevistados/as destacan como aspecto positivo el horario de trabajo, el cual no estaría supeditado a un cumplimiento estricto del mismo, sino que existiría mayor libertad para disponer del mismo distribuyéndolo de acuerdo a su conveniencia personal. Quienes no cuentan con esta flexibilidad horaria, mencionan en sus relatos, la necesidad de tenerla.

En síntesis, resulta pertinente exponer bajo qué elementos las y los trabajadores sociales van construyendo sus identidades profesionales. Inicialmente construyen su identidad profesional en su formación profesional, este sería el punto de partida que se dio

transversalmente en todos los discursos. Sin embargo, es posible advertir que se construye de manera diferenciada, debido a las dos universidades que aparecieron en los relatos de los cinco entrevistados.

La inserción al mundo laboral una vez tituladas/os, se constituye como otro elemento de la construcción de sus identidades, puesto que es en este hito donde las y los entrevistados consideran que existe un choque entre sus formaciones profesionales y la realidad del ejercicio laboral.

En los aspectos biográficos presentados en el cuadro común, es posible rescatar que todos son constitutivos de la identidad profesional, ya que se conjuga el espacio personal en el laboral y en un proceso dialéctico se va creando una identidad para sí con aspectos particulares que se actualizan en lo laboral.

En cuanto a los aspectos relacionales, serían constitutivos de identidad profesional, en pos de la idea de que el Trabajo Social sería una semiprofesión que produce saberes subalternos y la consecuente necesidad de los profesionales de validarse frente a los otros en sus espacios laborales. En relación a lo anterior, los elementos teóricos – metodológicos juegan un rol fundamental en el despliegue de la intervención social y la legitimación de los y las entrevistados/as frente a sus compañeros/as en sus espacios laborales.

Por último, el campo laboral actual, resultó incidir e impactar de manera transversal en la construcción de la identidad profesional en cada uno de las y los entrevistados, esto, debido a los cambios estructurales que han ocurrido desde la década del ochenta hasta la actualidad, con la instauración de la flexibilidad laboral. Las y los sujetas/os han visto modificadas sus condiciones laborales con respecto a un pasado, sobre el cual comparaban el presente. Con excepción de una entrevistada que se desempeñaba en un establecimiento de educación superior, todos coinciden en que la flexibilidad trajo consigo una precariedad en materia laboral.

Estos cinco elementos expuestos son los que se pudieron observar y analizar a partir de la metodología y técnicas de recolección de información utilizadas.

5.2 Construcción de tipologías

A continuación se expondrán las tipologías de formas identitarias sobre las cuales fue posible identificar a las y los distintos entrevistadas/os que participaron en este estudio, con el fin de dar respuesta a la segunda pregunta de investigación.

Para definir el concepto de tipología, se tomaron elementos de la definición del concepto de tipos ideales de Max Weber (1921), considerando que lo se pretende en esta investigación es desarrollar construcciones teóricas para dar explicación a la realidad social, en lo relativo a las identidades profesionales de las y los trabajadores sociales.

Xavier de Donato (2007) citando a Weber (1921), menciona que los tipos ideales permitirían explicar y comprender los elementos constitutivos de ciertos fenómenos

sociales, por lo cual, un tipo ideal es un instrumento conceptual utilizado en las ciencias sociales para interpretar y categorizar la realidad social.

A partir de todo lo anterior, ha sido posible identificar ciertos elementos que serían distintivos entre las y los entrevistados y que permiten la construcción de diferentes tipologías, tales como la identidad de red, la identidad tensionada, la identidad transformadora y la identidad de empresa.

Resulta pertinente mencionar que se realiza un esfuerzo por describir y construir una tipología teórica que permita explicar las identidades profesionales de trabajadores/as sociales y para ello es necesario recuperar aquellos elementos significativos de cada caso particular de los/as entrevistados/as, es decir, a partir de los casos específicos que han sido abordados en la investigación, es posible la construcción de categorías generales que serían representativas de la población estudiada y que, en definitiva, permiten la descripción o construcción de la tipología en un plano más teórico y mayor nivel de abstracción.

Además de lo anterior, es necesario señalar que todas las tipologías de identidades que se expondrán a continuación, son de carácter transitorias, puesto que responden a contextos determinados, sobre los cuales ha sido posible indagar a través de la investigación.

Finalmente, dos de las identidades abordadas en los siguientes párrafos son producciones teóricas de Claude Dubar y las otras dos identidades desarrolladas fueron elaboradas por las investigadoras.

¿Es posible identificar identidades profesionales diferenciadas en trabajadores sociales en el contexto de flexibilización laboral?

Dubar plantea que las transformaciones realizadas en los modelos de gestión de personas y organización del trabajo, estarían impactando y modificando las identidades profesionales en la empresa, por lo cual identifica formas identitarias existentes en las empresas. La Forma Identitaria es la categoría que construye desde la sociología el autor para abordar las identidades distanciándose de las corrientes psicologicistas, en este sentido éstas representan *“las configuraciones típicas de identificación y de categorización de los individuos en relación con los demás y en la duración de una vida, las que permiten definirse a sí mismos e identificar a los demás. Las formas identitarias representan diferentes lógicas de acción, justificaciones de las personas acerca de sus acciones en el campo profesional en un amplio sentido: las prácticas de trabajo o de formación, las racionalidades prácticas, o la búsqueda de empleo”* (Gómez y Soto, 2008: 157).

5.2.1 Identidad de red

Según la producción de Dubar (2002), una de las identidades que se estaría dando en el contexto contemporáneo con el advenimiento de la flexibilidad laboral sería la identidad de red, que corresponde a una forma identitaria en donde la noción de precariedad es considerada como una condición positiva, entendiéndose como una precariedad identificante, en este sentido, las y los sujetos que suelen ser jóvenes profesionales, que exploran constantemente el medio profesional, con experiencias enriquecedoras pero de corta duración, existiendo una supremacía el sujeto individual por sobre lo colectivo, en este sentido, la realización personal es un aspecto más primordial que los contextos de incertidumbres sobre los cuales puedan ejercer, conllevando a afrontar la precariedad intentando darle un sentido.

Esta tipología elaborada por C. Dubar, ha sido posible describirla en base a los elementos más relevantes identificados en el análisis en virtud del relato de Juan, Trabajador Social del sector privado, que cuenta con menos de diez años de ejercicio profesional y no posee seguridad social debido a su contrato a honorarios. Si bien, existen elementos que aparecen explícitamente en su discurso, hay otros elementos implícitos que han sido interpretados por las investigadoras.

El entrevistado plantea constantemente en su relato tener una mirada crítica de la realidad, lo cual es posible tensionar en virtud de elementos que se encuentran implícitos en el mismo. La primera tensión identificada guarda relación con la justificación de sus condiciones laborales, ya que, reconoce el hecho de desempeñarse profesionalmente en condiciones precarias, sin embargo, considera no disponer de recursos que le permitan actuar para modificar dicha situación, puesto que a su juicio la modificación de las mismas correspondería a aspectos de carácter estructural que no estarían a su alcance cambiar. En relación a lo anterior, refiere no participar de ningún sindicato u otra organización fuera del espacio laboral en pos de lograr la transformación de dichas condiciones, lo cual permite tensionar su discurso, ya que la mirada crítica que señala tener en el ámbito personal y profesional, no se traduciría en acciones concretas tendientes a la transformación del espacio laboral. En definitiva la mirada crítica en virtud de la cual aspira a la transformación social en la intervención social, no encontraría un correlato en sus prácticas a nivel personal; por tanto, si Juan señala tener una mirada crítica y vivir la vida de manera coherente conforme a dicha mirada, estos elementos tensionarían su discurso.

Por otro lado, Juan releva la idea de ser un “trabajador independiente” como una característica positiva de su trabajo, ya que gracias a eso, es decir, a su contrato a honorarios, el posee una flexibilidad horaria que asocia a la libertad de disponer de sus tiempos personales como le acomode. Sin embargo, el hecho de ser un “trabajador independiente”, pone en juego su certidumbre y estabilidad laboral, además de constituirse en un concepto que difiere de sus actuales condiciones laborales, puesto que un “trabajador independiente” en estricto rigor no debiese depender de un superior jerárquico; situación que en este caso si está presente.

Por último su trayectoria laboral basada en trabajos de corta duración y sin seguridad social, nuevamente le proporcionan seguridad al considerar que cuenta con una red de posibilidades laborales futuras que compensarían su actual incertidumbre laboral. Es lo que Dubar (2002) denominaría como un sujeto empleable propio del contexto de flexibilización laboral quien se desempeña en experiencias laborales breves pero enriquecedoras que le permiten adquirir más competencias y habilidades laborales en pos de alcanzar una mayor estabilidad laboral.

Como es posible evidenciar, Juan convierte la precariedad de sus condiciones laborales actuales en fortalezas de carácter individual y en una suerte de aceptación positiva que sería coherente a sus actuales proyecciones laborales y personales.

5.2.2 Identidad tensionada

Como plantea Claude Dubar, una de las identidades que pudiese estar desarrollándose en el contexto contemporáneo guarda relación con la crisis de las identidades.

La crisis será entendida en palabras del autor, como una fase difícil atravesada por un grupo o individuo, presentando rupturas en el equilibrio y perturbaciones entre los componentes que estructuran la actividad de categorizarse a sí mismo y a los otros.

Dubar levanta su tesis de la identidad de crisis a partir de la identidad de red, identidad en donde los trabajadores consideran la condición de precariedad como positiva y se identifican con esto tratando de darle un sentido. El autor releva que si esta es la única identidad deseable en el porvenir, entonces surgiría la identidad de crisis.

Sin embargo, para la elaboración de esta tipología, las investigadoras se distanciaran de los planteamientos del autor, ya que no se considera que la identidad de crisis surja a partir de la identidad de red, sino más bien un quiebre en el equilibrio que otorga el espacio laboral.

Resumiendo, la identidad tensionada, no sería otra más que la que impide a las y los sujetos identificarse consigo mismo y con los otros en el espacio laboral, transitoriamente, debido al contexto sociolaboral de flexibilidad y precariedad laboral en el cual se desempeñan.

Considérese en este contexto las condiciones laborales como la tercerización de políticas públicas, la transferencia de responsabilidades y funciones del Estado a la sociedad civil, la forma instrumental de relacionarse con el trabajo y la polivalencia.

En el caso de Margarita, una trabajadora social del sector privado con contrato indefinido y seguridad social y más de 10 años de ejercicio profesional, se considera que su identidad es una *identidad tensionada*, debido a todo lo proporcionado en su relato.

La entrevistada aborda cómo el contexto sociolaboral ha permeado a tal punto de provocar una crisis, mencionada explícitamente por ella, en su vida profesional y personal.

Margarita reconoce que en la actualidad han cambiado las lógicas de trabajo y de intervención, desde los nuevos profesionales hasta el mercado laboral.

Trabajar en la actualidad con profesionales que se identifican con la identidad de red, es un aspecto que incide en su crisis, mas no determinante, ya que plantea que hoy en día no existirían objetivos comunes como si los habían antes, y predomina el individualismo por sobre lo colectivo, el interés por la intervención dura lo que dura el horario de trabajo y luego se desligan. Para ella, las y los profesionales que se titulaban antes, en su época, tuvieron la posibilidad de trabajar con la mística que tenía y existía en el trabajo social.

El elemento principal que detona y determina su crisis es el actual contexto laboral, que en palabras de ella, es adverso, esta instrumentalizado y neoliberalizado, como diría lamamoto (2003), la tercerización, la subcontratación, la reducción de los salarios son dimensiones de la propia tendencia actual del trabajo social. En palabras de De la Garza (2003) sería la precarización del mercado de trabajo la que cambia las experiencias del trabajo.

El contexto actual del trabajo es desgastante y desvalorizado, siente que no tiene el reconocimiento que ella espera tener acorde a su edad y experiencia laboral.

Los cambios en el rol del Estado de uno activo a uno pasivo, el triunfo de lo privado por sobre lo público en el espacio del trabajo, son elementos que hacen sentirse a Margarita en un estado de crisis, hace alrededor de tres años.

Todos estos elementos han desencadenado en la entrevistada el desarrollo de esta identidad.

5.2.3 Identidad transformadora

De acuerdo a los análisis de la información producida, se decide construir un tipo de identidad para dos entrevistados: una mujer, trabajadora social del sector público, que cuenta con más de diez años de ejercicio profesional y con contrato a honorarios a quien se denominó Patricia y un hombre, trabajador social del sector público, que cuenta con menos de diez años de ejercicio profesional con contrato a plazo fijo, a quien se denominó Osvaldo.

La *identidad transformadora*, como se ha denominado, presenta elementos contrarios a los descritos anteriormente en la identidad en red (Dubar, 2002), ya que en la identidad transformadora los/as sujetos/as presentan una postura crítica frente a las actuales condiciones laborales. En este caso, la precarización de las condiciones laborales son experimentadas de forma negativa y no se presenta una argumentación que intenta justificar o comprender dicho contexto, sino que se caracteriza por un fuerte deseo de transformarlas. En este tipo de identidad se encuentran algunos elementos similares a los señalados por Dubar (2002) para la identidad de oficio, que si bien es construida en un contexto de transmisión de los oficios al interior de una comunidad, se basa en una lógica de acción, que promueve la defensa de las competencias e identidades colectivas

tradicionales aunque no exista una correspondencia con los criterios de gestión dominantes y un reconocimiento por parte de la empresa. En este sentido, la identidad transformadora se basa en la organización colectiva como una forma de aunar voluntades que permitan modificar las condiciones laborales precarias causadas por la instauración de la flexibilización laboral.

En virtud de lo anterior, se destaca la importancia del contexto y de la interacción del mismo con la intervención social desplegada por los profesionales, lo cual se encuentra en concordancia con la noción del Trabajo Social, como una disciplina que se desarrolla en un contexto que no se puede desconsiderar y sobre el cual a la vez se despliega la intervención social, por lo cual, el mantenimiento o modificación del contexto permeará el desarrollo de la misma (Iamamoto, 2003) y a su vez incidirá en la construcción de este tipo de identidad.

De los elementos comunes que es posible rescatar de los relatos de Patricia y Osvaldo para construir esta tipología identitaria, se encuentra en primer lugar una trayectoria laboral marcada por el área en el cual se desempeñan profesionalmente, como un espacio que les apasiona. En el caso de Osvaldo lo constituye el área de educación y el conjunto de elementos involucrados en la intervención social que despliega en el establecimiento educacional, dentro de los cuales se destaca a los estudiantes como sujetos de intervención que vivencian contextos de alta vulnerabilidad, los/as compañeros/as de trabajo y las instituciones externas que inciden en la intervención que despliegan posibilitándola o limitándola.

Lo anterior queda de manifiesto en la definición que hace de sí mismo, al considerarse una "entidad mixta". Esta autodefinición caracterizada por la mixtura de la que el entrevistado da cuenta en reiteradas ocasiones a lo largo de su relato, permite evidenciar que la manera en la cual se define, está mediada por la definición de los otros, por el contexto de trabajo en el cual se inserta, y sus características personales. En esta mixtura, adquieren especial relevancia los/as compañeros/as del establecimiento educacional, las instituciones involucradas en el proceso educativo y el contexto de flexibilización laboral en el que Osvaldo debe desempeñarse profesionalmente. Todo lo anterior, permite que su autodefinición sea la de una mixtura en la que se encuentran presentes todos los elementos antes mencionados y que en algunos casos entran en concordancia con lo que el espera de su espacio laboral y en otros se advierte una tensión. En este último caso, se evidencian formas de resistencia desde el ejercicio profesional, orientadas hacia la transformación de aquellas situaciones que lo obstaculizan (como lo son por ejemplo las instituciones que mantienen la flexibilización laboral y reproducen condiciones laborales precarias).

Patricia por su parte, construye una identidad fuertemente marcada por el trabajo con mujeres desde el enfoque de género, lo cual constituye para ella no solo un ámbito de desarrollo profesional, sino que también un desarrollo profundo desde lo humano y lo personal.

Este entusiasmo por los enfoques o áreas de trabajo, se convierte en una motivación para continuar trabajando en espacios laborales que ambos consideran inestables y precarios, donde existen altos grados de incertidumbre. Esto conlleva a que ambos no se encuentren conformes con sus actuales condiciones laborales donde la forma de contratación conforma un punto crítico para ambos entrevistados. En el caso de Osvaldo un contrato a plazo fijo, que se renueva anualmente pero que no le brinda una estabilidad a largo plazo ya que año a año se evalúa su continuidad en el establecimiento educacional y Patricia, por su parte, cuenta con un contrato a honorarios desde el año 2001, que se traduce en irregularidades en las fechas de pago, inexistencia de algún tipo de seguridad social, incertidumbre por la continuidad del programa año a año, entre otros. A pesar de esto ambos están convencidos de que dichos espacios laborales les permiten propiciar cambios importantes en los sujetos de intervención.

A diferencia de los otros entrevistados, esta inconformidad los moviliza a participar en una organización sindical con la finalidad de visibilizar y transformar dichas condiciones laborales, por lo cual creen en la organización colectiva como una manera de aunar voluntades en pos de alcanzar ciertos objetivos que les permitan resguardarse del contexto de flexibilización laboral.

En ese mismo sentido, ambos entrevistados reconocen en sus condiciones laborales fuertes limitantes al despliegue de la intervención social con los sujetos de intervención, pero a la vez intentan realizar todo lo que esté al alcance del quehacer del trabajo social para sortearlas.

La vida personal de ambos también se ve impactada por estas condiciones laborales de inestabilidad e incertidumbre en cuanto a la dificultad de construir proyectos personales a largo plazo que requieran de una estabilidad laboral. En este aspecto Patricia se vería mayormente afectada en virtud del ejercicio de la maternidad, ya que considera que las condiciones laborales no la impactan solo a ella sino que también a su hijo.

Ambos sujetos modificarían las condiciones generadas por el contexto de flexibilización laboral, destacándose en su relato una mirada crítica respecto del sistema e instituciones que las mantienen y reproducen.

A pesar de lo anterior, ambos refieren proyectarse en sus espacios y áreas de trabajo por largos periodos de tiempo con la finalidad de generar cambios profundos o estructurales desde la intervención que despliegan, sin embargo es posible evidenciar que en ambos casos se encuentra implícita una proyección en pos de mejorar sus condiciones laborales en otros espacios de trabajo, desde la intervención social o desde la academia.

5.2.4 Identidad de empresa

De acuerdo a los análisis de la información producida, se decide establecer la *identidad de empresa* para una de las entrevistadas: una mujer, trabajadora social del sector público, que cuenta con menos de diez años de ejercicio profesional y con contrato a plazo fijo a quien se denominó Bárbara.

La identidad de empresa seleccionada para describir a la entrevistada, forma parte de la producción teórica de Claude Dubar (2002), quien señala que este tipo de identidad correspondería a aquellos asalariados que esperan intercambiar su contribución a la empresa por una promoción interna. Se desarrollaría un tipo de identidad que corresponde a la deseada por la empresa, que construye y propone al trabajador. La empresa asegura al trabajador la seguridad subjetiva del empleo y la progresión probable de su carrera a cambio de su implicación personal.

Para el autor este tipo de identidad se habría hecho insostenible por la implementación del modelo de gestión por competencia, en virtud del cual se comienza a valorar la empleabilidad y la empresa traspasa al trabajador la responsabilidad de desarrollar sus competencias quedando liberada de la transacción entre desarrollo y movilización que estaba a la base de la identidad de empresa.

En el caso de Bárbara, se evidencian elementos en la construcción de su relato, que permiten establecer que se asemeja a la identidad de empresa con algunas consideraciones.

En el análisis realizado previamente, se estableció que la entrevistada construía su línea argumental en torno al crecimiento profesional que ha experimentado en virtud de las protecciones laborales del espacio de trabajo y su consecuente identificación con el mismo.

Bárbara inicia su trayectoria laboral como trabajadora social en la misma universidad donde se formó profesionalmente, por lo cual, preexistía una identificación de la entrevistada con el espacio universitario. Ahora como espacio de ejercicio laboral la universidad se constituye en el lugar que le permite desarrollarse como profesional y crecer.

La entrevistada destaca en reiteradas oportunidades su condición de representante de la universidad en el ejercicio laboral frente a los sujetos de intervención lo que la convertía en una intermediaria en las negociaciones entre uno y otro. Esta condición de representante o cara visible de la universidad, sería el motivo de la valoración del Trabajo Social por parte de la institución universitaria.

En cuanto a las definiciones que realizan sus compañeros/as de trabajo y las expectativas que pudiesen tener de su desempeño profesional, se resumen en realizar bien el trabajo que de ella se espera y que considera realiza, lo que le permite mantenerse en el cargo y asumir nuevas responsabilidades que le serían asignadas justamente por su buen desempeño profesional.

En este sentido, Bárbara considera que su trayectoria laboral es muy rápida en cuanto le ha permitido desarrollarse y crecer profesionalmente en un corto periodo de tiempo desde su titulación. La Universidad como espacio laboral habría jugado un rol importante en ello, en cuanto permite que ella curse capacitaciones que son costeadas por la misma, posibilite su asistencia a cursos y seminarios que a su juicio son relevantes para su

continua formación y además, que en algún momento haya flexibilizado en los horarios para que ella pudiese cursar un magister.

Se destacan las condiciones laborales, que la entrevistada considera seguras y estables a pesar de encontrarse con un contrato a plazo fijo que se debe renovar cada año. Valora el sistema de remuneraciones que aumenta con bonos que reconocen monetariamente los perfeccionamientos que realice durante su trayectoria laboral. Todo lo anterior, conlleva a que Bárbara se sienta muy cómoda y segura en su lugar de trabajo, y que se sienta parte y representante de la institución en la cual trabaja, a cambio de un crecimiento y desarrollo profesional que le proporcionaría dicho espacio de trabajo en un breve periodo de tiempo.

El autor destaca que este tipo de identidad ya no tendría cabida en la actualidad en virtud de la implementación del modelo de gestión por competencia en la empresa, por lo cual ya no sería la empresa la responsable de la carrera profesional del trabajador sino que sería el mismo trabajador el encargado de gestionar su trayectoria laboral. Se considera que en el caso de Bárbara se presentarían ambos elementos, es decir, una identidad de empresa pero al mismo tiempo ciertos resguardos asumidos de manera individual por parte de la entrevistada para continuar creciendo profesionalmente, como por ejemplo, cursar un magister. Esto permite dar cuenta del contexto actual de flexibilización laboral, donde si bien la universidad como espacio laboral le proporciona seguridad y estabilidad a la entrevistada, esta no es total, debiendo asumir ella los grados de incertidumbre propios del contexto laboral.

Otra apreciación al respecto es la denominación de empresa utilizada por el autor para elaborar este tipo de identidad, ya que si bien en estricto rigor la universidad de Valparaíso no reúne las características para ser denominada empresa, por el hecho de ser una institución de educación superior de carácter público, es necesario destacar que no escapa del todo a las lógicas de funcionamiento de las empresas en virtud del modelo de gestión por competencia, por ejemplo, al no proporcionar un contrato indefinido, que sería un elemento que podría brindar mayor seguridad subjetiva y crecimiento a la entrevistada como se propone en la identidad de empresa, aun así la seguridad subjetiva de la entrevistada con un contrato a plazo fijo es alta.

Por último, se destaca que a pesar de la estabilidad, seguridad y crecimiento profesional que le proporciona a Bárbara este espacio laboral, ella no se proyecta por un periodo mayor a tres años en ese cargo y en esa universidad; siendo el magister un resguardo para enfrentar en algún momento el mercado laboral. Lo anterior, da cuenta de una identidad que, aun cuando puede presentarse como menos precarizada en comparación con las realidades laborales de los otros entrevistados, esta construcción no escapa al contexto de flexibilización laboral en el que se forja.

A partir de lo anteriormente expuesto, y retomando la pregunta enunciada en un comienzo, se puede destacar que fue posible identificar identidades profesionales diferenciadas en las y los sujetos de investigación que participaron de este estudio.

Uno de los aspectos primordiales para diferenciar entre sujetos fue cómo significaban el contexto en el cual se desenvuelven, ya que la mayoría refirió sentirse parte de un contexto de flexibilidad laboral precario, sin embargo, cada sujeto enfatizó en distintos aspectos que los afectaban debido a sus espacios de trabajo.

En síntesis y en relación a los párrafos precedentes, fue posible identificar cuatro tipos de identidades diferentes que se dieron en cinco sujetos entrevistados.

Las y los entrevistados fueron categorizados en una forma identitaria, de acuerdo al eje que se relevó de sus relatos. Es importante destacar que, si bien, se identifican en una identidad, todas y todos los sujetos de la investigación tenían elementos de más formas identitarias, sin embargo, en el que más predominaba su discurso y eje, fue la categoría seleccionada.

La identidad de red, que es proporcionada por Claude Dubar, para el sujeto número 1, donde, si bien, se reconoce su postura crítica frente a ciertas situaciones, se privilegian sus aportes en cuanto al contexto sociolaboral para identificarlo con alguna forma identitaria, en donde se mostró más bien pasivo, reconociendo la importancia que tiene, pero para los fines individuales, a él le acomoda su condición contractual.

Por otro lado, la identidad tensionada, elaborada por el equipo investigador, para categorizar a la entrevistada número 2, quién relevó el eje de su entrevista en la crisis actual que estaba vivenciando. Por otra parte, ella demostró tener algunos elementos de la identidad de oficio, proporcionada por Dubar, sin embargo, el eje transversal de su entrevista estaba atravesado por la crisis.

Para los sujetos 3 y 4, quienes han construido la identidad transformadora, elaborada por el equipo de investigadoras, se releva la importancia de reconocer un “nosotros” en el discurso, por sobre aspectos más individuales, en este sentido, ambos participaban del sindicato, porque creían que este significaba un respaldo en sus trabajos, privilegiando y creyendo en lo colectivo como una solución para enfrentar el contexto sociolaboral y sus espacios laborales.

Por último, la entrevistada número 5, que construye la identidad de empresa, proporcionada por Claude Dubar, se reconoce la identificación que tiene la entrevistada con la empresa, sin embargo, posee una relación más instrumental con su espacio de trabajo, pensando siempre, en seguir creciendo y progresando en la institución.

Para concluir este apartado, se puede destacar que, tres de cinco entrevistados presentan un discurso que releva el trabajo colectivo por sobre el individual, reconociendo la acción colectiva como un respaldo dentro del espacio laboral, y los otros dos entrevistados, si bien, no demuestran un discurso del todo individualista, velan por intereses propios a la hora de proyectarse en el espacio laboral, esto podría deberse, entre otras cosas, a que la pérdida de fuerza de los sindicatos fue uno de los ejes centrales del plan laboral instaurado con la flexibilización laboral.

Por otra parte, uno de los resultados esperados era identificar discursos críticos, que cuestionaran y problematizaran sus actuales condiciones laborales marcadas por la precarización que ha traído la flexibilización laboral, sin embargo, no todos los participantes expusieron sus relatos de esta manera, y por el contrario, algunos demostraron indiferencia frente a la precarización de los empleos. Esto podría evidenciar una dialéctica en la labor que cumplen las y los Trabajadores/as Sociales, ya que su formación se basa en pos de la transformación de la cuestión social, donde debe desplegarse constantemente la reflexividad y problematización respecto a las desigualdades que vivencian los sujetos de intervención, sin embargo no cuestionan ni se rebelan frente a las vulneraciones y desigualdades de las que ellas y ellos son parte.

Capítulo VI:

Conclusiones

Conclusiones

En este último apartado se expondrán las conclusiones emergentes de los resultados de la presente investigación.

Se presentarán aquellas reflexiones que guardan relación con la pertinencia de la teoría escogida y se dará respuesta a los supuestos de investigación planteados en el estudio.

Por otro lado, se analizará la metodología, con el fin de examinar la coherencia de ésta para el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

Finalmente se expondrán las proyecciones de la presente investigación, que se relacionan con aquellas temáticas que pudiesen ser profundizadas y abordadas desde otra perspectiva y en un futuro.

6.1 Aspectos teóricos

Como primera conclusión en el ámbito teórico, es necesario dar respuesta a los supuestos de investigación planteados en el capítulo precedente del marco metodológico.

En cuanto al primer supuesto, que está conformado de la siguiente manera:

La construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales se caracterizaría por una crisis identitaria permanente, debido a que la flexibilización laboral estaría propiciando una ruptura del equilibrio en el trabajo y las relaciones profesionales.

Con respecto a este primer supuesto de la investigación, Claude Dubar (2002) entiende la crisis de las identidades como la ruptura del equilibrio entre los distintos elementos que estructuran la actividad de categorizarse a uno mismo y a los otros, en el espacio del trabajo. En este sentido es posible señalar que a partir de la presente investigación, se puede establecer que más que una crisis permanente de las identidades profesionales de los/as trabajadores/as sociales, lo que se advierte es una tensión constante entre el ethos de la profesión (cambio social, compromiso, acción colectiva, etc.) y las concesiones que el/la profesional realiza en función del contexto laboral, de las presiones o demandas familiares, etc. y que en algunos casos se puede traducir en una crisis más evidente.

Considerando que la propuesta del autor en torno a la crisis de las identidades implica una mirada más amplia de la identidad, no como una construcción estática y acabada, sino que como una construcción permanente en el tiempo, atravesada por condiciones sociales que las tornan más complejas y críticas, no se podría señalar que las tipologías construidas no puedan presentar una transformación identitaria posterior en el tiempo, por el contrario; si bien fue posible identificar una entrevistada que señalaba encontrarse en una crisis en el espacio laboral que estaría mediada por las transformaciones del mundo del trabajo, las consecuencias que ha traído la implementación de políticas neoliberales en este campo y –a su juicio- las nuevas lógicas

instrumentales y neoliberalizadas de las y los nuevos profesionales, esta tensión constante podría cambiar con posterioridad.

En este sentido, se advierte que transversalmente el contexto de flexibilidad estaría propiciando rupturas en el equilibrio, con mayor énfasis en las condiciones contractuales laborales, que constantemente sufren del sentimiento de inestabilidad e incertidumbre en el espacio de trabajo.

A pesar de lo anterior, no es posible concluir que los/as profesionales que podemos ubicar en determinada tipología no podrían presentar una transformación identitaria en otro momento de su trayectoria profesional en virtud de la posibilidad de construcción permanente de las mismas y de las posibilidades de cambio del contexto en el que se construyen las mismas.

En cuanto al segundo supuesto, que está conformado de la siguiente manera:

El contexto de flexibilización laboral, condiciona diferencialmente el proceso de construcción de identidades profesionales, puesto que no existe una única forma de identificación propia de la identidad profesional de trabajadores sociales.

Resulta pertinente destacar que, el equipo de investigadores cree que los espacios de trabajo y las condiciones laborales son los que condicionan diferencialmente el proceso de construcción identitaria, sin embargo, no se puede desconocer que cada espacio está inserto en un modelo y contexto que responden a la flexibilidad laboral.

A nivel transversal, uno de los aspectos más frecuente en el relato de las y los entrevistados fue el sentimiento de inestabilidad laboral, lo que permitiría pensar que la flexibilidad no condicionaría diferencialmente, puesto que el sentimiento es generalizado. Sin embargo, este contexto más estructural es el que permea y hace diferente cada espacio y condición laboral, como también cada condición particular, debido a que cada participante de la investigación tiene una historia personal.

Por otra parte, las condiciones laborales y contractuales, son otro elemento que condiciona la construcción de la identidad profesional, ya que cada sujeto significaba de diferente manera su inserción y trayectoria laboral, enfatizando en aspectos más particulares, lo que permitió categorizar a las y los sujetos de investigación en distintas formas identitarias, puesto que predominaban distintos ejes en cada relato, lo que impidió reunir a todos los sujetos en un tipo de identidad.

Finalmente, se puede decir, que como aspecto estructural, el contexto de flexibilización laboral condiciona diferencialmente de manera directa en la construcción de las identidades profesionales de las y los sujetos entrevistados, no obstante, conceptualmente hablando, pareciera no estar incorporado este concepto a la hora de referirse al contexto, como la dupla investigadora en algún momento esperó, puesto que no se explicita en los discursos proporcionados por las y los entrevistados.

Es posible señalar que ambos supuestos de investigación se afirmarían, sin embargo, no se dan en su totalidad.

En cuanto a la opción teórica seleccionada por las investigadoras de la identidad profesional de Dubar, es posible destacar que esta teoría se muestra como coherente y pertinente frente a la investigación desplegada.

Los aportes realizados por Dubar (2002) en materia de identidad laboral, no se pueden desconocer. El autor hace un trabajo exhaustivo para categorizar tipos de identidades que se dan en los distintos contextos que enfrenta el campo del trabajo. En ese sentido, si bien, provee de un amplio bagaje teórico, sus postulados se inscriben en un contexto distinto al actual, por ende, hoy día es posible reconocer nuevas formas identitarias que en el contexto de Dubar no fue posible identificar y desarrollar de manera contundente, pero igualmente el autor fue capaz de advertir algunos aspectos que se darían hoy.

La importancia de reconocer el contexto en el cual se dan las nuevas formas identitarias es un elemento fundamental para abordar esta investigación y se considera que todas y todos los autores que conforman el marco teórico le brindan la importancia necesaria al contexto.

En este sentido, un elemento que se podría tener en consideración con este autor y la utilización de su propuesta teórica en el marco de la investigación, es que brinda la posibilidad de incorporar elementos contextuales como lo serían la flexibilización laboral y sus expresiones en el mundo del trabajo, y analizar su incidencia en la construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales. Por lo anterior, se considera que en alguna medida han sido contemplados elementos de la estructura, sin embargo no ha sido tratado con mayor profundidad un análisis de relaciones de clase o de poder en general, lo cual sería relevante para una posterior investigación que contemple objetivos orientados a ello.

Por otro lado, Marilda Yamamoto (2003), provee de una mirada crítica el quehacer del Trabajo Social, que se condice con la postura del equipo de investigadoras. Sus planteamientos fueron fundamentales para abordar y profundizar la disciplina del Trabajo Social en el análisis, ya que proporcionaba elementos que se dan en la actualidad y en el contexto de flexibilidad laboral.

Reconocer el trabajo social como una actividad transformadora, es una postura que se dio en cuatro de cinco entrevistados, por ende, se considera que no solo se reconoce en el marco teórico de esta investigación, sino que también, su mirada trasciende a las y los trabajadores sociales que participaron de este estudio.

Belén Lorente (2004), aporta una mirada desde el género que resultó ser la adecuada para abordarlo en esta investigación con las y los trabajadores sociales. Reconocer la carrera como una profesión feminizada y subalterna fue un elemento transversal, sin embargo, todas y todos los entrevistados se mostraron críticos a esta postura que ha sido característica del trabajo social desde sus inicios.

Cabe destacar al respecto, que además de los conceptos antes señalado (feminización y subalternidad) emergió de la investigación un elemento no considerado a priori por las investigadoras, relativo al impacto de la maternidad y la paternidad como constitutivo de la identidad profesional en virtud del condicionamiento de las proyecciones laborales de los/as entrevistados/as a la planificación familiar y en particular a la procreación; ya sea consolidando algunos puntos de vista o proyecciones frente al ejercicio profesional, o modificándolos.

Además de lo anterior, y como quedó de manifiesto en el análisis, se evidenciaba en estos casos un mayor perjuicio para las mujeres que habían sido madres en un contexto laboral sin seguridad social, en virtud de la carencia de garantías legales o derechos asociados al embarazo y al ejercicio de la maternidad, a raíz de la desprotección laboral; existiendo por tanto una doble precarización, por el hecho de ser profesionales mujeres y madres.

Finalmente, los aportes de Enrique De la Garza (2003) en materia de flexibilidad laboral, fueron contundentes para abordar este fenómeno en el estudio. Permitió crear un marco de referencia y comprensión con respecto a los nuevos cambios que se están produciendo en materia laboral y que afectan de manera directa a todas y todos los trabajadores.

A partir de lo anterior, es posible señalar que estas perspectivas analíticas contribuyen fundamentalmente en la problematización de las implicancias socio-laborales de las identidades profesionales de las y los trabajadores sociales que participaron. A su vez, posibilita que la investigación tenga una mirada más flexible.

6.2 Aspectos metodológicos

Cuando se despliega una investigación es elemental desarrollar y utilizar un marco teórico-metodológico específico que sea coherente con los objetivos propuestos y que logre rescatar lo central del estudio. Considerando esto, es que el equipo de tesis opta por una metodología de tipo cualitativa, la cual permitió conocer la realidad de los sujetos de investigación y comprenderla desde sus propias experiencias.

Por otra parte, la técnica de la entrevista semi-estructurada fue la adecuada para llevar a cabo este estudio, ya que permitió una planificación previa de lo que se quería rescatar de los relatos, pero además tiene la flexibilidad suficiente como para profundizar en elementos que iban surgiendo durante el momento de la entrevista, que parecían ser importantes, gracias a esta técnica se pudo recolectar los datos de forma ordenada y organizada.

Con respecto al método de análisis seleccionado, es posible destacar que en todo momento se mostró como el óptimo y más adecuado, ya que Claude Dubar provee de la teoría de identidades y además un método propio para el análisis de las mismas.

No obstante, al ser una metodología que no se había utilizado a lo largo de la formación profesional de la dupla investigadora, una de las limitaciones fundamentales guarda

relación con el idioma de la obra metodológica (francés), debido a que no existía una traducción original al español, por ende, uno de los trabajos realizados por el equipo investigativo fue solicitar la traducción de algunos capítulos del texto a personas que manejaban el idioma, con el objetivo de acudir a la fuente principal. Esto además implicó un acercamiento indirecto a la producción metodológica a través de otros autores que abordaban y aportaban, en español, el modelo analítico estructural de las identidades. En este sentido, si bien, en algún momento esta limitación se conformó como un obstaculizador, ya que no se pudo acceder a cabalidad al texto original, a su vez permitió complementar la obra con producciones de otros y otras autores, permitiendo un acceso consistente al modelo.

Por otra parte, los criterios de selección, si bien, fueron decisivos, se considera que faltó establecer criterios que pudiesen demostrar más heterogeneidad en la muestra seleccionada, como por ejemplo, un criterio que estableciera el rol y cargo que cumple el o la trabajadora social en la institución, ya que en dos ocasiones se repitió la función, y en tres casos, el rol que cumplían. Otro criterio que pudo haber diferenciado la construcción de la identidad es el de la formación profesional, aleatoriamente se seleccionaron profesionales de dos casas de estudio de la región, que coincidían en ser universidades tradicionales, no obstante, hubiese sido interesante apreciar qué pasa con las identidades de trabajadores sociales formados en universidades privadas.

Finalmente, en cuanto al diseño muestral, es importante mencionar que se debió acotar la muestra de ocho sujetos de investigación a cinco, por criterios de saturación de la información y criterios de factibilidad, debido al tiempo de realización, en función de llevar cabo un análisis profundo y no superficial.

6.3 Proyección de la investigación

A modo de proyectar la investigación, el equipo de investigadoras propone algunos aspectos posibles de ser estudiados y que han emanado de los resultados obtenidos en la presente investigación.

Primeramente, cabe mencionar que un elemento que se podría incorporar en próximas investigaciones y que en este caso no se hizo, es considerar como sujetos de investigación a trabajadores de otras disciplinas de las ciencias sociales y no solo al Trabajo Social, considerando que la precarización del mundo del trabajo, es una realidad que alcanza a las profesiones de las ciencias sociales en general, y no solo al Trabajo Social. Lo anterior sería relevante, en virtud de que en el ejercicio profesional las y los trabajadores sociales se ven constantemente implicados con otros profesionales del área social, que vivencian y experimentan condiciones laborales similares.

Otro elemento que se podría incorporar a futuras investigaciones dice relación con la precarización que experimentan quienes se desempeñan como trabajadores sociales en intervención directa con personas y familias principalmente, y que vivencian una alta demanda de trabajo en condiciones laborales precarias. En este sentido cabe destacar que la precarización se expresaría en una mayor cantidad de ámbitos de desprotección,

inseguridad e incertidumbre laboral, como lo señalaban los mismos entrevistados de la presente investigación, quienes referían que existían colegas que soportaban mayormente los efectos de la flexibilización laboral en el trabajo, destacándose en especial aquellos programas pertenecientes a la red del Servicio Nacional de Menores.

Por otra parte, como se mencionó en los aspectos metodológicos, resultaría interesante incorporar los criterios de selección mencionados, para ver cómo impactan estos –carga que desempeñan y formación profesional en universidades privadas- en la construcción de las identidades profesionales.

Otra proyección de la investigación dice relación con el hecho de que solo las mujeres de la muestra no escogieron en primer lugar la carrera de Trabajo Social, como sí lo hicieron los hombres. Se podría establecer que esta situación respondería al hecho de que ambos entrevistados hombres conforman la primera generación de su grupo familiar que ingresa a la educación superior universitaria, por lo cual la elección de la carrera tendría que ver con factores estructurales al proyectar en el ingreso a la educación superior la posibilidad de convertirse en profesionales (y contar por lo mismo con el respaldado de su grupo familiar) independientemente de cual fuese la carrera a seguir. Una futura investigación podría aportar en profundizar en lo anterior al integrar mayores aspectos contextuales y de clase, además de agrandar la muestra hacia universidades no tradicionales.

En el caso de las mujeres, se podría interpretar, que en entre otros factores, el no escoger el Trabajo Social como primera opción, podría ser indicio de un intento de alejarse de la casilla profesional de "labores de cuidado" y con "estatus semi-profesional", a las que tradicionalmente han sido confinadas. Sin embargo, la muestra es reducida y finalmente optan por esta profesión; por ello para afirmar lo anterior, sería necesario profundizar en estos aspectos en una futura investigación.

Finalmente las posibilidades a investigar son amplias como lo es el fenómeno mismo. En este sentido, la investigación de pregrado se establece como un estudio local, que desarrolla un objeto acotado, situado temporal y espacialmente que de igual forma constituye un aporte para la comprensión global del fenómeno de la construcción de identidades profesionales de trabajadores sociales en el contexto de la flexibilización laboral. Tal como quedo desarrollado en el presente documento, constituye una temática que debe continuar investigándose, ya que no es una temática superada en la investigación social, el cuestionamiento por el impacto de este contexto de flexibilización laboral en las subjetividades.

Bibliografía

- Aguayo, C. (2006). *Las Profesiones Modernas: Dilemas del Conocimiento y del Poder*. Santiago de Chile: Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Alonso, L. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Battistini, O. (2009). La precariedad como referencial identitario. Un estudio sobre la realidad del trabajo en la argentina actual. *Psicoperspectivas*, 120-142
- Bertaux, Daniel (1999) El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades [Revista]. *Proposiciones*. Ediciones SUR, Vol.29. Santiago de Chile
- Brega, C., Páez, A., Sáez, B., & Durán, G. (2016). Informe Mensual de Calidad del Empleo (IMCE) Trimestre móvil Mayo - Julio 2016. Fundación Sol.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM
- CEPAL. (2011). "Boletín del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Las mujeres cuidan y proveen". Boletín n° 2
- Cornejo, M. Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Revista PSYKHE*, Vol 17, N°1, 29-39.
- De Donato, X. (2007). El carácter de los tipos ideales weberianos y su relación con las ciencias naturales. México. *Diánoia*
- De la Garza, E. (2001). Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo. En E. D. Garza, & J. Neffa, *El futuro del trabajo, el trabajo del futuro* (págs. 11 - 31). Buenos Aires : CLACSO.
- De la Garza, E. (2003). El papel del concepto de Trabajo en la teoría social del siglo XX. En E. d. Garza, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 1 - 27). Mexico.
- De la Garza, E. (2003). La flexibilidad del trabajo en América latina. En E. D. Garza, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 148 - 178). Mexico.
- De la Garza, E. (2003). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Mexico.
- De la Garza, E. (2007). "Trabajadores del Nuevo Capitalismo ¿Identidad o Fragmentación?" Ponencia presentada en el XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología, 14 de Agosto de 2007, Guadalajara
- De la Garza, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. Mexico: Coedición Anthropos y UAM-Iztapalapa (México).
- Delgado y Gutiérrez (1998) "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales"; Ed. Síntesis; España.

- Demaziere, D. & Dubar, C. (1997). *Analyser les entretiens biographiques. L'exemple de récits d'insertion*. Francia: Éditions Nathan
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades: la interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra.
- Gaete, T., & Soto, Á. (2012). Esta es mi trayectoria, este es mi trabajo: Narrativas e identidad en el trabajo en Chile. *PSHYKE*, 47 - 59.
- Gómez, J & Soto, A. (2008) "Flexibilidad laboral y subjetividades: hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo". Santiago de Chile: LOM Ediciones
- Iamamoto, M. (2003). *El Servicio Social en la contemporaneidad*. Sao Paulo: Cortez Editora.
- Iñiguez, L. (1999): "Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales" *Atención Primaria* Vol.23, nº8, Barcelona. España.
- Julian, D. (2014). La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista: Una contribución al debate desde América latina. *Revista Scielo*.
- Kornblit, A. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos
- Leiva, S. (2012). "Trabajadores autónomos dependientes en Chile y Alemania". En A. Cárdenas, F. Link, & J. Stillerman, *¿Qué significa el trabajo hoy? Cambios y continuidades en una sociedad global* (págs. 191 - 207). Santiago de Chile: Catalonia
- Lorente, B. (2004) *Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social*. *Scripta Ethnologica*, núm. 26, pp. 39-53. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina.
- Lorente, B. (2003) *Cuestiones de especificidad e identidad del trabajo social*. Episteme, historia y feminización. Ponencia central del XI Congreso Colombiano de Trabajo Social.
- Martínez, R., & Soto, E. (2012). El consenso de Washington: la instauración de políticas neoliberales en América Latina. Departamento de Investigación de Política y Cultura. (págs. 35 - 64). México.
- Mora Salas, M., & de Oliveira, O. (2012). Las vicisitudes de la inclusión laboral en los albores del siglo XXI: trayectorias ocupacionales y. *Estudios Sociológicos*, 3 - 43.
- Narbona, K. (2015) *Para una historia del tiempo presente. Lo que cambió el Plan Laboral de la dictadura*. Fundación Sol.
- Pretto, A. (2011). Analizar las historias de vida: reflexiones metodológicas y epistemológicas. *Tabula Rasa* (15), 171-194.

- Sierra, Y. (2007). El pensamiento económico de John Maynard Keynes y Milton Friedman. Un estudio de sus teorías a través de 4 problemas centrales. Contribuciones a la Economía. Cuba. Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/2007c/ysl.htm>
- Sisto, V. (2009). Cambios en el trabajo, identidad e inclusión social en Chile: Desafíos para la investigación. Revista UNIVERSUM, 192 - 216.
- Sisto, V. (2014). Identidades en disputa: Identidades laborales en el contexto de las actuales transformaciones en la gestión pública. En A. Stecher, & L. Godoy, Transformaciones del trabajo, subjetividad e identidades (págs. 323 - 336). Santiago de Chile: RIL Editores.
- Stecher, A., & Godoy, L. (2014). Transformaciones del trabajo subjetividad e identidades: lecturas psicosociales desde Chile y América Latina . Santiago de Chile: RIL editores.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos. Ed. Paidós. Argentina.
- Valles, M. (2000). Técnicas cualitativas en investigación. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, España. Síntesis Sociología
- Vieytes, R. (2004). Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas. Editorial de las Ciencias

Anexos